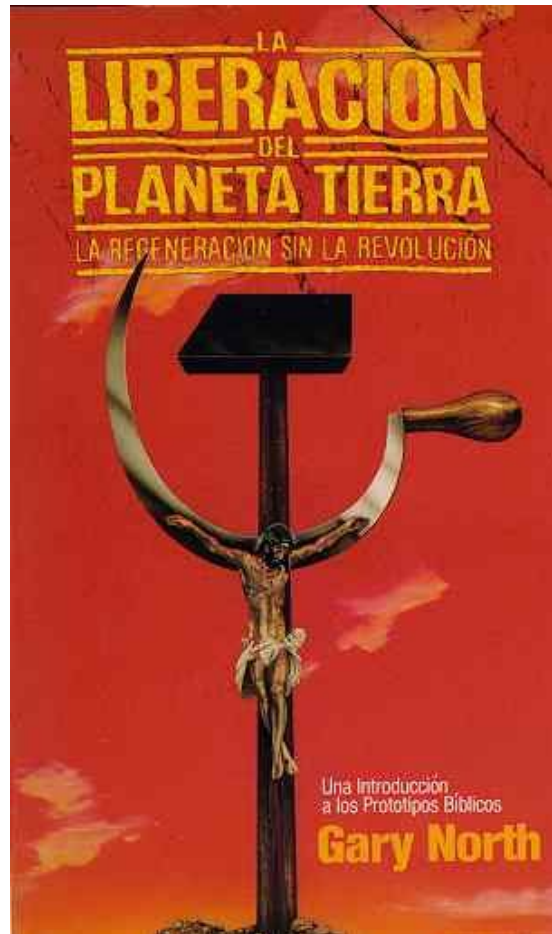


La Liberación del Planeta Tierra
Gary North



LA LIBERACIÓN DEL PLANETA TIERRA

"La Regeneración sin la Revolución"

Una Introducción a los Prototipos Bíblicos

Gary North

TABLA DE CONTENIDO

Introducción.....	
1. Cristo y la Liberación.....	
2. El Dios de la Liberación	
3. Los Enemigos de la Liberación.....	
4. El Pacto de la Liberación	
5. La Liberación del Individuo.....	
6. La Liberación de la Familia.....	
7. La Liberación de la Iglesia	
8. La Liberación del Estado.....	
9. La Liberación de la Economía Política.....	
10. La Inevitabilidad de la Liberación	
Conclusión	

Dedico este libro a **Loren Cunningham** cuya Juventud Con Una Misión está haciendo tanto para liberar a la gente de la esclavitud del pecado.

Es propiedad de Gary North, e 1987

Todos los derechos reservados. Se debe obtener permiso escrito del editor para usar o reproducir cualquier parte de este libro, menos las citas breves de reseños críticos o artículos.

Publicado por Dominion Press Fort Worth, Texas EUA

Traducción castellana publicada por El Instituto para la Economía Cristiana, Tyler, Texas EUA

Publicado en Los Estados Unidos de America

Todas las citas bíblicas de este libro provienen de la versión Reina, Valera, Revisión de 1960.

ISBN 0-930464-23-0

R.J. Rushdoony

La respuesta al problema del mal

Para las religiones políticas, para el humanismo, la maldad está en el ambiente, y el poder del estado para cambiar ese ambiente es su gracia salvadora. El estado tiene que rehacer el ambiente físico y espiritual del hombre a fin de cambiar y salvar al hombre. El cambio social conforme al plan del estado es la gracia del estado puesta en marcha. El ambiente malo tiene que ser destruido a fin de liberar al hombre. Este ambiente malo a veces alcanza a las personas y a las instituciones, tales como la burguesía, los capitalistas, el clero, los cristianos, las iglesias, las organizaciones privadas, la empresa privada, etc. Todas ellas han de ser, y con frecuencia son, "**liquidadas**" o destruidas como parte del proceso de la salvación. Se debe "**reeducar**" a los que sobreviven según el nuevo credo que borra al cristianismo.

Para el cristianismo bíblico, la respuesta al problema del mal es la gracia de Dios, la gracia de Dios a través de Jesucristo y la restitución de todas las cosas. El problema del hombre no es su ambiente sino el pecado, el deseo del hombre a ser su propio dios, su propia ley y su propio definidor. El hombre no se puede salvar a sí mismo, ni por la política, ni por las obras de la ley o moralidad, ni por cualquier otro medio. Jesucristo es el único salvador del hombre. El hombre tiene que vivir bajo la ley y orden de Dios a fin de vivir libre y felizmente, pero la ley y orden no pueden salvar al hombre, ni siquiera puede esa ley y orden sobrevivir mucho tiempo, si no hubiese un cuerpo suficientemente grande de creyentes cuyas vidas observan la ley de Dios. Por lo tanto, lo básico a un orden verdadero es la gracia. Sin la gracia al hombre le falta el carácter para realizar sus potencialidades, sacar provecho de sus actividades, y ordenar su vida.

R.J. Rushdoony*

*Rushdoony, The Foundations of Social Order, (Fairfax, VA: Thoburn Press [1968], 1978) pages 222-23.

Introducción

Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará a libres (Jn. 8:31-32).

Originalmente, yo escribí este libro como una herramienta evangélica para ser usada principalmente por los cristianos de habla española en sus luchas contra el ateísmo, comunismo, y la religión socialista popular conocida como la teología de la liberación. Sin embargo, este libro es más que un tratado anticomunista. Hemos de ser más que anticomunistas. Debemos poder ofrecer una opción comprensiva y funcional. Nada menos que esto será exitoso. El marxismo es la religión secular más consistente y poderosa de todos los tiempos; sólo se le puede desafiar exitosamente por una religión aun más consistente y poderosa.

Me di cuenta que este libro también podría servir a la gente de habla inglesa como una introducción al cristianismo —no a la versión tradicional de "una hora y tres oraciones por semana", sino al cristianismo de la Biblia. Este cristianismo presenta un desafío comprensivo al mundo moderno, y también ofrece soluciones comprensivas a los problemas complejos de nuestro tiempo.

El cristianismo no ha sobrevivido por casi dos mil años por ser culturalmente irrelevante. Capturó y luego transformó el moribundo imperio romano en el siglo cuatro. Puso los cimientos de la ciencia moderna durante el período medieval (1000 ~ 1500), y la desarrolló en la primera parte de la era moderna (1500—1700). Los reyes gobernaban en el nombre del cristianismo. Es correcto que se hable de la civilización cristiana, pero por más de un siglo, tal lenguaje ha parecido anticuado. Y así es, porque hoy día nuestra civilización es humanista, no cristiana. Este es el corazón de los problemas de la humanidad.

El Camino a la Servidumbre

En el año 1944, un economista austriaco que vivió y enseñó en la Gran Bretaña publicó un libro extraordinario, El Camino a la Servidumbre. Su nombre es F. A. Hayek. Al escribir yo estas palabras, él sigue activo y vigoroso con 88 años de edad, trabajando para completar su estudio de tres tomos del socialismo moderno, El Engaño Fatal.

El libro recibió poca atención en la Gran Bretaña, pero en ese mismo año, Selecciones publicó una condensación de ello. El luego zarpó a los E.E.U.U. como un economista humilde; y llegó como una celebridad. Fue El Camino a la Servidumbre, mas que cualquier otra publicación, que lanzó el avivamiento de la economía del mercado libre en el mundo de habla inglesa.

La tesis del libro fue sencilla: Es imposible preservar la libertad bajo una economía que es manejada por el Estado. Si el Estado puede quitarse su dinero de ud., o los frutos de

su labor, entonces puede dejarle a ud. sin los medios para lograr sus metas personales terrenales. El socialismo democrático es todavía socialismo, él concluyó, y sólo el derecho de votar no preservará la libertad si no se permite que los hombres se queden con los frutos de su labor, inclusive la labor intelectual.

Este argumento creó indignación entre los socialistas demócratas por todo el mundo. Pero década tras década, la advertencia de Hayek se está tomando cada vez más en serio por una minoría creciente de eruditos. Sus pronósticos acerca de la planificación económica del gobierno han llegado a ser constantemente una realidad. En el año 1980, seis años después que había ganado el Premio Nobel en economía, él ya no podía más mantenerse al día con todos los libros, ensayos, y otras publicaciones escritas acerca de sus ideas. A la edad cuando la mayoría de los hombres ya se han jubilado desde un cuarto de siglo atrás Hayek sigue todavía con pleno vigor.

¿Sigue caminando aún el mundo occidental por el camino equivocado a la servidumbre? Sí. Ni aun los varios avivamientos conservadores nacionales y "libertarianos" han invertido esta tendencia general, ni ellos pueden. La razón es sencilla: sólo por medio de la fe en Jesucristo puede una sociedad descubrir, conseguir, construir, y mantener las instituciones legales que hace posible la libertad.

Esta es una declaración fuerte, pero es una de las doctrinas claves de la Biblia. ¿Pueden las personas que son esclavas del pecado escapar de las otras formas de la esclavitud? La respuesta de la Biblia es clara: no. Eventualmente la esclavitud al pecado produce formas de esclavitud terrenales. Esta fue la enseñanza del libro de Jueces, también de Primero y Segundo de Reyes. Para escapar de la esclavitud, las personas primeramente han de escapar de la esclavitud del pecado, la esclavitud original.

Es necesario que nos demos una media vuelta e ir por el otro rumbo. El camino a la servidumbre es un camino de doble sentido. En la Biblia, la palabra "arrepentirse" significa "darse uno la vuelta." Por medio de la gracia de Dios, las personas pueden arrepentirse:

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe ([Eph. 2:8-9](#)).

Las personas pueden transformarse moralmente, y sólo esto las capacita para vencer este mundo. Por someterse al pacto que Dios hace con su pueblo, los cristianos pueden jugar un papel en vencer los muchos males de este mundo.

La regeneración por la gracia por medio de la fe en Jesucristo es el primer paso del camino que sale de la servidumbre. Es el primer paso en la liberación. Este libro es acerca de la teología de la liberación. En realidad, es un libro acerca de dos tipos radicalmente diferentes de teología, y cada uno reclama estar predicando la liberación. Uno de estos sistemas es marxista, y el otro es cristiano. Uno se basa en las enseñanzas de un hombre que sostuvo que la religión es el opio de los pueblos, mientras el otro se basa en las enseñanzas de un hombre perfecto que fue también la encarnación de Dios.

Tenemos que estar claros en cuanto a esto desde un principio. **Karl Marx**, el fundador del movimiento político conocido como comunismo, **fue un ateo**. El fue un cristiano liberal cuando joven, eso lo podemos ver en su ensayo en la edad escolar, "**Sobre la Unión de los Fieles con Cristo según Juan XV, 1- 14.**" ¹ Pero a los 20 años, ya había abandonado su fe

en Dios. En un ensayo que escribió en 1843, a la edad de 25 años, **Marx** dijo: "La religión es el suspiro de la criatura oprimida, el sentimiento de un mundo despiadado, y el alma para los que están vacíos. Es el opio de los pueblos." ² En ese mismo ensayo, él abogó por el humanismo, la idea de que la humanidad es la forma más alta de la existencia, —en otras palabras, que el hombre es dios. "**La crítica final de la religión termina con la doctrina que el hombre es el ser supremo para el hombre.**"³ Otra vez dijo, "**La emancipación de Alemania es sólo posible en la práctica si uno adopta el punto de vista de esa teoría en la cual el hombre es el ser supremo para el hombre**". ⁴ (Estos énfasis eran de él; yo no he añadido nada,)

1. Reprinted in Robert Payne (ed.), **The Unknown Karl Marx** (New York: New York University Press, 1971), pp. 39-43.)

2. Karl Marx, "Contribution to the Critique of Hegel's Philosophy of Right" in T.B. Bottomore (ed.), **Karl Marx: Early Writings** (New York: McGraw-Hill, 1964), pp. 43-44.

3. *Ibid.*, p. 52.

4. *Ibid.*, p. 59.

Ahora sabemos lo que **Marx** fue: un humanista ateo. ¿Y Jesús? ¿Qué decía Jesús de sí mismo? En su juicio delante de los líderes judíos, el sumo sacerdote le preguntó: "¿Eres tú el Cristo, Hijo del Bendito?" Los judíos no mencionaron el nombre de Dios; ellos usaron palabras tales como "Bendito" como sustitutos. Jesús sabía lo que le preguntaban: ¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito? Y Jesús les dijo:

"Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo." Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: "¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece?" Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte (Mk. 14:61-64).

Las palabras de Jesús eran blasfemas, a menos que él fuera realmente el Hijo de Dios. Según la ley hebrea, él era digno de muerte (**Lev. 24:16**), a menos que fuera realmente el Hijo de Dios. Por su resurrección de la muerte (**Mat. 28**) y su ascensión a los cielos (**Acts 1:9-11**) y estar a la diestra Dios (**Acts 7:56**), El probó que El era quien dijo ser. El fue Dios andando en la tierra. El simplemente dijo, "*Yo y el Padre uno somos*" (**Jn. 10:30**). Jesús dijo que esa creencia en El como el Hijo de Dios es un asunto de vida o muerte, un asunto de vida o muerte eterna.

El Padre ama al Hijo, y todas las cosas las ha entregado en su mano. El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él (Jn. 3:35-36).

En este caso no se puede adoptar una solución intermedia. Es tener fe en Dios o en el hombre. Es cristianismo o marxismo. No hay manera exacta y honesta de poner al

marxismo junto con el cristianismo. Estos dos sistemas profundamente religiosos están en guerra el uno con el otro. **Marx** entendió esto completamente. Esta guerra no finalizará sino hasta que el cristianismo perezca —y nunca perecerá— o hasta que el marxismo perezca. Cualquiera que trate de poner estos dos sistemas juntos en una misma organización social se está engañado a sí mismo o es un agente consciente de los comunistas que procura engañar a otros. El mismo es un ignorante o un malvado.

La Religión Como Herramienta del Comunismo

El sistema popular religioso conocido hoy como la teología de la liberación es un intento de combinar el comunismo revolucionario de **Karl Marx** y el lenguaje de ciertos pasajes en la Biblia que suenan como si la Biblia predicara la revolución sangrienta del comunismo y el socialismo. Esta versión humanista del mensaje de liberación de la Biblia nunca menciona ni a la divinidad de Cristo, ni a la humanidad perfecta de Jesucristo (la cual es diferente de Su divinidad), ni a la salvación por la fe sólo en Cristo, ni al requisito de los cristianos de obedecer a las autoridades legítimas, ni al poder transformador del evangelio, ni al poder transformador del Espíritu Santo de Dios, ni a los requisitos continuos de la ley de Dios, ni a los pactos de Dios con la humanidad, ni al octavo mandamiento ("*No robarás*"), ni al décimo mandamiento ("*No codiciarás*"), ni a docenas de otros temas básicos en la Biblia. Los Marxistas no creen en un Dios que creó al mundo y lo llevará al juicio final. Ellos creen sólo en el hombre.

¿Por qué, entonces, han adoptado ellos la teología de la liberación?

Tres razones son suficientes:

(1) la práctica comunista normal del engaño; (2) la necesidad de infundir al pensamiento estancado marxista con un impulso religioso nuevo; (3) la comprensión de que estratégicamente hay mucho riesgo en imponer el ateísmo prematuramente en una sociedad religiosa. Veamos ahora a cada uno de estas.

1. El Engaño

Es más fácil reclutar el apoyo del ciudadano promedio si se disfraza la intención de destruir todo lo que él estima. Los comunistas quieren destruir la civilización occidental. Marx lo dijo desde el principio. La civilización occidental es la clase media —"burguesa"—y los comunistas la odian al mismo tiempo que ellos la imitan y compran los productos del mundo occidental.

Satanás es un engañador. El prefiere usar el engaño. El engañó a Eva. El engañó a las naciones. El usó citas bíblicas en sus tentaciones mayores ([Gen. 3:1](#); [Mat. 4:6](#)).

2. Una Fe Moribunda

En las naciones comunistas, el marxismo es una religión muerta. Es una burla. La idea de que el marxismo-leninismo es tomado seriamente en la Unión Soviética o en China Comunista es un mito aceptado sólo por un grupo disminuyente de intelectuales occidentales.

Lo que el comunismo ha producido es una serie interminable de fracasos de cosecha. En China comunista, tomó sólo dos años de mercadeo libre en la agricultura para hacer de la nación un exportador de alimento, 1983-85, esto es después de pasar cuatro décadas muertas de hambre. El comunismo es también el productor más eficaz de la ineficacia burocrática de la historia. Produce cosechas abundantes de cinismo y corrupción. Las naciones comunistas corrompen deliberada y sistemáticamente a sus poblaciones. Poblaciones cargadas de sentido de culpabilidad, y poblaciones corruptas son más fáciles de controlar.

Los comunistas saben que ellos pueden competir con el occidente sólo por medio del puro poder militar y el terrorista. Estos son sus exportaciones especiales en la economía mundial.

Cuando una religión comienza a perder sus seguidores, se tiene que reformar a sí misma o recurrir al poder y el miedo para permanecer dominante. Las etapas finales de una religión se ven cuando sus seguidores ya no creen en sus credos, pero en cambio procuran escapar de ellos: por la embriaguez, la fuga, o por la corrupción.

En esta etapa de la historia del marxismo, los comunistas tienen que encontrar nuevas fuentes de motivación ética y de visión. La Biblia les da la retórica de la visión moral que ellos necesitan.

3. La Búsqueda de Nuevos Aliados

En 1965, hubo una rebelión de las fuerzas comunistas en Indonesia contra el tambaleante gobierno socialista del presidente **Sukarno**. Esta rebelión falló. En la ola de la ira musulmana que siguió, por lo menos 200,000 comunistas y sus partidarios sospechosos fueron asesinados. Y algunas fuentes relatan que el saldo pudo haber llegado al millón.

Los comunistas aprendieron una lección importante: es arriesgado tratar de imponer una religión atea extranjera a un pueblo profundamente religioso. Ellos adoptaron una estrategia nueva: una cooperación mucho más abierta, y menos clandestina entre el Comunismo y la religión. Desde 1965 en adelante, los comunistas comenzaron a promover un "*diálogo cristiano marxista*." Estos eran encuentros injustos; los comunistas no concedieron nada, y la gente que trató con ellos —humanistas que se llaman a sí mismos cristianos— les concedieron todo. El comunista más conocido en este diálogo era el erudito francés **Roger Garaudy**. Cuando él se opuso públicamente a la invasión soviética de Checoslovaquia en 1968, él fue expulsado del Partido Comunista Francés. Ya basta de tanto "*diálogo*" y del "*compartimiento mutuo de ideas*."

El periodista e historiador cristiano conservador **Otto Scott** ha comentado sobre la importancia de la matanza de los indonesios dentro de la estrategia internacional comunista:

Al mirar hacia el Sur y Centro América, se dieron cuenta de que una revolución en esas áreas no tendría éxito a menos que incluyera elementos religiosos. Por lo tanto, su campaña Hispana se dirigió más allá de los intelectuales (un elemento corrupto accesible a cualquier sobornador en cualquier momento) entonces entraron en los círculos tradicionales del catolicismo romano. La teología de la liberación fue el

vehículo para lograr la entrada. Los mismos argumentos han entrado sutilmente hasta en los círculos religiosos más importantes en los Estados Unidos. **5**

5. Otto Scott, "The Conservative Counter-Revolution" *Modern Age* (Summer 1985), pp. 207-8.)

La teología de la liberación apareció como una fuerza intelectual a principio de los años setenta, y ha ganado ímpetu. Es el último en una serie de movimientos teológicos liberales que los comunistas han dominado. Esta vez, ellos han ganado el apoyo de muchos **sacerdotes Católicos Romanos apostatas** que nunca son excomulgados, siendo esta una señal de que la Iglesia Católica Romana tiene un profundo problema — el más profundo en su historia.

La Meta de la Liberación

La versión de la teología de la liberación que se encuentra en este libro es simplemente una extensión del mensaje de la Biblia de salvación y de la fidelidad basada en el pacto en los tiempos modernos. La liberación bíblica comienza con la liberación del pecado en la vida de cada individuo redimido (comprado) por Dios. La liberación no finaliza aquí, sino tiene que comenzar aquí. Sin la liberación espiritual de Satanás y el pecado, no puede haber la liberación a largo plazo de la esclavitud económica y política.

Los cristianos deben saber confiadamente que con la liberación de Satanás y el pecado, habrá también la liberación de la esclavitud económica y política. El cristianismo produce buen fruto en cada área de la vida. Nosotros no debemos limitar los efectos de la sanidad de Dios solo en el alma de cada individuo que ha sido salvado. La sanidad del alma de cada persona redimida se extenderá a cada área de su vida, y de ahí a toda la sociedad. Nosotros no hablamos de una salvación fuera de este mundo, como nos acusan falsamente los comunistas. Jesús dijo:

No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. ([Jn. 17:15-18](#))

Estamos hablando de la transformación de este mundo. Sólo cuando el mundo presente haya sido transformado por el evangelio de la salvación y el poder transformador del Espíritu Santo, a la medida que El obra a través de la gente redimida por Dios, por fin el mundo será librado completamente del pecado, en el juicio final ([Rev. 20:1-10](#)). Pero primero, los reinos de este mundo se tienen que ir transformando constantemente en el reino de Cristo. En principio, Jesucristo es ahora rey de todos los reinos de la humanidad. El ganó esta autoridad por su muerte y resurrección, su triunfo sobre Satanás y el pecado:

Y Jesús se acercó y les habló diciendo: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra" ([Mat. 28:18](#)).

Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos ([Rev. 11:15](#)).

Pero es por el trabajo de su pueblo fiel en la tierra que esta transferencia histórica de la posesión del reino a Cristo va a ser manifestada en la historia.

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado . . . (Mat. 28:19-20a).

Paso a paso, persona a persona, nación a nación, los cristianos deben discipular a las naciones. Esto significa que ellos deben traer a los hombres bajo la disciplina legal del pacto con Dios. Esto acontece en la historia. Esto es la historia. Toda autoridad ha sido ya transferida a Cristo, en el cielo y en la tierra. En principio, él ya ha transferido esta autoridad a su pueblo. Ellos han de ejercitar esta autoridad dada por Dios progresivamente en la historia.

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte (1 Cor. 15:24-26).

El Cristianismo Tiene un Programa Positivo

Hay un dicho viejo en la política que dice: "**No se puede luchar contra algo con nada.**" Lo último que este mundo necesita es otro pequeño libro que refuta los errores del movimiento marxista conocido como la teología de la liberación. Lo que este mundo sí necesita es un programa bendecido por Dios, basado en la Biblia y comprensivo para construir un mundo mejor aquí y ahora, para que así los cristianos alcancen la sabiduría y experiencia que ellos van a necesitar para obedecer a Dios aún mejor en la eternidad, más allá de la tumba. Los cristianos necesitan prototipos para la sanidad social.

Permítame decirle a ud. desde un principio que este pequeño libro no es una guía para los cristianos acerca de cómo escapar de sus deberes en este mundo. El Señor no nos llama a abandonar los deberes terrenales. El nos llama a ejercitar dominio sobre cada aspecto de la tierra en su nombre, para su gloria, y por medio de su ley:

Entonces Dios dijo, Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra y en todo animal que se arrastra en la tierra (Gen. 1:26).

Los cristianos tienen que entender que su obediencia a Cristo en la historia también produce un fruto para la eternidad. Las buenas obras traen recompensas celestiales de parte de Dios.

Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la

probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego ([1 Cor. 3:11-15](#)).

No es malo el querer recompensas en el cielo, mientras entendamos que tales recompensas son el fruto de justicia hecho en la tierra por la gracia de Dios y para la gloria de Dios. Tenemos que comenzar con el deseo de complacer a Dios, y no con el deseo de ganar recompensas. Pablo nos advierte que debemos temer a Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en hacer bien, buscan gloria y honra e inmortalidad. ([Rom. 2:6-7](#))

Cada lector debe saber que la Biblia es un libro acerca de compromiso, trabajo duro, fidelidad, y de justicia en la historia. Pero es también un libro acerca de dos futuros inevitables más allá de la tumba: la angustia, la inquietud, y la separación eterna de un Dios santo para los que rehúsan aceptar a Jesucristo como su Señor y Salvador personal, y para los que lo aceptan es descanso, recompensa, trabajo satisfactorio, y comunión eterna con el Dios Creador del universo. La Biblia es un libro acerca de la historia, de la creación del hombre, de la rebelión, de la salvación, y de la restauración en Cristo. Es también un libro acerca de la maldición del ambiente del hombre a causa del pecado ([Gen. 3:17-19](#)), y acerca del anhelo de esta creación maldita para la liberación por medio de la restauración del hombre a Dios a través del trabajo redentor de Cristo en la cruz ([Rom. 8:19-25](#)).

La Biblia es un Libro Acerca de este Mundo

La Biblia es un libro acerca de este mundo porque es un libro acerca del Dios Creador de este mundo. La Biblia es también un libro acerca del más allá precisamente por la misma razón: el Dios que creó este mundo es superior y mucho más allá que este mundo, no está sujeto a él, mas ejercita un dominio total sobre él. Es un libro acerca de Jesucristo, el Señor de la gloria, quien estaba y está sobre este mundo, quien vino a la tierra tanto como un hombre perfecto como un Dios perfecto, murió y resucitó otra vez en la carne, subió a los cielos, y volverá otra vez a juzgar al mundo. La Biblia es un libro acerca de Dios. ¿Cuál Dios? Este Dios:

... el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados. El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles; sean tronos, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia . . . ([Col. 1:13-18](#)).

Este libro trata problemas universales. Discute principios bíblicos que son válidos a través de la historia y en cada cultura. Este libro no debe ser entendido como una defensa bien disfrazada de la política particular de una nación. Sin embargo, ningún libro puede escapar de la historia. Porque nosotros los cristianos servimos al Dios de la historia, no podemos fingir que no somos criaturas de la historia. Somos gente que vive y muere en lugares y en tiempos específicos. Piense en ud. mismo. ¿Qué tan bien podría

hacer usted su trabajo con las habilidades que posee, si de algún modo, ud. fuera empujado milagrosamente cien años hacia el pasado o cien años hacia el futuro? No muy bien, me imagino. Ud. es una criatura de este tiempo. Yo también lo soy. Soy un ciudadano de los Estados Unidos. Pero soy también un ciudadano de una mejor nación, porque soy cristiano.

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas ([Phil. 3:20-21](#)).

Si ud. ha entregado su vida a Jesucristo, con fiando en su obra en la cruz como su única base de la misericordia de Dios en el día del juicio, entonces ud. y yo somos ciudadanos de la misma nación en el espíritu: el cielo. En no muchos años, ud. y yo seremos ciudadanos de esta nación en el espíritu, pero sin nuestros cuerpos. No seremos más participantes terrenales en la historia. Un cristiano tiene que estar dispuesto a rendirlo todo, excepto sus "*papeles de ciudadanía celestial*." Nosotros nunca debemos olvidar lo que viene primero en esta vida, nosotros hemos recibido la vida eterna ([Jn. 3:36a](#)).

El cristianismo no se inventó en los E.E.U.U.; fue inventado en el cielo. Los E.E.U.U. es sólo uno de los "**distribuidores autorizados**" del cristianismo, y si su pueblo deja de ser fiel, este "**oficio de distribuidor**" pasará a otros por completo. Ha de ser la meta de cada cristiano ver que él mismo haga todo lo posible para capacitar a su nación que entre a uno de estos "distribuidores." A esto se dedica las misiones. A esto también se ocupa el dominio cristiano.

El juicio de Dios puede caer rápidamente sobre una nación. Cuando una nación cae a causa de la apostasía, otras tienen que estar listas para tomar su lugar. Esto es también la esencia de las misiones. Ninguna nación obtiene garantía alguna de Dios aparte de su fidelidad basada en el pacto —la obediencia a su ley por medio del poder del Espíritu Santo.

Hay personas que querrían que la gente creyera en otro evangelio, un evangelio robado, un evangelio que promete liberación pero que se inventó en las profundidades del infierno, el lugar de esclavitud eterna. Ellos son también "**distribuidores**" de su religión. Muchas de estas personas desarrollan actividades, en los Estados Unidos, exportando esta religión ajena al Tercer Mundo. Pero el beneficiario de esta "**exportación**" no será los Estados Unidos, ni ninguna nación que lo "**importe**." Los beneficiarios serán la élite marxista de tiranos que odian y niegan a Dios, que imitan al Faraón de los días de Moisés, y que imitan también a Belsasar, y Herodes, que procuraron traer a la Iglesia de Dios bajo sus pies manchados de sangre. Ya sean enseñados en Cuba, enseñados en Rusia o en los Estados Unidos, no hace ninguna diferencia: ellos trabajan para un ser sobrenatural, una criatura que sacaría a Dios de su trono si pudiera, pero siendo que no puede, emprende una guerra contra la iglesia de Jesucristo.

La guerra es entre el cielo y el infierno. Ha sido así desde el principio. Así será hasta que Cristo retorne en el juicio final. La historia solo tiene significado en relación con

esta batalla. Su nación, y la mía, sólo tienen significado en relación con esta batalla. Esta batalla define cada acontecimiento, cada hoja del césped, cada nacimiento y cada muerte.

La Biblia lo hace muy claro: la persona que se declara en contra de Dios y la Biblia, y en contra de sus principios eternos del bien y el mal, será barrido como ceniza, no solo de la historia, sino de la eternidad —un cenicero que arde para siempre, el gehena (**infierno**), que será vaciado de golpe en el lago de fuego (**Rev. 20:14**). (Fue el comunista "**León Trotsky**" —Lev Bronstein —que acuñó la frase, "**El cenicero de la historia**." Su imagen es bastante exacta; fue sin duda una herencia de su Judaísmo, pues el **gehena** era el **basurero fuera de Jerusalén**.) Las apuestas en este "**juego**" (que no es en realidad un juego) son sumamente altas:

*No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Más si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciaren otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema (**Gal. 1:7-9**).*

La Verdadera Teología de la Liberación

Hay una teología de la liberación. Esta afirma que el Dios que creó todas las cosas y que juzga todas las cosas mandó también a su hijo a morir por los pecados de la humanidad. Jesús anunció en el principio de su ministerio público:

*El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos. A predicar el año agradable del Señor (**Lk. 4:18-19**).*

Cristo es el libertador. Este es el mismo Dios que liberó a su gente de la esclavitud de Egipto y de la esclavitud Medo-Persa. Es el Dios que levantó a José de una prisión egipcia para llegar a ser el segundo en comando en Egipto, el Dios que levantó a Daniel de la fosa de los leones para llegar a ser (otra vez) consejero principal del imperio Medo- Persa. Es el mismo Dios que levantó a Jesús de la última prisión: la muerte. El Imperio Romano llegó a ser una experiencia prisionera para la iglesia primitiva, pero vino entonces la resurrección: los cristianos asumieron el poder del Imperio Romano.

Hay gente prisionera e incluso naciones enteras prisioneras. La Unión Soviética es la prisión más grande en la historia del hombre. Ninguna persona racional niega que hay prisiones en la vida. Los hombres tienen una necesidad desesperada de liberación. Pero la liberación viene por la fidelidad basada en el pacto a Dios que libera al justo, y quien en el día del juicio condenará al injusto a pasar la eternidad en una prisión ardiente. Es mejor pasar tiempo en prisiones terrenales que en una prisión eterna. Puede haber liberación de prisiones terrenales, pues la experiencia prisionera ha sido siempre un preludio a períodos de gran dominio para el justo. Pero no puede haber liberación de la prisión eterna, y tampoco puede haber dominio.

Capítulo 1

Cristo y la Liberación

Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga **(Mat. 11:27-30)**.

La liberación. El mundo la desea. No solo la humanidad, sino el mundo entero:

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora **(Rom. 8:18-22)**.

Ha habido muchos movimientos de liberación a través de la historia, pero sólo uno tiene el poder de librar a los hombres de la esclavitud: el Cristianismo. Dios, el Creador de todas las cosas, y Padre del Hijo eterno, Jesucristo, entregó todas las cosas a Jesús, y El a su vez pasa estas cosas a los que están unidos a El en amor por su ley. No hay forma de escapar de la tiranía, la cual es siempre la tiranía del pecado, excepto por medio de Cristo, el libertador.

Este libro es sobre una guerra. Una guerra entre Satanás y Dios. Las condiciones de la batalla son el bien contra el mal. El campo de batalla es el corazón, la mente, y el alma del hombre. Es por esto que Jesús citó [Deut. 6:5](#): "*Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente*" **(Mat. 22:37)**. Entonces él añadió: "*Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo*" **(Mat. 22:38-39)**, citando [Lev.19:18](#).

Amamos a Dios con todo lo que tenemos. Entonces amamos a nuestro prójimo. ¿Cómo mostramos nuestro amor por Dios? Al obedecer su ley. Jesús dijo: "*Si me amáis, guardad mis mandamientos.*" **(Jn. 14:15)**.

Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él. El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio, (1 Jn. 2:3-7)

¿Cómo amarnos a nuestro prójimo? De la misma forma como amamos a Jesucristo: guardando la ley con respecto a ellos. Al final de su sección sobre por qué tenemos que obedecer el gobierno civil, Pablo escribe: "*El amor no hace mal al prójimo; así que el*

cumplimiento de la ley es el amor" ([Rom. 13:10](#)). Obedecemos la ley en todo nuestro trato con nuestro prójimo.

Pablo dice que la ley que lucha contra la ley de Dios en su mente es la "**ley del pecado**", y lleva al cautiverio del pecado ([Rom. 7:23](#)). ¿Cómo obtenemos la liberación de este cautiverio? Por la fe en la muerte de Cristo y en su resurrección corporal en el Calvario.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por El seremos salvados de la ira. Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvados por su vida. ([Rom. 5:8-10](#))

Aquí es donde la liberación debe comenzar. Cualquier otro programa de liberación es una imitación fraudulenta de éste. Toda esclavitud comienza en el corazón, el alma, y la mente del hombre. **Es la esclavitud del pecado**. Cualquier otra forma de liberación está conectada a una cadena— una cadena que nos lleva al tirano original, Satanás.

Pero una cadena es ineludible. El hombre no es autónomo. No actúa según su propia ley (**auto; nomos = ley**). El hombre no es auto-suficiente. No hay vida sin un ancla, y no hay ancla sin una cadena. Servimos a uno de dos amos, Jesús dijo: a Dios o a Mamón (**las riquezas**), que representa el principio del mundo ([Mat. 6:24](#)). Los hombres necesitan llevar el yugo de Cristo, el cual es liviano ([Mat. 11:29-30](#)). Para un hombre fingir que no necesita ni yugo ni cadena significa tirar la llave que abre las esposas de hierro del pecado.

Marx finalizó el Manifiesto Comunista (1848) con estas palabras: "Los proletariados no tienen nada que perder excepto sus cadenas. Ellos tienen un mundo para ganar. **¡HOMBRES TRABAJADORES DE TODOS LOS PAÍSES, ÚNANSE!**" El estaba equivocado, mas su lenguaje era correcto. Los proletariados no tienen nada que perder excepto sus cadenas al pecado; así como todos los demás. Pero el botar un juego de cadenas con la esperanza de que nadie colocará jamás otras cadenas sobre ud. es creer una mentira: no es nada más que cambiar cadenas de hierro por nuevas cadenas de acero, y éstas con espigones en ellas. Cada "**nuevo y mejorado**" conjunto de cadenas viene más apretado según la historia del progreso del pecado. Cada juego de cadenas es más sangriento.

Es tiempo de proclamar a Cristo, el libertador de la tierra, y a Cristo el libertador de las naciones, porque es Cristo, y solo Cristo, quien libera al individuo del cautiverio del pecado. Es la única liberación por la cual vale la pena morir, porque es la única liberación que da vida verdadera.

El Campo de Batalla

El campo de batalla siempre ha sido cósmico. Ha envuelto el cielo y la tierra. Pero hoy, afecta mayormente la tierra. Jesucristo ha venido a la tierra, ha vivido, ha muerto, y ha sido resucitado en la tierra. La guerra en el cielo ya terminó. Satanás ya no confronta a Dios cara a cara, como lo hizo en el primer capítulo del libro de Job. El ha sido arrojado del cielo desde los días de Cristo.

Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Rev. 12:7-9)

Sabemos que esta batalla fue en el pasado debido a los próximos versículos ([Rev. 12:10-11](#)):

Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche, y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos . . .

La sangre del Cordero ya ha sido derramada, por lo tanto no será derramada otra vez (**Heb. 9**). Es por esto que sabemos que Rev. 12 se refiere a una batalla en el pasado la cual fue el Calvario.

La batalla ética entre Dios y Satanás se ha peleado por lo menos desde el Jardín del Edén.

Sucedió cuando Satanás intervino para tentar a Job, sucedió durante el ministerio terrenal de Jesús, y continuará hasta el juicio final (**Rev. 20**). No existe la posibilidad de un tratado permanente de paz entre Dios y Satanás. Tampoco puede existir un tratado permanente de paz entre sus respectivos seguidores.

La arena principal para la batalla actual es la tierra. Es aquí donde Satanás concentra sus fuerzas. El trató de atacar a Dios al tentar a Adán y Eva, a Job, y a Jesucristo en el desierto (**Lk. 4**). La gran arena de esta guerra no es la política, ni la economía política, ni aún la iglesia. El campo de la gran batalla es el corazón del hombre. Santiago escribe:

¿De dónde vienen las guerras y los pleitos entre vosotros? ¿No es de vuestras pasiones, las cuales combaten en vuestros miembros? Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. (Js. 4:1-4)

¿Cómo se pelea esta batalla? ¿Con armas fabricadas y compradas con oro y plata? No:

"Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2

Cor. 10:4-5). Estamos luchando una batalla por la mente.

Esta batalla es una guerra sobre cuales leyes debemos de observar. Es una batalla sobre ética. Pablo escribe: "**Pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros**" ([Rom. 7:23](#)). Existía una batalla dentro de él, una guerra entre el bien y el mal. "**Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado**" ([Rom. 7:25b](#)).

Dos leyes, un hombre. Es una batalla para la mente. ¿Cual ley ganará, la de Dios o la de Satanás? ¿Cuál es nuestro destino, la ley de la libertad o la ley del cautiverio? ¿Cual es el camino a la victoria? Pablo escribe: "**Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro**" ([Rom. 6:22- 23](#)).

Debido a que ésta es una batalla por las mentes de los hombres, implica todo aspecto de la vida. No hay neutralidad. Cada hombre tiene que escoger su grupo. Jesús advirtió: "**El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama**" ([Mat. 12:30](#)). Los cristianos a menudo se confunden en cuanto a esto. A ellos se les ha engañado diciendo que hay zonas de neutralidad dispersas a través de la creación, y que hay cierto tipo de leyes naturales que gobiernan estas zonas neutrales. Esto es un mito. O la ley de Dios gobierna todo, y promete traer todas las cosas bajo su juicio justo, o la afirmación de Dios de sí mismo de ser Dios, es una mentira.

La batalla es en la tierra. Un aspecto de esta batalla es la batalla por las naciones. La pregunta que el hombre necesita contestar antes que nada es: **¿Quién es el encargado aquí?** "**¿Quién es soberano?**" Y la mejor forma de contestar estas preguntas es encontrando una respuesta a ésta: "**¿Quién posee la tierra?**" La Biblia proporciona una, y sólo una, respuesta definitiva.

Dios Lo Posee Todo

"**En el principio creó Dios los cielos y la tierra**" ([Gen. 1:1](#)). La Biblia comienza con la identificación de Dios como el Creador absoluto. Ya que él creó la tierra, él es el dueño original. "**De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan**" ([Ps. 24:1](#)). Con estas palabras, la Biblia afirma la posesión absoluta de Dios sobre todo en la tierra.

¿Cree usted en estos versículos? ¿Cree ud. en alguna área de la vida que no es poseída por Dios, quien es el Creador? Mencione una. ¿Cree ud. que algún día Dios le mostrará al mundo entero que El es su dueño en el día del juicio final? Si ud. es cristiano, estoy seguro que así lo cree. Hablando de Jesucristo, Pablo escribe:

Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque es preciso que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies, ([1 Cor. 15:24-25](#))

Esta es la teología del estrado ([Ps. 110:1](#)). **Es la base de nuestra esperanza en un futuro terrenal dominado por cristianos nacidos de nuevo que temen a Dios y obedecen sus leyes.**

Pero el contestar la pregunta de quien posee la tierra como dueño original sólo resuelve parte del problema. Obviamente, Dios no es visible en la tierra. El no ha puesto un montón de señales de "**No Pase.**" Parece que El ha perdido por incumplimiento su posesión (así afirma mucha gente), o quizás la ha delegado. **¿Cómo sabemos quién representa a Dios como dueño de la tierra?** Necesitamos una doctrina de la representación.

Estableciendo el Reclamo de los Santos a la Tierra

¿Por qué parece como si Dios no la poseyera ahora? ¿Por qué algunas áreas de la vida aparentemente están bajo el control exclusivo de Satanás, el maligno? Porque Adán le vendió su primogenitura a Satanás.

Adán era un hombre. Esto significa que él fue hecho a la imagen de Dios ([Gen. 1:26](#)). Igual lo fue Eva. Esto significa que Adán fue el primer hijo terrenal nacido de Dios, el heredero lícito del mundo entero. Dios lo hizo para el hombre, y entonces El colocó al hombre sobre el mundo ([Gen. 1:28](#)). Sobre toda la tierra. La tierra fue posesión lícita del hombre mientras permaneció fiel a Dios.

Pero Adán vendió su primogenitura a Satanás, no por un plato de lentejas, como Esaú vendió su primogenitura a Jacob ([Gen. 25:29-34](#)). No, Adán la vendió por una mentira, o por lo menos una media verdad: "**Serás como Dios.**" ([Gen. 3:5](#)). Eva fue engañada en esta transacción, aún cuando desobediente; pero Adán sabía exactamente lo que estaba haciendo ([1 Tim. 2:14](#)).

Esta misma mentira es el compromiso religioso principal de toda forma de humanismo, el antiguo rival del evangelio.

¿Cuál fue la respuesta de Dios? **Desheredar a Adán.** El echó a Adán y a Eva fuera del jardín. Pero en su gracia, los vistió con pieles de animales (**lo cual significa que algún animal fue primero matado por Dios**). El también les dio años adicionales de vida terrenal. Pero desde ese día en adelante, **ellos se convirtieron en hijos legalmente desheredados.**

De igual forma es cada ser humano cuando nace físicamente. Hechos a la imagen de Dios, nacemos como hijos desheredados.

Satanás ha estado a cargo de muchas cosas en la tierra desde la caída del hombre, por haber fallado Adán en cumplir su tarea encomendada. Pero exactamente, ¿cómo es que Satanás está a cargo de las cosas? A través de sus seguidores humanos. La humanidad sigue siendo la misma humanidad hecha a la imagen de Dios. El dominio es todavía la tarea encomendada por Dios al hombre, no a Satanás.

La tarea encomendada por Dios para que el hombre ejercite dominio sobre la faz de la tierra todavía está vigente.

Por eso Satanás tiene que ejercitar poder a través del hombre. El junto a sus huestes angelicales caídos pueden asustar a los hombres, tentarles, confundirles, e incluso desorganizar las decisiones de hombres que odian a Dios, pero ellos no pueden dirigir la sociedad directamente. **Dios está encargado, esperando a que su pueblo desafíe a los gobernantes de la tierra y quiten el timón de ellos.**

Dios quiere que los cristianos controlen la tierra en su nombre; Jesús no lo pudo haber dicho más simple cuando dijo:

Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado. (Mat. 28:18-20)

Jesús tiene todo el poder en la tierra, y todo el poder sobre las naciones. Y es por el Espíritu Santo que El ejerce su poder. Su meta es que sus seguidores terrenales eventualmente ejerciten autoridad sobre la tierra en su nombre, por la Palabra revelada, y por el poder del Espíritu Santo. Satanás, los hombres no redimidos, y todas las fuerzas sin Dios, quieren que usted permanezca ignorante de esta verdad tan importante. La iglesia, como la asamblea de los santos (**santo: él que tiene acceso al santuario de Dios a través de la oración**), tiene consecuencias políticas, quiéralo o no, porque proclama sabiduría y leyes gubernamentales para las naciones de la tierra, es "**la columna y baluarte**" de la verdad (**1 Tim. 3:15**).

La preocupación por la tierra de parte de nuestro Padre es el centro del corazón de Cristo.

Cuando sus discípulos le preguntaron cómo orar él los dirigió según la perspectiva de Dios el Padre:

. . . oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (Mat. 6:9-10)

Por favor noten que el asunto principal de nuestra oración debe ser que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra. En forma semejante, cuando Jesús oró por sus discípulos como está registrado en **Jn. 17:15**, El oró específicamente para que sus discípulos no fueran quitados del mundo sino que fuesen protegidos de sus males, para que ellos pudieran ser eficaz en la tierra, discipulado la y llevando la tierra bajo la ley de Cristo.

Perdiendo Terreno

La batalla por la tierra está sucediendo ahora mismo, mas la mayoría de los cristianos no lo saben ni les importa. Hemos sido enseñados que realmente no importa. Hemos sido enseñados a creer que todo el interés de Dios descansa en el cielo y en el futuro. Cristianos bien intencionados nos han dicho esto, y hombres malvados nos han dicho esto.

Hemos sido mal informados con mucha eficacia, de ambos grupos.

Considere las dimensiones presentes de nuestras pérdidas. En los últimos cincuenta años, la religión Musulmana ha aumentado en un 500%; El Hinduismo un 117%; El Budismo un 63%, y el Cristianismo solo un 47%. No solo hemos perdidos dos tercios del globo desde 1917 a los marxistas, más actualmente estamos perdiendo las poblaciones religiosas también.

Es obvio que los cristianos están perdiendo terreno figurativa y literalmente. La pregunta es: ¿Qué podemos hacer al respecto? La pregunta aún más importante es: **¿Estamos dispuestos a hacer algo en cuanto a reasumir nuestra posición ordenada por Dios como mayordomos de la tierra del Señor?** Si usted está dispuesto a asumir esa responsabilidad, entonces este libro es para usted. La mejor forma de recuperar el terreno que hemos perdido es estar bien informados y entregados en la organización de los gobiernos de la tierra, **inclusive el gobierno civil.**

Inmediatamente, algunos cristianos se alarmarán en contra esta sugerencia. No obstante, la política es simplemente la actividad organizada de los que ejercitan el poder económico y legal como ciudadanos de las naciones.

Ya que el Señor nos dio la tarea de tener "*señorío . . . sobre toda la tierra*" (**Gen. 1:26**), rechazamos nuestro papel asignado como mayordomos si nos rehusamos a tener interés por las actividades del Estado. Indico además: ¿Cómo podemos nosotros discipular la tierra si no estamos metidos en gobernarla?

Manifiesto

La política es ética. Hay tipos buenos y tipos malos, ya que existe el bien y el mal. Por lo tanto, cualquier autoridad o poder que el hombre posee siempre se tiene éticamente. El hombre sirve a uno de dos amos, pero siempre sirve. Este servicio es ético. No hay neutralidad.

Dios es el dueño original y primordial de la tierra, no hay duda al respecto. Pero El le ha delegado esta propiedad a la humanidad. Y la única forma que Satanás pudo tomar poder en primer lugar fue por llevar a los hombres bajo sí, quiere decir bajo sí éticamente. Ellos siguen a Satanás por medio de su desobediencia a Dios.

¿Piensa usted que Satanás puede dar una paliza a Dios y tomar la tierra?

¡Imposible! ¿Puede él engañar a un Dios que todo lo sabe? ¿Estafó él a Dios en algún tipo de juego de barajas cósmico? ¿Entró él una noche a la casa de Dios y le robó? Es pura tontería, por supuesto, pero estoy tratando de demostrar algo. No estamos hablando del poder de

Dios contra el poder de Satanás.

Mas bien Satanás gana el poder terrenal cuando las personas consienten en aceptar sus ofertas. ¿Cuáles son sus ofertas? Cualquier cosa que desobedezca a Dios. El no es exigente; cualquier desobediencia está bien por más grande o pequeña que sea.

Cualquiera sirve. El busca seguidores para colocar los debajo de sí éticamente. Ellos se someten a él.

En otras palabras, él hace un pacto con los suyos. Es un pacto inverso y perverso, mas utiliza las características del pacto de Dios: la transcendencia ("*Y seréis como Dios:*" [Gen. 3:5](#)), **la jerarquía** (el violar la vía jerárquica: desobediencia a Dios), la ley (abandonando la herramienta de dominio de Dios para el hombre), **el juicio** (corrompiendo el sistema de la corte de Dios), y **el poder extendido sobre el tiempo** (en rebeldía, reclamando por sí la herencia de Dios). Es una imagen perfecta de las características del pacto de Dios con su pueblo.

Este es un punto muy importante. Satanás no es creativo, por cuanto él no es el Creador. El tuerce la verdad. Imita a Dios. Además, el hombre no puede escaparse de las marcas de Dios en su propio ser: la imagen de Dios. Así es que el hombre es también un imitador de Dios, y los hombres caídos son como Satanás: ellos distorsionan y tuercen la verdad. Pero no pueden ser creativos. Por lo tanto, aún en su pecado, ellos reflejan las reglas fijas de

Dios para el hombre. No pueden escapar de su condición de ser criaturas. No puede escapar su humanidad. Permanecen como hijos de Dios, aún en el infierno —hijos desheredados.

Dios ciertamente es dueño del mundo. Pero Satanás tiene poder sobre el mismo mundo. ¿Qué hace la diferencia entre ellos? ¿Cómo es que Dios y Satanás se presentan visiblemente con autoridad en los asuntos de este mundo? A través de los seguidores de su pacto. Por lo general, Dios delega voluntariamente autoridad considerable a los hombres, pero él recompensa especialmente a los que le honran (**1 Sam. 2:30**). Satanás también delega la parte del poder que él posee, pero sólo para propósitos limitados. Más que eso él no puede; diferente a Dios, él no posee ningún poder original. Cualquier poder que él posee viene directamente de Dios o indirectamente de aquellos que han hecho un pacto con él.

¿Entonces, cómo va la tierra a ser liberada del poder de Satanás? Sólo por la renovación del carácter de los hombres y como resultado la transferencia de autoridad al pueblo de Dios. ¿Cómo puede esto ocurrir? ¿No están todos los hombres bajo el poder de Satanás? ¿No pecamos todos "en Adán"? ¿Cómo podemos volver a nuestra primogenitura?

Sólo hay una forma: someterse al que ha recuperado la primogenitura del hombre, Jesucristo el hombre perfecto, el único hijo engendrado por Dios, quien vino a la tierra con una tarea: liberarla tierra. ¿Y cómo alcanzó El esta tarea tan imposible? Viviendo una vida como hombre en perfecta armonía con la ley de Dios.

Bien, eso explica cómo Jesucristo recuperó su herencia como el segundo hijo nacido en la tierra. ¿Pero cómo se manifiesta esto dentro de la historia? ¿Por qué hizo esto una diferencia tan marcada en la historia?

Muy simple: porque el Hijo heredero murió, y resucitó de nuevo. El ganó su herencia a través de una vida perfecta, y entonces se la dio a Su pueblo. El estableció un nuevo pacto con ellos. O como decimos también, él estableció un nuevo testamento con ellos.

Un testamento es un documento que transfiere una herencia a los herederos lícitos. Los cristianos ahora heredan por medio de EL, El heredero legal, Jesucristo, dio su vida por sus amigos, demostrando el perfecto amor. No hay un amor más grande que éste ([Jn. 15:13](#)).

En principio Satanás perdió su autoridad dada por Adán el día que Cristo murió. Los cristianos lo re-heredaron en principio el día que Cristo resucitó.

Resumen

Estamos en una guerra. Esta guerra es para los corazones, las mentes, y las almas de los hombres. Las condiciones que gobiernan esta guerra son éticas: el bien contra el mal. Los comandantes rivales son personales: Dios contra Satanás. Los ejércitos se componen de seguidores leales que hacen pacto (se encadenan a sí mismos} a uno de los dos comandantes. Cada ejército tiene una vía jerárquica. No existe un ejército sin una vía jerárquica.

Cada ejército tiene una serie de reglas. Cada comandante llama a sus seguidores a vivir y a morir según sus tareas asignadas. Cada comandante promete recompensas a sus seguidores. Pero sólo Dios puede prometer recompensas después de la muerte física. El promete juicio eterno para sus enemigos.

Dios promete liberación. También Satanás. Uno de ellos está mintiendo. La decisión intelectual de más importancia que un individuo o una civilización pueden hacer es esta: decidir quien miente. La decisión pública de más importancia que una persona o una civilización pueden hacer es escoger a cual ejército unirse. Nosotros no probamos nuestra liberación simplemente por el intelecto; nosotros la probamos por el pacto: por una afirmación pública de ponernos bajo la disciplina del Supremo Comandante, Jesucristo, el Libertador. El ancla verdadera.

La cadena que nos sujeta al ancla personal es nuestro eslabón a la estabilidad y la paz eterna.

Su cadena es su ley.

Estas son las razones por las cuales es Cristo, y sólo Cristo el libertador verdadero de la tierra:

1. Todo el poder ha sido entregado por Dios a su Hijo, Jesucristo.
2. Cristo llama a los hombres a la libertad mediante la esclavitud ética para con EL.
3. El camino a la liberación es un campo de batalla moral: el corazón.
4. No hay un tratado permanente de paz entre los comandantes.
5. No hay un posible tratado de paz entre los ejércitos.
6. El cese de fuego no es un tratado de paz.

7. La batalla es entre ordenamientos rivales de ley.
8. No existe neutralidad moral ni legal.
9. Dios, el Creador, posee toda la tierra.
10. Dios le delegó esta propiedad a Adán.
11. Adán "vendió su primogenitura" a Satanás.
12. Cristo la recuperó en el Calvario.
13. Cristo le delega la propiedad a su pueblo.
14. Su pueblo ganará la tierra por la obediencia.
15. Los cristianos modernos han andado en retirada de su obligación.
- 16. Para volver a entrar en la batalla por la tierra, los cristianos debemos reafirmar el pacto original con Dios a través de Cristo.**

03. Los Enemigos de la Liberación

Capítulo 3

Los Enemigos de la Liberación

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

(Mat. 6:24)

La esclavitud es un concepto ineludible. Nunca es un asunto de "esclavitud contra no esclavitud." Es siempre un asunto de, **esclavitud a quién.**

Jesús advirtió contra el servir a Mamón. *¿Qué era Mamón? ¿Era el dinero? Sí. ¿Era el poder? Sí. ¿Era algo en el corazón del hombre que él exalta por encima de Dios? Sí.* Jesús simplemente repitió el desafío que el profeta Elías había hecho al pueblo de Israel casi 800 años atrás.

Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él. Y el pueblo no respondió la palabra (1 Ki. 18:21).

La gente no quiso correr riesgos. Ellos no estaban dispuestos a escoger a Dios a base de la palabra de Dios, o aún a base de todo lo que el Dios de los milagros les había mostrado cuando El liberó a sus antepasados de Egipto 700 años antes. No, ellos quisieron ver cuáles animales del sacrificio consumiría el fuego, los de Elías o los de los falsos profetas. Quisieron ver una señal de Dios. Como adoraron al poder, querían una señal de poder.

La Adoración del Poder

Ese mismo reto existe hoy: adorar a Dios o adorar el poder. No es que Dios tenga poder, es que El tiene todo el poder. Pero El quiere que los hombres le adoren porque El es justo, no simple mente porque tiene poder. Por el contrario, Satanás quiere que los hombres adoren el poder más que a Dios, porque él no tiene justicia, pero sí tiene cierto poder limitado aunque sumamente concentrado.

Por períodos breves en la historia, el poder visible de Satanás ha sido más que el poder visible poseído por el pueblo de Dios. Durante tiempos de apostasía y rebelión, Dios le ha quitado el poder de Su pueblo. Así que Satanás llama al hombre a pensar en el poder, a consumirse por el poder, y a buscar el poder. Jesús entendió esta debilidad en los corazones del hombre, y nos advirtió:

"Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mat. 6:33).

Jesús también nos advirtió acerca de algo más:

"Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno" (Mat. 10:27-28).

Los que adoran a Satanás adoran el poder, pero su poder sobre los hombres no alcanza más allá de la tumba. Por lo tanto, ellos tienen que concentrar en este mundo el poder limitado que posean. Hacen todo lo posible para enfocar los ojos del hombre en el poder terrenal. Ellos quieren espantarnos con su poder.

¿Cuál debiera ser la respuesta apropiada de los cristianos? Es tomar el poder en serio, pero no adorarlo. Es entender que los cristianos tienen acceso al trono de Dios por medio de la oración. Los cristianos pueden comunicarse con el Dios que posee todo el poder. Ellos pueden hacer esto en oración personal, y lo pueden hacer en adoración pública (véase al **Salmo 83** como ejemplo de oración pública). Los cristianos adoran a Dios, y no mamón. Adoran al que puede destruir tanto el cuerpo como el alma en el infierno, y no simplemente el mamón, que sólo puede destruir el cuerpo en la historia. Y aún para hacer esto, Satanás debe obtener primero el permiso de Dios (**Job 1**).

¿Es moral que los cristianos busquen el poder? Si la respuesta es no, ¿por qué no? Pero si la respuesta es sí, ¿bajo cuáles condiciones es moral? Este es un antiguo debate en la historia del cristianismo.

Tres Panoramas Religiosos del Mundo

Hay tres perspectivas principales que prevalecen hoy con respecto al poder. Dos de ellas se oponen a la liberación; una la favorecen. De los dos sistemas que se oponen uno viene en el nombre del poder, y el otro viene en el nombre de la fuga del poder. Estas perspectivas religiosas son antiguos rivales. Han estado en guerra el uno con el otro, pero han hecho alianzas temporáneas el uno con el otro, tan atrás en la historia como podemos documentarlo. **Yo las llamo la religión de poder, la religión escapista, y la religión de dominio.**

Considere a los esclavos hebreos en Egipto. Ellos querían escapar de la esclavitud, porque gimieron. Y Dios oyó su gemido (**Ex. 2:24; 6:5**). Sin embargo cuando mandó a Moisés y a Aarón a liberarlos, ¿cuál fue la respuesta de los ancianos de Israel? Fue tratar de lograr que Moisés dejara de confrontar a faraón.

Y encontrando a Moisés y a Aarón, que estaban a la vista de ellos cuando salían de la presencia de faraón, les dijeron; Mire Jehová sobre vosotros, y juzgue; pues nos habéis hecho abominables delante de faraón y de sus siervos, poniéndoles la espada en la mano para que nos maten. (Ex. 5:20-21)

Temían a la espada de faraón más de lo que temían la esclavitud del faraón. Pero esto significó también que ellos temían a los dioses de Egipto más de lo que temían al Dios de Abraham, Isaac, y Jacob. Entonces Dios tuvo que demostrar Su poder sobre los dioses de Egipto con las diez plagas. Aún así, los israelitas le temieron a faraón. Entonces Dios los liberó del faraón y ahogó a los egipcios en el mar. Luego, empezaron

a temer a los cananeos, que eran mucho más débiles. Vivieron según su temor porque adoraron el poder más que adoraron a Dios. Quisieron el escape de sus obligaciones dadas por Dios, y esto quería decir adorar el poder de los reinos de Satanás. Su religión escapistista los hizo aliados con la religión de poder de Satanás.

La historia del hombre se puede entender según la creciente conciencia propia que tiene el hombre de las consecuencias de su religión. Por lo tanto, hoy en día estás dos temas —el poder frente a la fuga —han llegado a ser más marcados y cada vez más difícil de postergar. Necesitamos considerar los tres puntos de vista detalladamente.

1. La Religión de Poder

Esto es una perspectiva religiosa que afirma que la meta más importante de un hombre, grupo, o especie, es la adquisición y conservación del poder. El poder se ve como el atributo principal de Dios, o si la religión es oficialmente atea, entonces es el atributo principal del hombre. Esta perspectiva es una perversión satánica del mandato de Dios al hombre de ejercitar el dominio sobre toda la creación ([Gen. 1:26-28](#)).¹ Es un esfuerzo por ejercitar el dominio aparte de la subordinación basada en el pacto al verdadero Dios Creador.

1. North, Gary, *The Dominion Covenant: Genesis* (Tyler, Texas: Instituto de la Economía Cristiana, 1982).

Lo que distingue a la religión bíblica de dominio de la religión satánica de poder, es la ética. La persona que busca el poder ¿lo hace para la gloria de Dios como su meta primaria, y luego para sí mismo, y sólo hasta el punto en que es un representante legal y fiel en pacto con Dios? Si éste es el caso, él actuará según los principios éticos de Dios y según una profesión de fe en El. Históricamente la iglesia ha reconocido este doble requisito, y ha establecido este doble requisito para sus miembros: una profesión de fe y una vida santa.

Por el contrario, la religión de poder es una religión de autonomía. Esta afirma que "Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído esta riqueza." (Deuteronomio 8:17). Busca el poder o las riquezas para hacer plausible esta aseveración.

La riqueza y el poder son aspectos de ambas religiones. La riqueza y el poder son manifestaciones basadas en el pacto del éxito de puntos de vista religiosos rivales. Es por eso que Dios advirtió a su pueblo para que no creyeran que sus acciones autónomas les otorgaron sus bendiciones: "*Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día*" ([Deut. 8:18](#)). Se debe reconocer que los adversarios de Dios también quieren una confirmación visible de la validez de su pacto con la muerte, pero Dios les advierte que "*la riqueza del pecador está guardada para el justo*" ([Pro. 13:22b](#)).

La entrada de los hebreos a Canaán les debía haber recordado este hecho: los Cananeos habían construido casas y viñas en vano; sus enemigos, los hebreos, las heredaron ([Josh. 24:13](#)).

Los que creen en la religión de poder han rehusado ver que la riqueza a largo plazo en cualquiera sociedad es el producto de la adhesión ética a la ley de Dios, Ellos han buscado las bendiciones del de Dios mientras niegan la validez y las reglas éticas que los atan eternamente a ese pacto. En resumen, ellos han confundido los frutos del Cristianismo con sus raíces. Han tratado de cortar las raíces y al mismo tiempo preservar los frutos.

2. La Religión Escapista

Esta es la segunda gran tradición de la religión anticristiana. Al ver que el ejercicio del poder autónomo es una trampa y un engaño, los propagadores de la religión escapista han intentado a aislarse a sí mismos de la cultura general —una cultura mantenida por el poder. Ellos han huido de las obligaciones del dominio mundial, y aun del dominio regional, con la esperanza de que Dios los excusará del pacto dominical general.

La versión cristiana de la religión escapista se llama a veces "**pietismo**," pero sus raíces teológicas se pueden trazar desde la antigua herejía del misticismo. En vez de proclamar el requisito de una unión ética con Jesucristo, el hombre perfecto, el místico busca a una unión metafísica con un dios monista y unificado. En la iglesia primitiva, había muchas especies de misticismo, pero la religión rival más temida que infiltró continuamente la iglesia era el gnosticismo. Esta proclamó muchas doctrinas, pero la esencia de la fe gnóstica era el individualismo radical: la retirada de la dimensión material, y el escape a una dimensión espiritual más pura y más alta, por técnicas de la manipulación de sí mismo: el ascetismo, la conciencia más alta, y la iniciación a los misterios secretos. Aún hoy día, el gnosticismo sobrevive como una forma de pensar y actuar (**o dejar de actuar**). La esencia de esta fe es el antinomianismo, **anti (contra), nomos (ley)**. Los gnósticos desprecian la ley de Dios. Pero su odio por la ley de Dios los lleva a aceptar las leyes del Estado. A fin de escapar de la ley de Dios, ellos aceptan la ley humanista.

La idea básica detrás de la religión de escapismo es la negación del pacto de dominio. El religioso escapista cree que las técnicas de disciplina propia, ya sea bajo Dios o aparte de Dios (el budismo), ofrecen poder únicamente sobre áreas limitadas de la vida. Ellos procuran conservar su poder por enfocar su preocupación ética en áreas progresivamente (regresivamente) más estrechas de la obligación personal. El "creyente verdadero" piensa que él ganará más control sobre sí mismo y su pequeño ambiente por restringir sus auto-impuestas zonas de obligación. Su preocupación es sí mismo, de principio a fin; su intento de escapar de las obligaciones más allá de los límites del yo es un programa para ganar el poder sobre sí mismo. Es una religión de obras, de auto-salvación. Un hombre "se humilla" a sí mismo admite que su poder tiene límites y por lo tanto limita la extensión de sus obligaciones —sólo para elevarse a sí mismo a una posición de espiritualidad que es hipotéticamente a la semejanza de Dios.

La religión escapista proclama la paz institucional —"**la paz a cualquier precio**," Ezequiel respondió a tal afirmación en el nombre de Dios: "*... engañaron a mi pueblo, diciendo: Paz, no habiendo paz*" (**Ezek. 13:10a**). Las palabras inflamatorias de Patrick Henry provienen de Jeremías. "*Y curan la herida de mi pueblo con liviandad, diciendo: ¡Paz, paz! y no hay paz*" (**Jer. 6:14**). Esta religión rival proclama la paz porque tiene

poco interés en los esfuerzos sistemáticos que siempre se requieren para purificar las instituciones como un prelude a la reconstrucción social.

En resumen, la religión escapista exige una huida del mundo. Sus defensores pueden esconder su verdadera preocupación —que es el abandono sistemático de un mundo supuestamente tan corrupto que no se puede hacer nada para vencer la maldad cultural general, apelando a su responsabilidad moral de "**compartir a Cristo con el mundo**" o "**edificar la Iglesia**" en vez de reedificar la civilización, pero su interés último es el escape personal de la obligación. Esto Rushdoony lo llama una rebelión en contra de la madurez.

3. La Religión de Dominio

Esta es la fe ortodoxa. Proclama la soberanía de Dios, la seguridad de los credos históricos, la necesidad de defender los principios, y el requisito de que hombres fieles se arriesguen por la causa de Dios. Proclama que al ejercer una fe salvadora, y por la adhesión ética a la ley revelada de Dios, hombres regenerados aumentarán la extensión de su dominio sobre la tierra. Es una religión de conquista —la conquista por medio de la ética. La meta es la adhesión ética con Dios, pero los resultados de esta adhesión exigen el dominio —sobre súbditos obedientes, sobre rebeldes éticos, y sobre la naturaleza.

Este es el mensaje de [Deut. 28:1-14](#). También es el mensaje de Jesucristo, quien caminó perfectamente en los estatutos de Dios y en el Espíritu de Dios, y a quien entonces el Padre le otorgó todo el poder sobre la creación ([Mat. 28:18](#)). Aquí no hablo de la Segunda Persona de la Trinidad pre-encarnada, que siempre tenía todo el poder; hablo del Cristo encarnado, el hombre perfecto, que ganó todo el poder a través de la conformidad ética a Dios y por su muerte y resurrección.

La religión del dominio reconoce la relación entre la justicia y la autoridad, entre la fidelidad basada en el pacto y las bendiciones basadas en el pacto. A los que son fieles en las cosas pequeñas se les da más autoridad. Este es el significado de la parábola de los talentos ([Mat. 26:14-30](#)). El proceso de dominio progresivo es una función de santificación moral progresiva, tanto personal e individual como institucional (la familia, la iglesia, los negocios, la escuela, el gobierno civil, etc.).

La religión basada en el pacto es siempre franca y abiertamente basada en los credos; contiene una teología pública. La religión del poder y la religión del escapismo pueden o no pueden ser abiertamente basada en los credos. No obstante, cada perspectiva del mundo tiene un credo, aunque ese credo permanente afirma que "**no existe un credo permanente**." Los credos son los conceptos ineludibles. Nunca es una pregunta de "**el credo frente al no credo**"; es una pregunta de cuál credo.

Tenemos que entender, sin embargo, que la religión del poder raras veces se anuncia a sí misma como ineludiblemente una religión basada en los credos, aunque el comunismo y el nazismo hayan sido las excepciones a esta regla general. En el ambiente del occidente "liberal" los defensores de la religión del poder pocas veces

anuncian abiertamente sus intenciones hasta las últimas etapas de su captura del poder institucional.

Históricamente, el Cristianismo ha sido dividido entre devotos a la religión del dominio y devotos a la religión del escape. Por ejemplo, las tendencias de los pietistas europeos —los menonitas y los Amish —han sido caracterizadas por su retirada de la política y la cultura. Estos dos grupos también han sido pacifistas. Los escapistas cristianos de hoy (los fundamentalistas, los pietistas) sólo quieren diferir la confrontación de poder contra el escape hasta que Jesús regrese otra vez y resuelva los problemas de la sociedad por medio de su poder. Esta teología de diferimiento de obligación social ha llegado a estar visiblemente en quiebra en los años 80.

El Desafío de Miranda

Los teólogos marxistas de la liberación reconocen este impulso escapista en el cristianismo popular. Ellos ridiculizan el cristianismo diciendo que esta religión de escape es la esencia del cristianismo, la única opción al socialismo revolucionario. Esta es una elección falsa. Los marxistas ignoran la teología del dominio. Ellos fingen que esta opción no existe y nunca ha existido, pero sí existe.

El teólogo de la liberación marxista José Miranda predica la posesión común de todos los bienes. El desafía a los cristianos que defienden el orden social no comunista de hoy. El dice que todos son escapistas. Todos ellos son defensores de una fe que es irrelevante e históricamente impotente. El está consciente acerca de la ineficacia del cristianismo de escapismo:

Ahora bien, la expresión "mateana" el "**Reino de los Cielos**" era la única que les servía de pretexto a los teólogos escapistas para sostener que el Reino debería realizarse en otro mundo. Ni siquiera el hablar de la gloria o de entrar en la gloria les podía servir de apoyo, pues los salmos explícitamente enseñan: "*La salvación está cerca para los que Le temen, de suerte que la gloria habitará en nuestra tierra*" (**Ps. 85:10**).¹

1. Miranda, José, *Comunismo en la Biblia* (Méjico, D.F., Siglo Veintiuno Editores, [1981] 1985) págs. 35-36.

. . . qué cosa sea el paraíso o el estar con Cristo o el seno de Abraham o el tesoro celeste, es una cuestión que bien podríamos dejar a un lado, porque lo que nos importa es el Reino definitivo que constituye el contenido central del mensaje de Jesucristo; les regalo el paraíso a los escapistas.²

2. *Ibid.*, pág. 38.

Hablar de un Reino de Dios en otro mundo no sólo es fundar una religión nueva sin relación alguna con la enseñanza de Cristo (ninguno de los textos que la teología escapista esgrime mencionan al Reino), es afirmar exactamente lo contrario de lo que Cristo enseña: "**Ha llegado a vosotros el Reino**" y "**Venga tu Reino**". El hecho de que la tradición haya enseñando por siglos*que el Reino es en otro mundo, sólo demuestra que la tradición traicionó a Jesucristo y fundó otra religión completamente distinta.³

3. *Ibid.*, págs. 40-41.

La enorme atracción de la teología de la liberación en América Latina (y en los seminarios de los Estados Unidos) proviene de su habilidad de transferir los conceptos poderosos de la Biblia a la visión marxista revolucionaria. Miranda está en lo correcto acerca del énfasis en el otro mundo de los fundamentalistas escapistas y la religión tradicional. El está equivocado acerca del supuesto comunismo del evangelio. Pero demanda un grado de sofisticación teológica poco común en círculos cristianos para señalar sus errores y vencerlos utilizando la Biblia, sin destruir a la vez la base de las versiones del escapismo en el cristianismo. Es por eso, que el desafío de la teología de la liberación no es contestado por los que tienen la mejor opción en sus manos (la Biblia) pero que no entienden lo que dice acerca del reino de Dios en la tierra y en la historia.

La religión del poder hoy día es el elitismo humanista (principalmente el Comunismo), que tiene como meta la conquista de la naturaleza por el hombre autónomo (especialmente la conquista de la humanidad). A menudo en este esfuerzo se utiliza mal la disciplina intelectual de la ciencia. La cual es opuesta tanto por la religión escapista, como por la religión del dominio que se basa en la ética.

Implícitamente, ambos rivales del Cristianismo están opuestos a la idea de que el progreso legítimo a largo plazo es posible antes del regreso de Cristo con poder. La Biblia ofrece como una opción un concepto del dominio intelectual, económico y científico a largo plazo que puede vencer la mayoría (aunque no todos) de los límites impuestos por Dios sobre Su creación como parte de Su maldición.

La Ética y la Liberación

Debemos tomar el yugo de Cristo sobre nosotros. Debemos hacer un pacto con Dios. El Dios que libertó a los hebreos de la esclavitud a Egipto y de los dioses de Egipto también ofrece liberación al hombre de hoy. Pero esta liberación siempre es relativa al pacto. Es por medio de la adhesión a un pacto. No es un pacto sin leyes; es un pacto con leyes. Cristo nos llama a ser sus siervos.

¿Es nuestro lugar buscar la libertad política? Por supuesto. Los hombres libres son hombres serios. Ellos tienen más oportunidades de servir a Dios. Pablo nos relata esto:

Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; así mismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres, (1 Cor. 7:20-23)

¿Debemos quejarnos a Dios porque no tenemos algún índole de libertad completa, o alguna auto nomía prometida (ley propia)? No, porque ese es el camino de la esclavitud a Satanás, al pecado, y a la servidumbre política. Así es cómo llegamos a ser esclavos de hombres. Eso es lo que debemos de evitar llegar a ser. Tenemos que buscar el adaptar nos éticamente a Dios; entonces la libertad será añadida a nosotros. Debemos buscar cada cosa a su debido tiempo.

Resumen

Los que dicen a los hombres que Dios, el comunismo, el humanismo, o cualquier otra fuente de autoridad puede liberar a los hombres de toda responsabilidad a cualquiera o a toda institución, predicando una religión falsa. El sueño de Marx de la desaparición del estado ha conducido a la pesadilla del estado comunista totalitario. Los hombres deben servir a Dios o a otra autoridad. El hombre está hecho para servir. Pero también está hecho para ejercitar dominio. El debe servir a Dios y ejercitar dominio. El debe estar subordinado a Dios pero soberano como mayordomo de Dios sobre la creación. Cualquier movimiento que exitosamente tienta a los hombres a hacerse a sí mismos subordinados a otra cosa que no sea el Dios de la Biblia, lleva a sus seguidores al pecado y por lo tanto a la tiranía.

Tenemos que escoger a quien serviremos; a Baal o a Dios, a Mamón o a Dios. El debate entre la teología de liberación de la Biblia y la teología de la liberación del marxismo gira en torno de esta elección.

En resumen:

1. La esclavitud es un concepto ineludible.
2. La pregunta es siempre: "¿A quién estaré sujeto?"
3. Los que adoran al poder adoran a Satanás, que tiene menos poder que Dios.
4. Se nos advierte que temamos al que puede destruir el cuerpo y el alma en el juicio eterno.
5. Hay tres perspectivas religiosas del mundo: la religión del poder, la religión de escape, y la religión bíblica del dominio.
6. La religión del poder es una religión de autonomía: una ley hecha por el hombre separado de Dios.
7. La religión escapista es una religión de antinomianismo: el negar el poder de la ley de Dios,
8. Es también una religión de la salvación por sí mismo: ascetismo hasta la salvación.
9. La religión de dominio es la religión ética que afirma el poder de la ley de Dios: la conquista por medio de la ética.
10. La religión del dominio afirma las realidades del tiempo.
11. El dominio viene por la santificación moral progresiva: personal e institucional.
12. La religión del dominio es una basada en los credos: principios fijos.
13. Los teólogos de la liberación marxistas asumen que su religión de poder es la única opción a la religión escapista del pietismo.

14. El yugo de Cristo nos liberta.

15. Es un yugo relativo al pacto.

16. Implica la adhesión por la gracia a la ley bíblica.

17. La autonomía (la ley hecha por hombres) es el camino a la esclavitud bajo Satanás.

04. El Pacto de la Liberación

North - Capitulo 4 – Liberando la Tierra: ¿Regeneración o Revolución?

Capitulo 4

El Pacto de la Liberación

“Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque el te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juro a tus padres, como en este día. Mas si llegares a olvidarte de Jehová tu Dios y anduvieres en pos de dioses ajenos, y les sirvieres y a ellos te inclinares, yo lo afirmo hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis. Como las naciones que Jehová destruirá delante de vosotros, así pereceréis, por cuanto no habréis atendido a la voz de Jehová vuestro Dios” (Deuteronomio 8:18-20).

La religión bíblica es la religión basada en el pacto. Así como la esclavitud, el pacto es un concepto ineludible. Nunca es una cuestión de “pacto frente a no pacto.” Pero si una cuestión de ¿pacto con quien?

La Biblia enseña que hay cuatro pactos: el personal, el familiar, el eclesiástico, y el civil. Cada uno es marcado por lo que los teólogos llaman “un juramento de maldición propia”. Tal juramento invoca la ira de Dios sobre la persona que jura si esta desobedece el pacto. Dios mismo estableció un pacto con Abraham, cuando cortó animales en pedazos y caminó en medio de ellos. Esto significó la certeza de que Dios sería fiel a las condiciones de su pacto con Abraham, con tal fidelidad que si el violaba el pacto, sería cortado en pedazos, como los animales (Génesis 15:7- 21).

Generalmente un individuo no hace tal pacto directamente delante de Dios, excepto cuando hace un juramento a Dios (Números 30), pero Adán hizo tal juramento implícitamente cuando Dios lo colocó bajo el pacto de la vida. El no debía comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. El comió. El rompió el juramento e hizo que todos sus herederos estuvieran bajo ese mismo juramento. La ira de Dios está sobre nosotros, a menos que aceptemos el sustituto de Dios, Jesucristo, quien aceptó la ira de Dios sobre lo mismo.

Otras instituciones son de contrato o instituciones de fraternidad, pero no basadas en un pacto. Solo tres instituciones poseen el derecho ordenado por Dios para imponer juramentos de compromiso delante de Dios: la familia, la iglesia, y el estado. Es por esto que los juramentos de maldición propia hechos por sociedades secretas no son bíblicos. Ellos son un intento de Satanás para establecer pactos no-bíblicos.

Sin un vínculo - y por esto quiero decir un vínculo judicial y personal - con Dios por medio de un pacto lícito, ni el individuo ni una sociedad pueden sostener el dominio a largo plazo. Por esto nosotros necesitamos entender los pactos verdaderos y los falsos. Cuando entendemos los pactos, nosotros podemos entender mejor la esencia de la guerra ética en que estamos.

El pastor Ray Sutton discute persuasivamente en su libro sobre el pacto, Que Tu Puedas Prosperar (1987) que hay una estructura de cinco partes del modelo de pacto tanto del Antiguo Testamento así como en el Nuevo Testamento. El Profesor Meredith Kline

descubrió esta estructura en el Libro de Deuteronomio, aunque difiere un poco con lo de Sutton, pero el no prosiguió con las repercusiones en este. Sutton lo hizo. He aquí el bosquejo de la estructura del pacto a través de la Biblia:

1. La Trascendencia/ Inmanencia (presencia de Dios)
2. Jerarquía / Autoridad (sumisión)
3. La Ley / Dominio (estipulaciones)
4. Juicio / Juramento (sanciones)
5. Herencia / Continuidad (supervivencia)

Este lenguaje puede parecer un poco técnico. Vamos a usar unos términos que suenen más prácticos.

1. ¿Quién esta encargado aquí?
2. ¿A quién me reporto yo?
3. ¿Cuales son mis ordenes?
4. ¿Que recibiré si obedezco (desobedezco)?
5. ¿Tiene esto futuro?

Tal vez esto no parezca ser una visión revolucionaria, pero si lo es. No me es posible ni reproducir aquí todos sus argumentos que favorecen esta interpretación ni discutir todas sus aplicaciones. No obstante, necesito revisar este bosquejo, y entonces compararlo con la versión de Satanás, porque Satanás tiene también una estructura de pacto muy semejante.

La Estructura del Pacto

Tanto Kline como Sutton mantienen que esta misma estructura se encuentra en los tratados “suzeranos” del mundo antiguo. El rey (suzerano) anunciaría inicialmente su soberanía sobre una nación, exigía lealtad, impondría sanciones contra la desobediencia, ofrecería protección por la obediencia, publicaría un código de leyes, y establecería el orden de sucesión. Sutton cree que estos tratados, eran simplemente imitaciones de una estructura fundamental del gobierno humano que es inherente en la relación del hombre con Dios.

1. Trascendencia / Inminencia (Presencia de Dios)

La herejía del deísmo mantiene que Dios esta tan por encima de su creación que ya no tiene ningún contacto personal con ella. El la comenzó, casi como un relojero da cuerda a un reloj, pero entonces El no intervine más en ella. Dios es enteramente impersonal a su creación en la historia.

La herejía del panteísmo argumenta que Dios es idéntico con su creación, y se sumerge en ella. El no la puede controlar porque El es parte de ella. El no es soberano sobre ella. Este dios, también, es impersonal.

La Biblia rechaza ambas opiniones: La trascendencia impersonal total y la inminencia impersonal total.

La Trascendencia Bíblica

El Señor es el Creador. Por lo tanto, El esta por encima de su creación y es radicalmente diferente a ella. El no comparte una existencia común con ella. En **Génesis 1:1** leemos, “**En el principio creo Dios los cielos y la tierra.**” El es el Dios Creador. El no es parte de la Creación. De este modo, la Biblia anuncia la distinción entre el Creador y la creación. Esta distinción es fundamental en cada aspecto de la vida. Dios no debe de ser confundido con su creación de ninguna manera. El no es parte de una “cadena existencial” hipotética con su creación. Como el Salmista lo expresa:

“Porque ti, Jehová, eres excelso sobre toda la tierra; Eres muy exaltado sobre todos los dioses” (**Salmo 97:9**).

“Jehová en Sion es grande, Y exaltado sobre todos los pueblos” (**Salmo 99:2**).

Quizás los versículos cruciales en la Biblia que tratan sobre la trascendencia de Dios se encuentran en **Isaías 55:8-9**:

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son mis altos los cielos que la tierra, así son mis caminos mas altos que vuestros caminos, y mis pensamientos mas que vuestros pensamientos.”

Los que estén familiarizados con los escritos del filósofo cristiano Cornelius Van Til reconocerán que la distinción entre el Creador y la creación es el punto de partida de Van Til: la soberanía de Dios y como resultado la no autonomía del hombre. Van Til ha ofrecido un enfoque de la apologética (la defensa intelectual de la fe) que comienza y termina con Dios y la revelación de Dios de Si mismo en la Biblia. Hemos de comenzar todos de nuestros pensamientos con la idea de que el Dios de la Biblia tiene control sobre todo. Sabemos que todos los inconversos (anti-cristianos) resisten a este requisito intelectual.

Esta es una diferencia muy importante entre los dos tipos de teología de la liberación. La versión bíblica insiste que los hombres llevan cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo, a la Biblia. La versión marxista insiste que la humanidad se somete a las supuestas “**fuerzas impersonales**” de “**la historia dialéctica**”.

La Presencia Bíblica

Dios no esta por encima del hombre simplemente en cuanto a su ser. El está cerca del hombre en cuanto a su presencia. Dios esta presente en todas las partes de la creación. El es omnipresente. El es inminente, no Solo trascendente. Salomón anuncia:

“Pero ¿es verdad que Dios morara sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuanto menos esta casa que yo he edificado?” (**1a Reyes 8:27**) Aun más poderoso es el **Salmo 139:7-10**:

“¿A donde me iré de tu Espíritu? ¿Y a donde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tu estas. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, Aun allí me guiara tu mane, Y me asirá tu diestra.”

Cerca y lejos, alto y bajo, en el cielo y en el infierno, Dios esta presente con su creación.

¿Soy yo Dios de cerca solamente, dice Jehová, y no Dios desde muy lejos? ¿Se ocultará alguno, dice Jehová, en escondrijos que yo no lo vea? ¿No lleno yo, dice Jehová, el cielo y la tierra? (**Jeremías 23:23-24**).

Esto es un aspecto crucial del pacto de Dios. Es uno que Satanás como criatura, no posee. Satanás no es omnipresente; no es inminente ni trascendente. Es por esto que Satanás necesita (y nunca obtiene) seguidores que entiendan completamente su voluntad y le obedezcan perfectamente. Es por esto que el aspecto crucial del pacto de Satanás es la jerarquía, que es la segunda parte del pacto de Dios.

2. La Jerarquía / La Autoridad (sumisión)

El segundo principio del pacto es el de la jerarquía / la autoridad. El Rey de la creación se presenta delante de los hombres y demanda que ellos se sometan a El. Dios requirió que Adán le obedeciera. La relación entre Dios y el hombre es, por lo tanto, una de orden y obediencia. El pacto es, por lo tanto, un vínculo. Es una relación personal entre individuos series. Debe ser una unión. Pero esta unión no es oncológica. No es una unión de “existencia” común. Dios no es un ser panteístico. Los hombres no evolucionan en Dios (como las religiones oriental). El pacto establece una relación personal basada en la autoridad y la sujeción.

Cada persona es enteramente responsable delante de Dios. Dios no necesita ninguna institución intermedia para darle órdenes a alguien. Ninguna persona se levantara delante de Dios en el día del juicio con un comité de pecadores a su lado para tomar parte de su culpa. Así es que Dios construye una jerarquía de abajo hacia arriba. El trata con cada persona individualmente. Las instituciones sociales, por lo tanto, no deben usurpar la función de Dios como el Creador y el Sustentador. Los hombres han de cometer sus propios errores y éxitos. Cada hombre debe de ocuparse de su salvación (o condenación) con temor y temblor (**Filipenses 2:12**).

Los hombres Solo pueden juzgar a otro hombre cuando éste comete una maldad pública. Pero ellos no deben darle órdenes como si fueran pseudo dioses. No han de darle órdenes extensas y controlarle constantemente. Eso es trabajo de Dios, no del hombre.

Así que la jerarquía de Dios produce la Libertad social. Alivia a la humanidad de cualquier autonomía pretendida de la soberanía total de Dios. Los hombres no deben esforzarse para crear jerarquías que predestinan. Ellos pueden dejar a su prójimo en paz, mientras las leyes institucionales de Dios sean obedecidas en público.

3. Ley / Dominio (estipulaciones)

El tercer aspecto del pacto es su calidad ética. Las condiciones de la sujeción son éticas. La unión entre los que guardan el pacto y Dios es una unión ética. La división entre los que rompen el pacto y Dios es igualmente ética: ellos son rebeldes contra la ley de Dios. La caída de Adán en el pecado no sucedió porque le faltó esencia, algún aspecto de “existencia”. El fue creado perfecto. El cayó intencionalmente. El sabia

exactamente lo que estaba haciendo. Pablo escribe, “**Adán no fue engañado**” (la **Timoteo 2:14a**). Este énfasis en la ética separa la religión bíblica de la pagana. El hombre debería de ejercitar el dominio, pero no el poder autónomo. El no debe buscar el poder a través de la magia, ni por tratar de manipular a Dios o al universo. El dominio se basa en la adherencia a la ley de Dios — Cristo, perfecta y definitiva, y los hombres, subordinada y progresivamente. Por eso la ética se opone a la magia.

4. Juicio / Juramento (sanciones)

El cuarto aspecto del pacto es su carácter judicial. La esencia de la madurez es la habilidad del hombre para dar juicio que honre a Dios. Dios da el juicio definitivo; el hombre debe dar un juicio análogo — juzgando a los eventos como criaturas de Dios, pero siempre teniendo en cuenta los preceptos de Dios (Sus leyes). Durante la semana de la creación, Dios dijo, “**Es bueno**” después de cada día. El evaluó su propia obra, y El dio un juicio verbalmente. Dios es el Rey supremo, pero también es el Juez supremo. Cuando El declara a un hombre inocente, por causa de Su gracia a la persona por medio del regalo de fe salvadora, en ese momento Dios le imputa la justicia de Cristo. Sin la declamación de Dios de la salvación, que quiere decir que sin la imputación de la justicia de Cristo para vencer la imputación del pecado de Adán, no hay salvación.

Cuando un pacto es establecido, los hombres recuerdan tanto las bendiciones como las maldiciones asociadas con ese pacto. Hay promesas y juramentos. Hay rituales del pacto. Hay señales y sellos visibles. Vemos esto en la iglesia (el bautismo, la Santa Cena), la familia (la boda), y en el gobierno civil (los juramentos que toman oficiales civiles).

5. Herencia / Continuidad (supervivencia)

Finalmente, está el aspecto de la herencia y la legitimidad del pacto. Hay principios específicos en el pacto que gobiernan la transferencia de las bendiciones de Dios a la próxima generación. En otras palabras, el pacto se extiende con el tiempo y a través de las generaciones. El pacto es un lazo que une el pasado, el presente, y el futuro.

Tiene repercusiones en las perspectivas del tiempo de los hombres. Por eso la gente que es fiel al pacto hace caso al futuro terrenal después de la muerte. También esta gente respeta el pasado. Por ejemplo, ellos asumen que las condiciones del pacto en principio no cambian. Al mismo tiempo, ellos saben también que tienen que ser diligentes en buscar como aplicar las condiciones éticas fijas del pacto en nuevas situaciones históricas. Ellos respetan los credos históricos, y son también defensores del progreso. Ellos creen en el cambio dentro de las condiciones éticas fijas del pacto.

Dios desheredó a Adán por causa de su pecado. El segundo Adán, Jesucristo, ha establecido de nuevo esta herencia perdida por incumplimiento, y ahora la gracia de Dios transmite esta herencia a los hijos adoptados en la familia de Dios (Juan 1:12). La riqueza del pecador está guardada para el justo (Proverbios 13:22a).

El Pacto Falso de Satanás

Cuando Adán y Eva comieron la fruta prohibida, ellos tuvieron una cena de comunión con el diablo. Esto es lo que Pablo dice que nosotros no debemos hacer como cristianos (1 Corintios 10). Para cenar con el dios de una persona, la persona tiene que estar en pacto con ese dios. Por eso en muchas sociedades paganas, o en sectas satánicas de sociedades cristianas, se hace pactos entre el demonio local (o Satanás) y los miembros de las sectas.

Examinemos la estructura del pacto de Satanás:

1. La Trascendencia / Inmanencia (presencia)
2. La Jerarquía / Autoridad (sumisión)
3. Anti-éticas / pro - magia (manipulación)
4. Juicio / Juramento (sanciones)
5. Herencia / Continuidad (supervivencia) .

No es sorprendente que sea muy similar al pacto Dios.

1. La Trascendencia / Inminencia (presencia)

La primera punta es una mentira. Satanás posee poder aunque posea menos poder que el que poseyó antes de la muerte, la resurrección, y la ascensión de Jesucristo, y antes de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Satanás nunca ha sido Dios. El nunca ha poseído la omnipotencia, la omnisciencia, ni la omnipresencia. El posee el poder que se le ha delegado para propósitos limitados (**Job 1**). El sabe muchísimo, pero no lo sabe todo. Desde el Calvario, en principio la cabeza de Satanás ha quedado aplastada (**Génesis 3:15**). Es una criatura; no puede estar en todas partes a la misma vez.

Los santos de Dios tienen acceso inmediato a Dios por medio de la oración. Eso es lo que quiere decir “**santo**”: una persona que tiene acceso al santuario. Jesús se sienta a la diestra de Dios; el Espíritu Santo expresa oraciones por nosotros. Los seguidores de Satanás no poseen nada comparable a este tipo de acceso directo y universal a su dios, porque Satanás solo puede estar en un lugar a la vez.

2. La Jerarquía / Autoridad (sumisión)

Como el primer punto es una mentira, Satanás tiene que confiar mucho en su régimen jerárquico. Los demonios subordinados le proporcionan información. Presumiblemente, también los humanos subordinados lo hacen. Satanás necesita una orden jerárquica de una forma diferente de la que Dios emplea. Dios usa una vía jerárquica en la historia, pero El no la necesita. El no depende de los hombres ni de los ángeles para ejercitar su poder, conocimiento, y autoridad.

El problema de Satanás es que el necesita su propia vía jerárquico. Necesita funcionar como una opción al poder perfecto y al conocimiento de Dios. Para imitar la omnipotencia y omnisciencia de Dios, Satanás tiene que imponer la amenaza del juicio. El es una criatura, pero para mantener su reino, necesita el poder de Dios. Así es que, tiene que imponer su poder selectivamente —no todo a la vez ni por todas partes, pero

lo hace lo mejor posible, a veces directamente pero por lo general lo hace de lejos por medio de sus seguidores. Ningún principio de limitación puede interponerse en su camino.

Entonces, el reino de Satanás es un reino edificado de arriba hacia abajo. Por su naturaleza es un reino de tiranía.

Lo muy común entre los regimenes comunistas es una red de informantes de manzana, informantes de apartamento, e incluso niños informantes. Cada palabra y acción del ciudadano debe ser controlada, para estar seguros de que todos se conforman con la posición más reciente del Partido Comunista. ¿Por que ejerce todo este control? Porque Satanás no confía en nadie bajo sus ordenes. El es un rebelde; sus subordinados son también rebeldes. El conoce sus motivos.

El necesita información completa. Todos están presionados para informar sobre todos los demás. Nadie puede confiar en nadie. Esto los reduce a todos a una condición de esclavos. Cada persona anda dependiente de lo que sus superiores le digan, pero significa que al mismo tiempo uno esta en el poder de subordinados mentirosos. La mentira se convierte en un estilo de vida; tal vez sea la forma principal de rebelión en la sociedad de Satanás. Por mentir, la gente trata de escapar del control. La sociedad entera, de arriba hacia abajo, y de abajo hacia arriba, está basado en el engaño. Satanás es un mentiroso; él construye un reino de mentiras.

3. Anti-Éticas / pro-magia (manipulación)

Satanás busca sobre todo el poder, al igual que sus seguidores. Para ganar poder, ellos necesitan violar la ley de Dios. Ellos no pueden hacer esto perfectamente. Dios los refrena. Además, cualquier criatura que niega la ley entera no puede ejercitar poder. No se puede manejar un ejercito o una revolución sin una vía jerárquica; es imposible. Pero una vía jerárquica requiere algún tipo de ley. Por ejemplo, cuando Stalin despidió a sus oficiales más altos del Ejército Rojo al final de los años 30, eso le debilitó tanto a Stalin que las fuerzas de Hitler casi derrotaron al ejercito soviético en la segunda mitad del 1941.

Satanás no reconoce principios fijos, porque los principios fijos son característicos de Dios. Satanás es el evolucionista original. El ha buscado siempre el poder sin las restricciones de la ley. Todos los regimenes humanistas predicán el relativismo. No existen morales fijas, ni ninguna otra ley. El humanista dice que la ley cambia según las circunstancias actuales.

Lo que Satanás ofrece en lugar de la ley es la magia. Su pueblo trata de ganar el poder, pero no por la obediencia a las leyes éticas de Dios, sino por manipulación mágica o por la tiranía política. Usan formulas, conjuros, u otros rituales. Ellos manipulan a la gente por el uso de símbolos demoníacos. Rechazan el tercer punto bíblico del pacto, la ética permanente.

4. Juicio / juramento (sanciones)

La Biblia dice que la iglesia juzgará a los ángeles (**la Corintios 6:3**). Satanás resiente esto. Por esto procura imponer el juicio terrenal antes del juicio final. El trata de imitar a Dios. Dios recompense a algunos y manda a otros al infierno. Satanás imita esto.

Los gobiernos satánicos invariablemente imponen la tortura. Establecen ntimeros grandes de campamentos para prisioneros, “**centros de re-educación,**” y otras instituciones de terror. Satanás crea en la tierra .una imitación parecida al infierno no solo para aumentar su poder, sino porque desea imitar a Dios. Pero no puede competir con Dios. El Solo puede matar el cuerpo, no el alma. Quiere que todos los hombres teman sobre todo a la muerte terrenal. Esto es el opuesto del reino de Cristo. Jesús dijo:

“**Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; y lo que oís al oído, proclamadlo desde las azoteas. Y no teméis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed mas bien a aquel que puede destruir el alma Y el cuerpo en el infierno” (Mateo 5. 10:27-28).**

5. Herencia / Continuidad (supervivencia).

Satanás quiere edificar su reino. Para hacer esto tiene que aumentar su poder año tras año, generación tras generación. Pero El no puede hacer esto. Dios siempre aborta los reinos de las tinieblas.

“**Porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen, y hago misericordia a millares [de generaciones – G. N.], a los que me aman y guardan mis mandamientos (Éxodo 20:5-6).**

Satanás necesita acelerar el proceso. Tiene que correr riesgos inmensos, así como los jugadores y deudores lo hacen. Tiene que hacer en unos pocos años lo que la predicación constante del evangelio puede alcanzar en siglos. Así que, los reinos de Satanás siempre se desploman, mientras que la cultura cristiana sigue extendiendo su influencia.

Satanás no puede ofrecerle a sus seguidores una herencia a largo plazo para sus hijos, Dios si puede ofrecer a sus seguidores una herencia a largo plazo para sus niños. El pueblo de Dios puede confiar en el futuro a largo plazo. Los seguidores de Satanás no pueden. El pueblo de Dios este orientado hacia el futuro; el pueblo de Satanás solo lo puede cuando es influenciado fuertemente por la perspectiva cristiana.

Resumen

El dominio viene por el pacto. El poder también viene así. El pacto de Satanás es una pobre imitación del pacto de Dios. El tiene que alcanzar por la revolución violenta, por el robo, por la tortura, y por altos riesgos, lo que el pueblo de Dios puede alcanzar por el trabajo duro y constante, por el ahorro, por la fidelidad, por la honestidad, por la seguridad, y por la oración.

El reino de Dios es muy diferente al reino de Marx. Cuando los comunistas asumen el poder donde sea, imponen su pacto de poder. Imitan a Dios al tratar de acelerar los procesos de la historia. - Trabajan rápido, porque Satanás tiene poco tiempo (**Apocalipsis 12:12**). Ellos estén condenados en la eternidad y condenados en la historia, pero continúan la lucha contra los límites de la creación de Dios.

El hecho de que hoy día se han esforzado por adoptar el lenguaje bíblico para avivar una esperanza nueva y una vitalidad nueva en su programa de conquista mundial testifica del poco tiempo que les queda, y de qué dependientes estén de las categorías bíblicas. Satanás es un ladrón, un mentiroso, y un imitador. Los cristianos trabajan con la verdad. El futuro les pertenece a ellos, no al Marxismo.

En resumen:

1. La religión bíblica es la religión del pacto.
2. Un pacto bíblico exige un juramento de maldición propia.
3. Solo tres instituciones tienen el derecho otorgado por Dios para imponer tales juramentos: el gobierno de la familia, el gobierno de la iglesia, y el gobierno civil.
4. El pacto bíblico tiene cinco elementos.
5. La trascendencia / inminencia, dice que Dios este sobre su creación, pero al mismo tiempo El está presente en ella.
6. La jerarquía / autoridad dice que todas las instituciones humanas son jerárquicas, y nosotros debemos colocarla bajo Dios y bajo sus Leyes.
7. La ley / dominio, dice- que ejercemos el dominio al obedecer los requisitos éticos de Dios.
8. Juicio / juramento, dice que Dios es el juez final y el juez continuo.
9. La herencia / continuidad dice que Dios pasará la herencia legal a los herederos fieles al pacto: a los herederos de Cristo, no a los de Adán.
10. El pacto de Satanás imita al de Dios.
11. Satanás no es inminente (omnipresente) ni trascendente (omnipotente).
12. Esto significa que él tiene que compensar por esta falla concentrando su poder en su jerarquía.
13. El usa la magia o el poder, y no las éticas, como herramientas de dominio.
14. Los comunistas y los tiranos imitan a Dios, el juez final, al adoptar técnicas de tortura y terror como normas sociales.

15. Dios aborta prematuramente los reinos terrenales de Satanás, y El transfiere la herencia de ellos a Su pueblo.

16. El dominio viene por el pacto.

17. El poder también viene por el pacto.

18. La pregunta es: ¿De quien es el pacto?

05. La Liberación del Individuo

Capítulo 5

La Liberación del Individuo

Jesús les respondió [a los judíos], "De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdadera mente libres" (Jn. 8:34-36).

Adán era un hijo de Dios. El perdió su condición de ser hijo cuando se trasladó a sí mismo bajo un gobernador nuevo, Satanás. Cristo, el segundo Adán, vino a la tierra para restaurar Su pueblo a esta condición de ser hijo que el pueblo había perdido por. Es el Hijo de Dios quien hace que los hombres sean libres. El los trae a Dios el Padre.

Jesús le dijo, "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Jn. 14:6).

Dios en su gracia adopta a personas para formar parte de su familia regenerada, y ética (Jn. 1:12). Ya no son más hijos desheredados. No hay duda que hay una Paternidad universal de Dios, y una fraternidad universal del hombre. Los hombres son todos hermanos tal como Caín y Abel. Son hermanos saturados con odio y envidia. Ellos son creados como hombres, en la imagen de Dios.

Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación; para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos. . . (Acts 17:26-28).

Los teólogos liberales y los humanistas han hecho conclusiones fatales con respecto a la Paternidad universal de Dios y la fraternidad universal del hombre. Tal fraternidad es una fraternidad de condenación. Es éticamente obligatorio que cada persona escape de esta fraternidad. Es una condición adoptada, no una condición creada, que únicamente ofrece vida y esperanza eterna.

La Liberación Interior

Los cristianos predicán el evangelio a los perdidos. Suponemos que hay un punto de contacto entre los salvos y los perdidos. Si no existiera éste, ¿cómo podrían comunicarse entre sí los salvados con los perdidos? Existe tal punto de contacto: la imagen de

Dios en todos los hombres. Pero el no creyente suprime esta verdad.

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad. (Rom. 1:18).

Esto es una ignorancia activa. La gente no regenerada suprime el testimonio de la creación, hasta el testimonio de su propio ser: el testimonio de Dios y la ira de Dios.

Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios (1 Cor. 1:18).

Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (1 Cor. 2:14-16).

Entonces ¿cómo puede recibir el hombre no regenerado las cosas del Espíritu? ¿Cómo puede liberarse? Por la gracia de Dios. Esta es la única forma como se puede liberar. El tiene que recibir la mente de Cristo. La justicia de Cristo es imputada a él, no por ninguna obra que haga, sino simplemente por la gracia de Dios.

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Eph. 2:8-9).

La Liberación Exterior

Pero nosotros no somos salvos para sentarnos ociosamente, esperando la venida de Jesús del cielo para liberarnos de todos los problemas. Hemos sido salvados, Pablo dice, para andar en las buenas obras que Dios nos ha preparado de antemano:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas. (Eph. 2:10).

Una meta importante de la liberación personal es la liberación exterior. Los hombres redimidos deben comenzar a transformar el mundo alrededor de ellos por sus buenas obras. Deben llevar buenos frutos. Jesús advirtió:

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis (Mat. 7:15-20).

La Falsa Liberación

Los teólogos marxistas de liberación se presentan delante de los hombres diciendo que son cristianos. Ellos dicen que predicán el programa de Dios de la revolución violenta, la re-educación, la planificación del estado de arriba hacia abajo, la expansión militar, y la abolición de los bienes particulares.

Donde sea que se imponga el Marxismo, el calibre de vida decae, refugiados abatidos por la pobreza huyen cruzando las fronteras, entonces alambradas de púas y los muros se levantan en las fronteras. Los líderes de la revolución necesitan forzar a la gente a quedarse dentro de las fronteras de su "paraíso". ¿Por qué? Porque el Marxismo es un caso clásico de una fruta envenenada. Los teólogos marxistas de la liberación son el caso clásico en la historia del hombre, de lobos con piel de ovejas. La fruta es mala porque el Marxismo es malo. No hay ninguna otra palabra para esto: es malo. Destruye a los hombres y a las sociedades en el nombre de la liberación. Ofrece esperanzas falsas y entonces aplasta a los que escuchan. En el caso de cada revolución marxista que se conoce, los líderes sobrevivientes encarcelan o ejecutan a sus previas "camaradas." La revolución se come a sus propios hijos. (¡Pero no a tiempo!) Este ha sido un tema en la literatura humana desde el principio: Cronos es el dios que se comió a todos sus hijos, excepto un hijo que escapó (Zeus), y luego éste destruyó a Cronos. Cronos fue el dios del tiempo, conocido en la mitología romana como Saturno, el dios de la revolución. El era el dios de la fiesta del saturnalia. (**Todavía llamamos al séptimo día de la semana Sábado.**)

¿Cuál es el corazón del error de todas las religiones falsas? Es que los hombres pueden salvar se por sus buenas obras. Este es el callejón sin salida para la humanidad. Los hombres ya están bajo juicio en Adán. Necesitan gracia, no obras, para llegar a ser parte de la familia de Dios.

El Determinismo Ambiental

Un error relacionado es el determinismo ambiental. Los hombres culpan a su ambiente por su pecado. Cuando Dios vino a Adán y le preguntó si había comido del árbol prohibido, ¿que le dijo Adán? "*La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí*" (**Gen. 3:12**). Entonces Dios confrontó a la mujer. ¿Qué le dijo ella? "*La serpiente me engañó, y yo comí*" (**Gen. 3:13**). En resumen, "*Tú lo hiciste Dios. Es realmente tu culpa. Tú nos diste un ambiente deficiente. Tú dijiste que era bueno, pero no era bueno. Nos permitiste pecar.*" Ellos culparon a Dios por su pecado.

Satanás, por supuesto, no dijo nada, porque Dios no le preguntó nada. Satanás fue maldito.

Adán y Eva fueron castigados. El suelo fue maldito. Dios no es un determinista ambiental. El culpa a los pecadores por sus pecados (**Rom. 9:14-23**).

Tal vez el Marxismo es la religión determinista más exitosa de la historia del hombre. El marxista cree que ese cambio positivo en la sociedad sólo puede venir cuando las fuerzas impersonales de la historia están presentes. Las buenas intenciones de los hombres no valen nada. Sólo las fuerzas históricas importan. Marx fue bien claro acerca de esto en su famoso prefacio en su libro de 1859 (el año en que se publicó El Origen de las Especies, por Darwin), Una Contribución a la Crítica de la Economía Política. (Esté es un documento muy largo y bastante teórico pero el mundo entero ha sido revolucionado por él.)

El resultado general al que llegué y que sirvió de guía indicador para mis estudios, se puede formular brevemente como sigue: En la producción social de la vida, los hombres entran en relaciones definidas que son indispensables e independientes de su voluntad,

relaciones de producción que corresponden a una etapa definida del desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La suma de estas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la verdadera base sobre la cual se levanta una superestructura política y legal y a la que corresponden formas definidas de conocimiento social. El modo de producción de la vida material condiciona el proceso intelectual, político y social de la vida en general. No es el conocimiento de los hombres lo que determina su existencia, sino por el contrario, su existencia social es lo que determina su conciencia. En cierta etapa de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en conflicto con las relaciones existentes de producción, o —lo que es una expresión legal de lo mismo— con las relaciones de propiedad dentro de las que ellos han trabajado hasta aquí. De las formas de desenvolvimiento de las fuerzas productivas éstas relaciones se convierten en cadenas. Comienza entonces una época de revolución social. . . Ningún orden social jamás perece antes que se hayan desarrollado todas las fuerzas productivas posibles. Las relaciones más complicadas de producción nunca aparecen antes de que las condiciones materiales de su existencia hayan madurado en la matriz de la sociedad. Por lo tanto, la humanidad siempre trata de resolver sólo las tareas que están a su alcance; examinando el asunto más de cerca, siempre se encontrará que la tarea misma surge sólo cuando las condiciones materiales para su solución ya existen o están por lo menos en el proceso de formación.

Las fuerzas materiales de producción crean la "**superestructura**" religiosa, intelectual, y cultural de una sociedad. Entonces cambios en la "**subestructura**" económica llegan a tener conflicto con la superestructura existente. Esto produce una revolución social: de la esclavitud al feudalismo, del feudalismo al capitalismo, del capitalismo al socialismo, del socialismo al comunismo.

Desgraciadamente para esta teoría, las revoluciones comunistas casi siempre suceden en sociedades feudales rurales, no en las sociedades capitalistas donde la teoría de Marx dice que deben suceder. La revolución nunca sucede en sociedades capitalistas sino sólo muy poco tiempo después de una guerra perdida, y entonces estas revoluciones son derribadas. Pero no estoy aquí para discutir los fracasos de la teoría marxista, que son muchos. Yo lo he hecho en otros trabajos.¹ Este libro es acerca de la teología de la liberación.

1. North, Gary, *Marx's Religion of Revolution: Regeneration Through Chaos* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, [1968] 1988).

La teología de la liberación marxista enseña que la esencia del hombre cambia como resultado de la revolución. El cambio en la esencia del hombre es de afuera hacia adentro. Esta es la esencia del satanismo. Esto es determinismo ambiental, directamente de la boca de Adán después de su rebelión.

Los satanistas quieren crear una humanidad nueva por la ingeniería social y la transformación del ambiente económico, político y social. La creación de una humanidad nueva es un impulso religioso, que imita a la Biblia. La Biblia predica la reconciliación ética — una humanidad nueva nacida por la imputación de Dios de la humanidad perfecta de Cristo (aunque no su divinidad) a pecadores individuales. Esto se ha de llevar al evangelismo: La renovación ética de adentro hacia afuera que produce la extensión de la reconciliación.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios ([2 Cor. 5:17-20](#)).

Desde Afuera hacia Adentro

Compare la visión de Pablo de la regeneración personal, del voluntarismo, del evangelismo, y del servicio al mundo como embajadores de Cristo resucitado con la nueva formación de la humanidad de afuera hacia adentro que es recomendada por el teólogo de la liberación marxista **José Miranda**:

Nuestra revolución va dirigida hacia la creación del hombre nuevo; pero, a diferencia de los impugnadores, queremos poner los medios necesarios para esa formación del hombre nuevo. Y el medio indispensable es una nueva estructura social. ¿No es perfectamente obvio que el sistema social vigente tenga más eficacia educativa o de educativa que las exhortaciones del aula o del templo? ¿Cuánto terreno puede conquistar la idea de que el hombre no ponga su corazón en el dinero y en las cosas materiales (o sea la idea central del Sermón de la Montaña) si el sistema social vigente le inculca a mazazos y so pena de muerte todo lo contrario?

Quizás una minoría cuantitativamente insignificante puede en plan heroico resistir a los mandatos perentorios del sistema, pero al cristianismo le importan todos los seres humanos, no puede contentarse con salvar a una minoría reducidísima. La mayoría no puede siquiera darle sentido de realidad al mensaje cristiano de fraternidad y de solidaridad con el prójimo, cuando la estructura social le impone so pena de aniquilamiento el buscar el propio interés caiga donde caiga, y sin preocuparse de los demás. El cambio de estructuras es un mero medio para el cambio de las personas, pero un medio de tal manera necesaria y de tal manera obvio, que quienes no se preocupan prioritariamente por él, con ello sólo demuestran que su declamado anhelo de transformar a las personas es una palabra enteramente retórica.²

2. Miranda, José, [Comunismo en la Biblia](#) (Méjico, D. F., Siglo Veinte, Editores, [1981] 1985), págs. 22-23.

No quiero exponer esto muy detalladamente, ¿pero cómo puede pensar este profeta del comunismo que el mensaje y el trabajo de Jesús y los discípulos resultó en la transformación del Imperio Romano? ¿Qué medio de "cambio de estructuras" comprensivas de la sociedad Mediterránea poseyó esa pequeña banda de discípulos? No tenían nada más que la verdad, el poder del Espíritu Santo, y una visión amplia del reino de Dios.

Lo que pequeños grupos de cristianos dedicados necesitan hoy, Miranda quizás diga en un momento de sinceridad, es un grupo de revolucionarios adiestrados y sostenidos con

armas de la Unión Soviética, por medio de Cuba. El dedicó el Capítulo 3 de su libro de 3 capítulos al tema, "[La Política y la Violencia en Jesús de Nazaret](#)."

Esta visión sobre el hombre se lleva a la creación de un sistema de planificación central y masiva, dirigida por una élite, e impuesto a la fuerza de arriba hacia abajo. Esta es la pirámide de poder. "[El hombre debe de rehacer al hombre](#)."

Esto significa que unos pocos hombres deben de rehacer a todos los otros.

El Gobierno Propio Bajo Dios

Cuando decimos el "[gobierno](#)," generalmente tenemos en mente al estado, es decir el gobierno civil. Pero el gobierno civil no es de ninguna manera el único gobierno. Hay un gobierno en la familia y un gobierno en la iglesia. Pero el más importante es el gobierno *propio*.

Al criar los niños, especialmente en una familia grande, ¿Que harían los padres si los niños no maduraran según van creciendo? Si cada hijo necesitara tanta atención y cuidado y tanta observación como un niño de tres años, sería casi imposible criarlos bien. La esperanza de cada padre es que a medida que cada niño crezca, él llegue a ser más sabio, que significa tener disciplina propia.

Esto es verdad en cada organización excepto en los asilos para dementes. Ya sea que hablemos acerca de un ejército, acerca de una fuerza policíaca, acerca de una familia, acerca de una escuela, o acerca de un negocio, si estas personas con mucha experiencia fallan en ejercer la disciplina propia, la organización se desmoronará. Lo que esto significa es que los líderes no pueden utilizar los recursos necesarios para controlar la conducta y el comporta miento de todos los que están bajo ellos. Ninguna organización tiene tal reserva de recursos. Los de arriba dan órdenes generales —tú saca buenas calificaciones en la escuela, ten una ganancia en el negocio, cultiva una cosecha, limpia la habitación, etc. —y luego ellos revisan el proceder de la gente de vez en cuando. El énfasis está en ampliar la extensión de la toma de decisiones individuales, en contraste al sistema burocrático que reduce las zonas de libertad. La jerarquía de Dios es una reglamentación de abajo hacia arriba, un tribunal de apelaciones.

Como Dios todo lo ve, El puede controlar nuestra actuación continuamente. Sin embargo Dios se refrena a Sí Mismo. El trae juicio en la vida de cada persona de vez en cuando, pero El no está a nuestro lado gritándonos órdenes en los oídos. El espera que lleguemos a ser maduros en la fe. Esto significa que tenemos que aumentar nuestra auto- examinación bajo la ley-orden de Dios y según las metas específicas para nuestras vidas.

Esto significa que el gobierno debe servir como un tipo de tribunal de apelaciones. Esto comienza en la familia. "[¡Papá, él tomó mi pelota!](#)" "[¡Ella me golpeó!](#)" "[¡El me dijo que me ayudaría a limpiar la cocina si yo lo ayudaba con sus quehaceres!](#)" Y así siguen. Los padres sirven como árbitros, así como la policía, los jueces, y los pastores. El modelo básico está en **Éxodo 18**, donde Jetro, el suegro de Moisés, le mandó a designar a

hombres justos para ser jueces sobre la gente, para que sólo los casos difíciles llegaran por la vía jerárquica a la autoridad superior.

La jerarquía de Satanás es diferente. También es una vía jerárquica, y también parece una pirámide. Pero es una estructura de autoridad de arriba hacia abajo, es una burocracia en vez de un sistema de tribunal de apelaciones. Si él se saliera con la suya, Satanás controlaría todo lo que haríamos. A diferencia de Dios, él no confía en nadie, ya que él mismo es indigno de confianza. Así es que vemos en todas las administraciones satánicas una tentativa de sustituir la burocracia masiva por el gobierno propio.

Satanás no tiene una estructura de autoridad permanente. El siempre cambia sus reglas. (En este sentido, la explicación marxista del cambio histórico es totalmente satánica: todas las leyes cambian según la época histórica y el modo de la producción.) Así es que él tiene que controlar a todos los que están bajo él, porque no hay principios fijos por los cuales sus subordinados puedan juzgar su desempeño o las recompensas o los castigos que reciben de sus superiores.

La jerarquía lo es todo en los reinos de Satanás, porque él ni es todopoderoso ni omnisciente. El gobierno propio importa muy poco. Mientras me nos exista, mejor; ésto según Satanás. Sin embargo él lo necesita, porque no es Dios. El no puede controlar todas las cosas ni todas las personas, como Dios puede. Por eso él se ve obligado a contar con un aspecto de la creación de Dios basado en el pacto si el quiere lograr sus metas malignas. No puede ser completamente consistente con sus propios deseos y principios si quiere ejercer su poder. Tiene que hurtar partes inmensas del ordenamiento de Dios para funcionar en lo más mínimo. Es una creatura; él depende de Dios.

Por eso que cuando el cristiano piensa en el "**gobierno,**" él debe pensar inmediatamente en esto, "**el gobierno propio bajo la ley de Dios.**" Esta es la teología de la liberación verdadera, y la base de un dominio bendecido por Dios a largo plazo.

Resumen

Lo que tenemos aquí es un conflicto de perspectivas sobre el mundo. La religión de dominio de la Biblia no se puede reconciliar con la religión de poder de los marxistas. Los dos se encaminan hacia una regeneración, personal e institucional. Los dos presentan una visión de una vida mejor en la tierra. Los dos le ofrecen a los hombres la esperanza de que sus esfuerzos cuentan para algo, no sólo en el día del juicio, sino en la historia. La religión de escape no tiene casi nada que ofrecer a los dominionistas ni tampoco a los buscadores de poder.

Las diferencias entre los dos sistemas son muchas. ¿Quién es el soberano en el proceso de la transformación ética del hombre, Dios o el hombre? ¿Quién cambia los corazones de los hombres, Dios o el hombre? ¿Cuál es el medio de la transformación personal, la predicación del evangelio de la salvación personal, individual o la imposición a la fuerza de una jerarquía revolucionaria elitista, organizada de arriba hacia abajo? ¿Es la revolución un proceso desde adentro hacia afuera, o un proceso desde afuera hacia adentro?

Los dos grupos quieren alterar las instituciones sociales existentes. La religión de dominio predica la transformación constante por medio del dominio; la religión de

poder predica la necesidad de cambio rápido, inclusive la revolución. Satanás sabe que su tiempo es corto. El sabe también que Dios aborta prematuramente el crecimiento de sus reinos en algunas generaciones, transfiriendo su riqueza a los cristianos. Israel hereda a Canán.

La dificultad viene cuando, increíblemente, los dos grupos cambian sus perspectivas de tiempo. Los cristianos en este siglo han esperado el retorno de Jesús para establecer de la noche a la mañana Su reino total. Los comunistas, por otro lado, trabajan largo y tendido, generación tras generación, para establecer las condiciones favorables para la revolución comunista. Los cristianos han llegado a tener una perspectiva de corto alcance, mientras los comunistas han llegado a tener una perspectiva de largo alcance. Así, los comunistas han logrado mucho más en el siglo veinte, y han extendido su control muy rápidamente. Los cristianos, pensando a corto plazo y en el más allá, han estado a la defensiva.

Si, como parece posible en la actualidad, más cristianos vuelven en los próximos años a su herencia original de una orientación hacia el futuro, del trabajo dedicado, de la planificación a largo plazo, y de la disciplina propia, veremos una inversión de la extensión del marxismo y otras formas del humanismo que exaltan al hombre. Pero el cambio tiene que entrar en las mentes de la gente antes que llegue a sus instituciones. El cristianismo predica una teoría de cambio social desde adentro hacia afuera. La única manera de sostener las bendiciones culturales de Dios es por la extensión del evangelio salvador de Cristo, de persona a persona.

En resumen:

1. La libertad humana viene de la regeneración por Dios.
2. Esto significa la adopción de la familia en pecado de Adán a la familia ética de Cristo.
3. La paternidad de Dios y la fraternidad del hombre apuntan hacia el juicio final: los hijos desheredados de Adán.
4. La liberación comienza dentro del hombre: regeneración.
5. Los que no creen en Cristo son personas que suprimen activamente el testimonio que da la naturaleza de la ira venidera de Dios.
6. Los hombres tienen que ser regenerados antes que puedan responder en fe al evangelio.
7. Cuando se convierten, los hombres comienzan a alterar sus vidas para atenerse cada vez más a la ley de Dios.
8. La liberación se extiende de los corazones de los hombres a las instituciones del hombre.
9. El Marxismo depende del determinismo ambiental.

10. Los marxistas enseñan que los ambientes sociales del hombre deben cambiar antes de que la humanidad pueda cambiar.

11. Su meta es la creación de una humanidad nueva.

12. Se debe lograr esto por la revolución, la tiranía, la ingeniería social, y la re-educación (la indoctrinación).

13. El estado es la agencia central de planificación y coerción.

14. El concepto bíblico del gobierno depende de la existencia del gobierno propio bajo Dios.

15. El madurar en la fe cristiana implica que los cristianos practiquen cada vez mas gobierno propio.

16. Esto significa ampliar las zonas en la toma de decisiones individuales.

17. Las jerarquías bíblicas son esencialmente tribunales de apelación.

18. En los reinos de Satanás, las jerarquías son esencialmente burocracias establecidas de arriba hacia abajo.

19. Estas perspectivas mundiales rivales no se pueden reconciliar con éxito.

06. La Liberación de la Familia

Capítulo 6

La Liberación de La Familia

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da (Ex. 20:12).

La familia es una institución basada en su pacto. Los votos del matrimonio bajo Dios implica hacer juramentos de maldición propia: un esposo y una esposa se juran fidelidad el uno al otro, con la amenaza de la pena de muerte si cometen adulterio. (Lev. 20:10). Así dicen en ceremonias cristianas, "**hasta que la muerte nos separe.**"

El pacto de la familia está estructurado de la misma forma que la estructura del pacto de Dios. Comienza con transcendencia e inminencia (presencia). La transcendencia y presencia de Dios se ven en la posición representativa del padre como agente legal de Dios en la familia.

Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo (Eph. 5:22-24).

Existe una jerarquía en la familia; los esposos sobre las esposas; los padres sobre los hijos (Eph. 6:1-3).

Existe una ley en la familia: los padres bajo Dios enseñan a los hijos diariamente la ley de Dios (Deut. 6:6-7).

Existe un juicio en la familia: a los padres se les requiere que impongan los castigos, hasta el dolor corporal si es necesario, para entrenar a los hijos a crecer en la santidad.

Finalmente, hay una herencia. Los hijos, si son obedientes a los padres y mayordomos confiables, deberían beneficiarse de los esfuerzos de los padres. El capital de la familia cristiana debería aumentar a través de las generaciones.

En resumen, hay una versión familiar de la estructura general del pacto bosquejada en el Capítulo 4.

De igual manera, hay una imitación satánica. El estado, como la forma más superior del poder humano visible, ha comenzado a reemplazar a la familia en todas estas cinco áreas. El estado en naciones marxistas, hace que los hijos le den información sobre los padres, haciéndolos representantes del nuevo dios.

El estado impone una jerarquía sobre las familias. El padre obedece al estado.

El estado establece su ley y enseña a los hijos en escuelas obligatorias.

El estado toma de los padres el derecho de castigar a los hijos y lo transfiere a agentes especializados del estado.

Finalmente, los impuestos estatales quitan la herencia de las familias. Quita el capital de las familias cristianas, con lo cual se hace mucho más difícil para los cristianos construir una base creciente de capital para el dominio sobre las generaciones venideras.

Vemos la antigua guerra entre Cristo y Satanás en la guerra moderna sobre quién posee a la familia. (Véase el libro de Ray Sutton en la serie de Prototipos Bíblicos, **¿Quién posee la Familia? ¿Dios o el Estado?**)

Larga Vida

Pablo nos dice que el quinto mandamiento es el primer mandamiento con una promesa ligada (**Eph. 6:3**). **¿Qué quiere decir, "que sus días sean alargados en la tierra los que el Señor tú Dios te da"**? Es una promesa dada a la nación. Es una promesa colectiva, más que una promesa individual.

Dios no promete que cada niño que honra a sus padres disfrutará de una vida larga, tampoco nos asegura que cada niño que los deshonra morirá joven. Esaú estuvo en contra de los deseos de sus padres cuando tomó para sí mujeres cananeas (**Gen. 26:34-35**), pero aún así vivió por lo menos 120 años, porque él y Jacob enterraron a Isaac, que había muerto a la edad de 180 años (**Gen. 35:29**), y ellos habían nacido cuando Isaac tenía 60 años de edad (**Gen. 25:26**). José estuvo vivo en este tiempo, y la Biblia habla de José como el hijo de la vejez de Jacob (**Gen. 37:3**). En el caso de Esaú, un niño que cometió deshonras, vivió hasta muy viejo- Abel, que honró a Dios, y que honró presumiblemente a sus padres como representantes de Dios, fue asesinado por su hermano, quien en cambio sobrevivió para establecer una civilización pagana (**Gen 4**).

Lo que Dios promete es que una sociedad en la cual la mayoría de los hombres honran a sus padres serán caracterizados por la expectativa de una vida larga para sus miembros. Esta duración de vida más larga será estadísticamente significativa. La sociedad disfrutará, por ejemplo, primas de seguros de vida más bajas en cada edad en comparación con las primas en las culturas que son caracterizadas por la rebelión contra los padres. En otras palabras, el riesgo de muerte en cualquier año será más bajo, estadísticamente para el miembro de esa edad.

Algunos se morirán, por supuesto, pero no tantos como los que mueren de la misma edad en una cultura que deshonra a los padres.

La Larga Vida y el Dominio

La promesa es significativa, ofrece larga vida. La primera promesa que se relaciona con un mandamiento es la larga vida. Esto es indicativo del deseo de los hombres de sobrevivir hasta la vejez. ***Los hombres quieren vivir.*** Es un deseo universal, aunque se estropee o se distorsione por los efectos del pecado. Todos los que odian a Dios aman la muerte (**Prov. 8:36**). No obstante, una expresión uniforme de honor en el antiguo Lejano Oriente, especialmente en civilizaciones paganas, fue reservada para el rey: "O,

que viva el Rey para siempre" ([Dan. 2:4](#); [5:10](#); [6:21](#)). Cuando Dios ligó esta bendición particulara este mandamiento, El podía estar seguro que sería atractiva a los ojos del hombre. La vida es una bendición para los fieles, y aún los infieles la desean. No es una carga que se debe aguantar pacientemente por los "**peregrinos**" determinados que "**pasan por la vida**" estoicamente. La vida no es únicamente algo para pasar el tiempo. Es una bendición positiva.

Sabemos que la promesa a Abraham era de que él tendría muchos hijos, es decir que tendría muchos herederos a través del tiempo ([Gen 17:4-6](#)). Sabemos que una familia grande es una bendición ([Ps. 127:3-5](#)). Sabemos que una de las bendiciones prometidas a los santos es que los abortos se reducirán en una nación que se esfuerza por ajustarse a la ley de Dios ([Ex. 23:26](#)). La implicación demográfica de la perspectiva bíblica debe ser obvia: una población creciente y grande. Cuando la santidad aumenta simultáneamente, tanto los nacimientos como la proporción de supervivencia la sociedad santa experimentará una explosión demográfica. Lo que Dios establece en su palabra es bastante sencillo, aunque tanto los cristianos como los paganos hayan rehusado creerlo al final de este siglo: una señal de Su placer con Su pueblo es una explosión demográfica.

Una explosión demográfica no es una garantía de Su placer. Las sociedades sin Dios pueden experimentar temporalmente una explosión demográfica, especialmente cuando han llegado a ser los recipientes de las bendiciones de la ley de Dios (por la tecnología médica de Occidente, por ejemplo) aparte de los fundamentos éticos que sostienen estas bendiciones. No obstante, el crecimiento demográfico constante a través de muchas generaciones es una de las bendiciones externas de Dios. Estas bendiciones no se pueden sostener a largo plazo aparte de la obediencia a por lo menos los requisitos externos, institucionales y civiles de la ley de Dios.

La larga vida es un anticipo biológico de la vida eterna. Es un "**desembolso inicial**" terrenal (señal) de Dios. Apunta hacia la vida eterna. Es también una partida de activo que habilita a los hombres a trabajar más tiempo en su tarea asignada de dominar de su porción de la tierra para la gloria de Dios.

La larga vida es una parte integral del pacto de dominio.

Puesto que el cumplimiento del pacto de dominio implica llenar la tierra, se entiende entonces por qué una larga vida es tan importante. Es un factor crítico en la expansión de la población que es necesario para cumplir las condiciones de ese pacto, el otro es el alto porcentaje de natalidad. Dios ha señalado claramente la importancia de la familia en el cumplimiento de las condiciones del pacto de dominio. Los padres reciben la bendición de los hijos (el alto porcentaje de natalidad), y los hijos se aseguran de una larga vida al honrar a sus padres. O, para ponerlo aún más simple, un hombre gana la bendición de una larga vida, inclusive la habilidad de producir una familia grande, al honrar a sus padres. La manera en que la gente de una cultura define y practica sus obligaciones de la familia determinarán su habilidad de acercarse al cumplimiento terrenal del pacto de dominio. Sin una adherencia a esto, el quinto mandamiento, ninguna sociedad puede esperar recibir y mantener el capital necesario para cumplir las

condiciones del pacto de dominio, especialmente el capital humano que implica una explosión demográfica.

La Soberanía Paternal

Los padres poseen la soberanía derivada, limitada, pero completamente legítima, sobre sus hijos durante los años formativos de las vidas de sus hijos. Cuando los hijos alcanzan la edad de obligación civil, una señal de su madurez es su buena voluntad en establecer sus propias familias ([Gen. 2:24](#)).

La obligación, por lo tanto, cambia constantemente según pasa el tiempo. Eventualmente, los padres ancianos les transfieren a sus hijos la obligación económica y otras tareas, entre otras, de cuidar de ellos cuando ellos no sean capaces de cuidarse a sí mismos. El hombre en sus años de producción más eficaces puede tener obligaciones financieras de dos maneras: a sus padres y a sus hijos. La obligación máxima llega en una edad cuando, por causa de los patrones biológicos y económicos, un hombre alcanza su fuerza máxima. Este cambio de obligación es imprescindible, dada la mortalidad de la humanidad. La Biblia estipula los principios para la transferencia apropiada de la obligación familiar en el tiempo.

El requisito de los hombres de honrar a sus padres preserva **la continuidad de la familia en el pacto**, y por lo tanto preserva la continuidad de la obligación. La unidad de la familia totalmente atomística es probablemente imposible; donde exista, la cultura que la ha creado se desplomará. Las obligaciones mutuas unen a las unidades familiares. Los padres tienen una obligación de acumular riqueza para sus hijos: "... *pues no deben atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos*" ([2 Cor. 12:14](#)). Los padres no deben malgastar la herencia de sus hijos.

La Doble Porción

Se debe reconocer también que cada uno de los hijos tiene un derecho a reclamar su parte del patrimonio, a menos que sean desheredados por causa de su rebelión contra sus padres o su inmoralidad personal. El hijo mayor tiene derecho a una porción doble de la propiedad ([Deut. 21:15-17](#)). ¿Por qué hereda el hijo mayor esta porción doble? Una explicación razonable es que él es la persona con la obligación principal de cuidar a sus padres.

El sistema inglés de la primogenitura en que el hijo mayor heredaba todos los bienes estaba claramente en contra de la Biblia, y la caída de ese sistema en el siglo diecinueve fue un paso hacia adelante. Tal sistema pone demasiada obligación en el hijo mayor, y deja a los otros hijos privados de capital, pero también psicológicamente libres de las obligaciones económicas hacia los padres. Este priva a la mayoría de los hijos de las obligaciones mutuas de la familia basada en el pacto.

Las obligaciones económicas deben fluir en ambas direcciones: hacia los hijos en los primeros años, y hacia los padres en los años postreros, y hacia los hijos otra vez después de la muerte de los padres, cuando el capital de la familia es heredado por los sobrevivientes. En resumen, los hijos heredan, pero primero deben proveer para los padres.

La Continuidad del Capital

El orden bíblico de la ley es una unidad. Las bendiciones y obligaciones están relacionadas. Sin la coherencia de toda la ley bíblica, las bendiciones pueden convertirse en maldiciones. Tenemos un buen ejemplo de esto en este mandamiento. Supón que un hijo honra a sus padres durante toda su vida. Recibe la bendición de una larga vida. Al mismo tiempo, no tiene cuidado de enseñar a sus propios hijos los requisitos de este mandamiento.

Derrocha sus bienes y descuida la educación espiritual de sus hijos. El no tiene nada para vivir en su vejez. Su fortuna se ha ido, y sus propios hijos lo saben. La rotura en la familia entre las generaciones ahora lo amenaza a él. Los hijos saben que él los ha abandonado al malgastar la propiedad de la familia, y por eso ellos lo entregan a la pobreza en su vejez, cuando necesita más su ayuda. La bendición de una larga vida se convierte entonces en una maldición para él. Se pudre lentamente en una pobreza terrible.

Si el capital por naturaleza es de la familia, es menos probable que se lo despilfarré. En un verdadero orden social que obedece a Dios, la progresión de la riqueza familiar desde la pobreza a la riqueza y otra vez a la pobreza a través de tres generaciones, del abuelo a los nietos, no debería llegar a ser típico, a pesar del hecho de que la posibilidad legal de esta progresión "**de pobreza a riqueza a pobreza**" es básica para la conservación de una sociedad libre. El ejemplo de un hombre que se levanta de la pobreza, sólo para ver a sus hijos disipar su fortuna, dejando a sus nietos indigentes, no es normal en un orden social cristiano. Los santos no guardan su herencia para los injustos. Lo opuesto sí es verdad ([Prov. 13:22](#)). A la larga la riqueza fluye hacia los ciudadanos productivos, que atienden a sus necesidades y que ejercitan el dominio conforme a la ley bíblica. Por lo tanto, estas obligaciones dobles, de padres a hijos y de hijos a padres, son un aspecto importante de la tendencia bíblica hacia la expansión económica a través de muchas generaciones.

Los padres tienen incentivos económicos para ampliar la base principal de la familia, y tienen también un incentivo para entrenar a los hijos para que no despilfarran el capital de la familia. Se promueve la continuidad del capital, bajo la ley de Dios, y por las leyes de herencia y honor. Esta conservación del capital es crucial para la expansión económica a largo plazo.

Para preservar el capital de la familia a través del tiempo, los padres santos tienen que enseñar a sus hijos para seguir los principios éticos de la Biblia. La base bíblica para la expansión a largo plazo del capital de la familia es la ética: carácter y competencia. Pero esta base ética para el crecimiento a largo plazo del capital familiar no es aceptable en culturas anti-bíblicas. Ellos quieren los frutos de la cultura cristiana sin las raíces. Es así que encontramos que los gobiernos civiles a menudo realizan pasos para preservar las fortunas ya existentes de unas pocas familias a costa de otras familias productivas que están listas y dispuestas a hacer su contribución económica al proceso productivo. Un fenómeno que se supone sea el producto de la ética y la educación —la expansión del capital de la familia a través de muchas generaciones— es producido temporáneamente por el uso del poder del estado. Esta sustitución del poder por la ética es típica de las

religiones de satanáas —no es poder como consecuencia de la ética bíblica ("el bien eventualmente produce el poder"), sino que el poder es como una opción a la ética bíblica ("el poder hace el bien").

Crecimiento Económico Compuesto

La importancia del capital se puede ver en cualquier ejemplo del interés compuesto. Permítame decir, desde el principio, que no podemos esperar ver este fenómeno del interés compuesto continuar sin interrupción para siempre en la familia. Tampoco podemos esperar ver porcentajes de crecimiento sobre el 1% en cada siglo. Como a mi me gusta indicar, los 4 mil millones de habitantes de la tierra en 1980 se multiplicarán hasta más de 83 trillones en mil años, si el porcentaje de crecimiento demográfico fuera de 1% al año. Pero la verdad es, que mientras más tiempo el fenómeno de crecimiento compuesto continúe, menor tiene que ser el aumento anual de porcentaje para producir resulta dos espectaculares.

Supongamos que tratamos con una unidad monetaria dada. La podemos llamar un "talento". Un joven recién casado comienza con 100 talentos. Digamos que él multiplica esta base de capital por el 2% al año. Al final de 50 años, la pareja tendrá 269 talentos. Supongamos que la familia, y las familias de sus hijos, lo multiplican al 1% al año, en el promedio, a través de cada vida subsiguiente de la familia. Después de 250 años, si la tasa de crecimiento de las personas y el capital persisten, la base total del capital del capital de la familia llegaría hasta 14,126 talentos. Dividido entre 24 herederos, cada esposo o esposa entonces tendría 589 talentos. Esto es casi un aumento de 6 veces por unidad familiar, lo que es impresionante. Nosotros ahora tenemos 24 unidades familiares, aún si suponiendo que cada heredero se ha casado con alguien que no ha traído capital al matrimonio, son casi seis veces más que la riqueza con que la familia original empezó.

¿Y si la base de capital aumenta un 3%? Al final de 50 años la pareja original tendría 438 talentos, un aumento de más de 4 veces. Esto es bastante impresionante. Pero al final de 250 años, la familia poseería 161,922 talentos, un aumento de más de 1,600 veces. Aún dividido entre 24 familias, la base de capital de cada familia sería 6,747 talentos, o casi 68 veces más.

Considere Ud. las consecuencias de estas figuras. Un hombre orientado hacia el futuro —un hombre como Abraham —podría esperar con ansia que sus herederos posean una cantidad de riqueza vastamente mayor que la que jamás él podría esperar alcanzar personalmente. Pero este es el tipo de visión que Dios le ofrece a su pueblo, igual que la que le ofreció a Abraham: los herederos hasta la segunda o tercera generación serán numerosos y ricos. Dios le ofrece al hombre la esperanza que la riqueza se incremente sustancialmente durante su propia vida, como resultado de su fidelidad al pacto, al trabajo dedicado, y a la frugalidad.

Dios también le ofrece a la sociedad basada en el pacto, grandes aumentos en la riqueza de cada familia, si la familia cumple las condiciones del pacto. La comunidad basada en el pacto aumenta su control de capital, generación tras generación, amontonando cantidades de capital más y más grandes, hasta que el crecimiento llegue a ser exponencial, es decir, astronómico, que quiere decir imposible. El crecimiento

compuesto, por lo tanto apunta al cumplimiento del pacto de dominio, el dominio sobre la tierra. Señala el final del tiempo maldito.

(Quizá sea apropiado en este momento clarificar lo que quiero decir cuando hablo de una sociedad basada en el pacto que amontona números inmensos de unidades monetarias que se llaman talentos. Si hablamos de una sociedad entera y no únicamente de una sola familia, entonces para todos los que amontonan 6,747 talentos por familia en 250 años, tendría que haber inflación masiva e imprimirse billones de "**notas de talentos.**" No hablo de hojas materiales de papel llamados talentos, hablo de bienes y servicios con valor. Los 100 talentos de cada familia, multiplicado por todas las familias en la sociedad, no se les permitirían aumentar; los "precios caerían en respuesta a la producción aumentada del 3% por años. Eventualmente, si la sociedad entera experimenta el crecimiento económico del 3% por año, dada una cantidad fija de dinero, los precios comenzarían a acercarse a cero.

Pero los precios de un mundo maldito nunca alcanzarán cero; habrá siempre la escasez económica [[Gen. 3:17-19](#)]. En realidad, la escasez se define como un universo en que la demanda total es más que la producción a un precio de cero. Entonces la suposición del crecimiento permanente económico compuesto es incorrecta. O el proceso de crecimiento se detiene en conjunto, o el tiempo se acabará.)

Un hombre que dirige su visión hacia el dominio, en el tiempo y en la tierra, tiene que considerar los años más allá de su vida. No puede esperar ampliar su base de capital familiar en su propia vida para lograr la conquista. (Sí, unos pocos hombres logran esto, pero no muchos; hablamos del dominio de la comunidad cristiana, no del dominio de unas pocas familias.) Si él mira dos siglos o más hacia el futuro, llega a ser una tarea concebible.

Si la perspectiva de tiempo del hombre es limitada a su propia vida, entonces él debe olvidarse de la idea de dominio de la familia, o más tiene que adoptar la mentalidad de un apostador. Tiene que "**jugarse el todo por el todo.**" Tiene que sacrificar todo para la expansión del capital, y arriesgar todo lo que tiene, además de muchas cantidades de dinero prestadas, utilizadas en operaciones arriesgadas de alta ganancia pero no comprobadas. Tiene que abandonar todo lo convencional, porque un inversionista sólo saca ganancias convencionales (la tasa de interés predominante) en operaciones convencionales. El mundo del hombre se convierte en una serie interminable de decisiones de todo o nada.

El Cargo de Administrador: ¿Cuál Familia?

La continuidad del capital se amenaza obviamente por la ascensión del estado familiar. Se establece a sí mismo como el administrador para todos los hombres, desde la matriz hasta la tumba. Por lo tanto, cree tener el derecho del apoyo de todos los que reciben su protección. Como un padre, o mejor todavía, como un tío distante que maneja la herencia de un sobrino huérfano, el estado tiene que administrar los fondos, tomando siempre una porción grande de esos fondos como un honorario necesario por el servicio desempeñado.

A la medida que los hombres comienzan constantemente a percibir las consecuencias del estado familiar, se esfuerzan cada vez más para esconder sus bienes de los

recaudadores de impuestos. Los hombres tratan de encontrar formas de pasar la riqueza a sus herederos, y el estado busca implacablemente formas de cerrar las trampas de escape. El nuevo "padre" no debe ser privado del apoyo de cada miembro de la familia. Y una vez que el capital se reúne, se lo disipa en una onda de corrupción, de mala gerencia, de salarios burocráticos, y de programas de caridad obligatorios que son políticamente motivados. Los hombres ven la erosión de su capital, y tratan de esconderlo. Ellos reconocen lo que la pseudo-familia del estado hará con la herencia de sus hijos. Aún así, por causa de la envidia, no pueden cambiar de opinión.

Ellos, sus padres y sus abuelos, aceptaron las justificaciones filosóficas de "imponer contribuciones gravosas a los ricos" por medio de la urna electoral, pero ahora que la inflación de los precios ha empujado a todos al grupo de contribuyentes más alta, se aterrorizan con lo que encuentran. Esta vez se han tendido la trampa a sí mismos, pero parecen incapaces de retraerse, porque el retraerse implicaría una admisión de la inmoralidad y la ineficacia de los programas que "imponen contribuciones gravosas a los ricos" de la política democrática del siglo veinte.

Al estado moderno mesiánico le gustaría convertir a los menores en hijos permanentes. Esto es una justificación principal para la existencia del estado de hoy. Tiene que administrar la herencia en beneficio de los hijos. Pero los hijos son siervos perpetuos, cada vez más dependientes de la redistribución de la riqueza coerciva de la política. Llegan a ser un ejército creciente de dependientes. Los burócratas del estado no reconocen lo que cada padre humano tiene que reconocer finalmente a saber, que él va a llegar a ser débil, y que él tiene que alentar la independencia de parte de sus herederos si quiere asegurar la seguridad para sí mismo en su vejez. El estado, al convertir a los hombres en hijos permanentes, garantiza su propio fallecimiento, porque los hijos no pueden sostener para siempre el "estado administrador," si en efecto el estado ha institucionalizado a los votantes.

La familia es un administrador. Al reconocer la legitimidad de las leyes de la familia, los hombres honran a Dios, aunque los no regenerados lo hagan sin saber lo que hacen, y a pesar de su teología profesada de autonomía delante de Dios. Las bendiciones externas fluyen a los que honran las leyes de Dios. Por establecer una tradición de honor para con los padres, los hijos aumentan la probabilidad de que en su vejez sus propios hijos los protejan de las cargas de la vejez. Por lo tanto, los riesgos que le presenta la vida al anciano se disminuyen. La estructura de la asistencia de la familia es recíproca y personal. La ley revelada y la tradición de la familia la apoyan. No necesita confiarse en el apoyo inseguro del sentimiento emocional —un aspecto importante de la religión humanista. El crecimiento de capital dentro de la familia aumenta la habilidad de cada generación subsiguiente para conquistar la naturaleza para la gloria de Dios, inclusive las enfermedades y vulnerabilidades de la vejez.

El Estado como Secuestrador

La pseudo-familia del estado no puede permitir este tipo de desafío a su soberanía auto proclamada. Por lo tanto el estado moderno ha reclamado la posesión de los hijos por medio del sistema de escuelas públicas que se sostiene por los impuestos.

Los hijos obviamente son una forma de capital para la familia. Se los deben educar, esto implica un costo para los padres. Pero los padres tienen un reclamo legítimo de una porción de los bienes futuros de los hijos. La relación implica los costos y los beneficios para las dos generaciones. Ningún lado necesita comprar el amor del otro, así como los hombres no necesitan comprar el amor de Dios. Cada generación da, y cada una recibe. La relación es personal y económica.

Pero hoy el estado moderno interviene. El mismo proporciona la educación de los niños.

Reclama los pagos (los impuestos) futuros de los niños cuando ellos hayan madurado. Por necesidad, tiene que tratar de comprar el amor (votos) de esos niños cuando maduren. Los niños a menudo que dan subordinados al estado como su padre, y no están dispuestos a lanzarse a su propia vida independiente, dados los costos de romper el lazo emocional

y financiero con la agencia de beneficencia pública. El estado moderno hurta los recursos de la familia en pacto, los hijos. El estado promete apoyo para los ancianos. El estado promete cuidar la salud de los ancianos. El estado provee al joven la educación licenciada por el estado y financiada por el estado.

El estado trata de reemplazar los beneficios de la familia, y tienen que requerir simultáneamente el mismo tipo de apoyo financiero de los adultos durante sus años productivos. La relación es impersonal y económica. La relación es, por ley, burocrática.

Destruyendo la Herencia

Este esfuerzo desastroso de parte del gobierno civil para reemplazar las funciones de la familia basada en el pacto finalmente destruye las relaciones mutuas productivas entre las generaciones. Destruye el lazo personal, que hace a la juventud en general, legalmente encargada de los ancianos en general. El apellido, —tan central en la vida de un orden social santo— se borra, y se sustituye con números computarizados. Los incentivos de las familias para preservar su capital, ya sea para la vejez o para las generaciones del futuro, se reducen, porque el futuro económico de cada generación ya no está atado legalmente al éxito y la prosperidad de los hijos. "[Coma, beba, y alégrese, porque mañana habrá cheques del gobierno.](#)" Pero la disipación del capital de la familia, cuando llega a ser un fenómeno en toda la cultura, destruye la productividad económica, que a su vez destruye la base imponible del estado. El estado no puede escribir los cheques prometidos, o si lo hace, la unidad monetaria baja hasta que sea inservible, al mismo tiempo que el dinero fabricado artificialmente por el estado aumenta el nivel de los precios.

Al abandonar el principio de obligación familiar, el estado moderno mesiánico despilfarra el capital de una cultura, destruye la herencia, y hace más aceptables la eutanasia (lo cual reduce los gastos de cuidar del anciano poco productivo) y el aborto (lo cual reduce los gastos de educar y cuidar al joven poco productivo). Los hombres transgresores, en sus años productivos, rehusan compartir su riqueza con padres que se mueren e hijos que molestan.

Sólo consideran los costos actuales, y descuidan los beneficios del futuro, como por ejemplo, el cuidado que el niño no nacido posiblemente les proporciona en su vejez. Tienen fe en el estado productivo y compasivo, el gran mito social del siglo veinte. Quieren los beneficios, pero ellos nunca se preguntan a sí mismos la pregunta clave: ¿Quién pagará por su jubilación? El número de hijos que está disminuyendo, que están aún más orientados al presente, aún más condicionados por el sistema educativo del estado, aún menos dispuestos a compartir su riqueza con el anciano poco productivo de su patria. Con la disipación del capital, los votantes productivos resistirán las demandas de los ancianos.

Las generaciones van a luchar la una contra la otra: la guerra de la política.

La Bancarrota Venidera

El estado de la pseudo-familia es un agente de la bancarrota económica, política y social. Todavía tiene a sus defensores intelectuales, aún dentro de la comunidad cristiana, aunque sus defensores tienen la tendencia de ser los productos de las universidades que son sostenidas por el estado, certificadas por el estado, y que engrandecen al estado. Esta pseudo familia es suicida. Destruye las bases de la productividad, y la productividad es la fuente de toda caridad voluntaria. Es una familia suicida que saldrá sus deudas con moneda fabricada artificialmente por el estado. Su compasión estará limitada al papel y la tinta.

El impersonalísimo de la pseudo-familia moderna, junto con su orientación al presente —una visión no más amplia que la próxima elección —producirá un fracaso masivo universal. En realidad ya ha sucedido. El gran experimento económico del siglo veinte casi se ha terminado, y todos los textos universitarios de la economía política, de la ciencia política, y de la sociología no serán capaces de justificar el sistema una vez que se erosiona la productividad que cada estructura parasítica requiere para su propia supervivencia. Como las culturas de Canaan del día de Josué, el final está al alcance de la vista para las modernas economías mesiánicas de los estados que se ocupen de todo. Ellos han descapitalizado sus ciudadanos frenéticamente envidiosos y llenos de sentimiento de culpa.

Resumen

Vemos en la familia una guerra entre Satanás y Dios, entre las formas rivales del pacto. Es imperativo que los cristianos abandonen la religión del humanismo. Es imperativo que cumplan sus obligaciones como miembros de una comunidad de pacto. Es imperativo que se aseguren de que los ancianos, tanto como los jóvenes, no estén dependiendo en ninguna manera de los servicios de un estado que se ocupa de todo pero que se va gastando. Al llegar a ser dependiente de tal institución, uno llega a ser un esclavo. Peor que eso es llegar a ser dependiente de un amo cuyos recursos casi están agotados. Cuando los hombres y las mujeres honran a sus padres económica, espiritual, e institucionalmente, habrán comenzado el viaje doloroso pero obligatorio fuera de la esclavitud. Habrán comenzado a amontonar el capital familiar para las generaciones aún por nacer.

Debemos sacar el capital del estado. La opción es que el estado nos saque el nuestro. Si dependemos del estado para que nos apoye, nosotros fomentamos el proceso de extraer el capital de la familia. El primer paso crucial para tomar el capital del estado es dejar de pedirle favores al estado. Es crear otras instituciones bíblicas, y voluntarias que reemplacen la pseudo- compasión del estado mesiánico. Si las comunidades basadas en el pacto rehúsan aceptar este desafío, entonces verán su capital disipado por los dirigentes derrochadores del estado humanista.

En resumen:

1. Las promesas del pacto de Dios son colectivas, no siempre personales.
2. El honrar a los padres produce una vida más larga para la mayoría de la gente de una sociedad.
3. Vidas más largas pueden producir una población creciente.
4. Una población creciente es una herramienta del dominio: "Fructificad y multiplicaos."
5. Los padres poseen una obligación dada por Dios, limitada, pero institucionalmente principal sobre sus hijos.
6. A través de los años, por causa del envejecimiento, la obligación se transmite de los padres a los hijos.
7. La obligación es por lo tanto recíproca a través del tiempo.
8. Los padres y los hijos tienen obligaciones mutuas a través del tiempo.
9. El hijo mayor recibe una doble porción: de la herencia y de la obligación para cuidar de los padres ancianos.
10. La Biblia enseña la continuidad del capital a través de las generaciones.
11. Es menos probable que el capital de la familia sea despilfarrado.
12. La riqueza fluye hacia la gente providente y productiva de una sociedad libre.
13. Los padres tienen que educar a los hijos en aptitud y carácter si el capital familiar va a ser aumentado a través de las generaciones.
14. El crecimiento económico compuesto produce grandes aumentos en la riqueza y la productividad si los aumentos aunque pequeños siguen por siglos.
15. Los cristianos deben considerar el capital como un cargo de Dios, para ser transmitida y multiplicada con el tiempo.

16. Hoy día hay dos familias rivales: el estado y la unidad de la familia cristiana.
17. El estado aumenta cada vez más su poder e influencia (por el gasto de los impuestos) sobre asuntos una vez dirigidos por las familias y especial mente por los padres.
18. Los burócratas del estado ven a los ciudadanos como esclavos perpetuos e hijos perpetuos.
19. El estado ha llegado a ser un secuestrador.
20. El estado destruye la herencia de las familias por los impuestos y controles.
21. El estado está derrochando el capital de la nación.
22. Las insolvencias económicas, políticas, y sociales vienen cuando el estado ya no puede fingir ser Dios.
23. Los cristianos deben abandonar la religión del humanismo.
24. Tienen que abandonar su creencia en el estado como la familia verdadera.

07. La Liberación de la Iglesia

Capítulo 7

La Liberación de la Iglesia

Mas cuando ya era fuerte, (Uzías, Rey de Judá) su corazón se enaltecó para su ruina; porque se rebeló contra Jehová su Dios, entrando en el templo de Jehová para quemar incienso en el altar del incienso (2 Chr. 26:16).

La historia de Uzías no es muy conocida. Generalmente fue un buen rey (2 Chr. 26:4) —uno de los pocos reyes buenos del Israel antiguo. Pero se hizo arrogante, como Saúl cuando le ofreció un sacrificio a Dios cuando Samuel se demoró, y perdió su reino como resultado (1 Sam. 13). Uzías pensó que podía sacrificarle a Dios en el templo.

Los sacerdotes se le opusieron, advirtiéndole que él estaba actuando impropriamente.

Entonces Uzías, teniendo en la mano un incensario para ofrecer incienso, se llenó de ira; y en su ira contra los sacerdotes, la lepra le brotó en la frente, delante de los sacerdotes en la casa de Jehová, junto al altar del incienso (v.19).

El rey quedó leproso hasta que murió. De acuerdo con la ley bíblica (Lev. 13, 14), él fue separado de la gente en una cuarentena de por vida (v.21).

¿Qué significa este pasaje? Es razonablemente claro: hay una separación fundamental entre el ministerio de la justicia civil (la espada) y el ministerio de los sacramentos. La iglesia es una institución legalmente del pacto, una jurisdicción separada del estado.

El pacto de la iglesia es paralelo al modelo básico del pacto en la Biblia. **Primero**, la trascendencia e inminencia (presencia). El ministro y los ancianos representan a Dios ante el pueblo y al pueblo ante Dios. Dios está presente con Su pueblo en los cultos de la iglesia, especialmente durante la Santa Cena (comunión).

Segundo, existe la jerarquía. Los ancianos gobiernan sobre los diáconos, y ambos gobiernan al servir a los miembros. Los ancianos sirven como tribunal de apelaciones en las disputas de la iglesia (1a. Corintios 3).

Tercero, existe la ética. La iglesia predica el evangelio, la declaración de la ley de Dios para cada área de la vida. La iglesia es una consejera, como los levitas lo fueron, a otras instituciones.

Cuarto, existe el juicio. La iglesia excomulga —excluye de la comunión como un preludio del juicio final de Dios (1a. Corintios 5).

Quinto, existe la continuidad. La iglesia es una institución que siempre permanece, el lugar donde los padres y los hijos se reúnen. Dispone la continuidad para las familias por medio del sacramento del bautismo.

Naturalmente, vemos una iglesia rival en los cultos satánicos, pero más importante, vemos en el estado mesiánico la agencia de salvación auto-proclamada del humanismo.

El estado busca servir como la voz de Dios, o lo que es lo mismo hoy, la voz de hombre en un mundo donde dicen que Dios no existe. Es por esto que las tiranías insisten en elecciones, y requieren que todos los ciudadanos voten en éstas elecciones que no tienen sentido. **"Vox populi, vox dei": la voz de la gente es la voz de Dios —el dios del humanismo.**

Segundo, establece una jerarquía burocrática. Esta jerarquía le dicta a la gente cómo tiene que vivir. Es una jerarquía de arriba hacia abajo.

Tercero, el Estado anuncia las leyes, una corriente interminable de leyes. En los Estados Unidos, todos los días, la burocracia nacional publica el Registro Federal, que consiste de más de 200 páginas, en tres columnas de imprenta pequeña, anuncia las órdenes y las reglas nuevas del día. Más de 54,000 páginas aparecen cada año. Casi nadie, excepto los abogados especializados pueden leer estas leyes. **(La mayoría de las leyes de Dios para el gobierno civil aparecen en Éxodo 20-23).**

Cuarto, el estado se denomina a sí mismo juez sobre cada aspecto de la vida, invadiendo la iglesia y la familia sin importarle las consecuencias. En Méjico, por ejemplo, el estado es dueño de cada iglesia que se construye y su tierra, y las "iglesias en los hogares" son ilegales. Los vecinos pueden informarle a la policía de actividades religiosas, y si la casa no está previamente registrada como una iglesia, el estado legalmente puede confiscar la casa.

Quinto, el estado trata de controlar el futuro controlando el capital. **Exigiendo impuestos sobre las herencias.** Estableciendo deudas a largo plazo, con lo cual destruye el futuro independiente de los contribuyentes. **Descapitaliza a los cristianos.**

Silenciando el Consejo Entero de Dios

Que el marxismo se debe promover en el nombre del cristianismo es la ironía más grande de este siglo. La iglesia no ha tenido un enemigo más grande en su historia. Pero hemos visto este modelo antes. Los falsos profetas del Israel antiguo frecuentemente hablaron en el nombre del Dios de Israel. Estos fueron los profetas a quienes los reyes malvados quisieron oír. Aún cuando el rey Acab sabía que sus profetas le decían lo que él quería oír, en vez de la verdadera palabra de Dios, él los prefirió a ellos. Cuando el rey Josafat de Judá le pidió que llamara a un verdadero sacerdote, Micaías, Acab sabía que él profetizaría malas noticias. Cuando Micaías profetizó buenas noticias, Acab lo reprendió: *"¿Hasta cuántas veces te conjuraré por el nombre de Jehová que me hables sino la verdad?" (2 Chr. 18:15).* Él sabía la verdad de los falsos profetas.

Tan violenta era la hostilidad de Acab hacia la palabra de Dios que el sirviente de Acab, Abdías, tuvo que esconder a cien profetas en cuevas para salvar sus vidas **(1 Ki. 18:13)**. Fue sólo bajo presión extrema y la sequía y el hambre que Eli pudo lograr que Acab consintiera a la confrontación decisiva en el Monte Carmelo entre él, Elias y los 850 profetas malos de Baal.

La apostasía general siempre acompaña la tiranía. Cuando el pueblo de Israel en la época de los jueces comenzaba a adorar a los dioses cananeos o filisteos, Dios los

entregaba en las manos de sus enemigos. Dios dijo, en efecto: "Entonces les gustan los dioses filisteos, ¿verdad? Muy bien, permítanme enseñarles de verdad como son esos dioses. Los entregaré a su jurisdicción por unos pocos años,"

Hoy día hay personas dentro de la iglesia que nos dicen que las leyes del Antiguo Testamento son intrínsecamente tiránicas. Nos dicen que la iglesia puede vivir bajo cualquier sistema de ley política del mundo, y todavía sobrevivir. Pero hay un sistema de ley supuestamente prohibido para siempre: la ley bíblica. Esto sería intolerable. Esto significaría que los cristianos ejercitarían el dominio. La religión de poder no quiere oír esto; ni tampoco los religiosos escapistas.

Lo que aprendemos en el Antiguo Testamento es exactamente lo contrario: la tiranía fue el producto de cada sistema de ley rival del mundo antiguo salvo la ley del Antiguo Testamento. El Dios de la Biblia es el Dios de la liberación. Por lo tanto su ley produce la liberación. Pero los críticos del sistema de ley del Antiguo Testamento reclaman que un gobierno civil conforme a la ley del Antiguo Testamento produciría una tiranía.

Podemos ver cuan efectivos los humanistas han sido en persuadir a los cristianos a entregar su herencia de libertad por un montón de lentejas burocráticas.

Así que cuando la iglesia comienza a declarar los principios santos de Dios del orden civil, el estado se escandaliza. "¡Cómo se atreve! Su trabajo es mantener la tranquilidad de la gente," dice el gobernante actual. "No es su tarea hablar francamente de asuntos políticos. Estos no conciernen a la iglesia."

Los revolucionarios igualmente se escandalizan. "Es su trabajo predicar la revolución, y no la reforma," dice el teólogo de liberación marxista. "No es su trabajo predicar el cambio pacífico, la reconstrucción de la sociedad por la predicación del evangelio, la descapitalización del estado. No, la meta es capturar el estado, reforzarlo, y hacerlo aún más poderoso."

Los escapistas se escandalizan también. "Mire, nosotros venimos a la iglesia para apaciguar nuestros espíritus. Usted sigue hablando de temas desagradables. No hay nada que podamos hacer en contra de los problemas del mundo fuera de las cuatro paredes del santuario. Predique a Jesús, y él crucificado —y esté seguro que Ud. lo deja colgado en la cruz, donde corresponde."

La predicación del evangelio completo espanta tanto a los que creen en la salvación política, así como también a los que creen en una salvación trivial que niega al mundo. El mensaje de la Biblia es sencillo en concepto: la redención comprensiva. Todo se debe llevar bajo el dominio de Jesús, a través de su pueblo, que lo representa como embajadores y jueces en la tierra. Todo. Esto significa que Cristo redimió (volvió a comprar) al mundo entero.

Eso significa que no hay neutralidad entre Cristo y Satanás. El gobierno de Cristo tiene que ser establecido sobre todas las cosas antes que El entregue el reino a su Padre (1 Cor. 15:24).

Evitando Obligaciones Pastorales

El gobierno cristiano significa un gobierno conforme a la ley bíblica por cada cristiano en su área de obligación dada por Dios: la familia, los negocios, la educación, o lo que sea. Para predicar tal evangelio, los pastores tienen que poseer una visión de dominio. Tienen que entender la Biblia tan bien que puedan ver cómo se aplica en muchos campos "**seculares**" diferentes. Por esto es que los pastores como grupo necesitan ocuparse en el estudio especializado, para que puedan predicar y escribir con autoridad. Cada pastor necesita saber algo de uno o dos campos "**seculares**" que se tratan en la Biblia. El debe estar en contacto con otros cristianos que entienden sus campos. Entonces él puede traer al pulpito este entendimiento amplio de la Biblia. Puede comenzar a motivar a los cristianos para que se orienten hacia el dominio.

Esta es una gran tarea. Pocos pastores saben donde comenzar. Temen equivocarse al hablar francamente sobre áreas en que no tienen mucho conocimiento. Muy bien, su trabajo es comenzar a estudiar hasta que tengan más capacidad. Pero es tan fácil ponerse de acuerdo con el estado — **¿Mantenga a la iglesia fuera de la política (y todo lo demás)?** —y evitar considerar la Biblia como la fuente de los prototipos para muchas áreas de la vida, que pocos pastores jamás comienzan. Ellos evaden predicar el consejo de Dios.

El humanismo enseña que el Dios de la Biblia así como la Palabra misma no son pertinentes a nada (quizás) fuera de la vida familiar. Los pietistas (religiosos escapistas) se ponen de acuerdo con los humanistas. La única forma de contestar sus críticas es al demostrar que la Biblia es pertinente a cada área de la vida. Esto requiere trabajo dedicado, estudio cuidadoso, y riesgo.

La Persecución

La iglesia empieza a ser atacada y controlada inmediatamente cuando los aliados comunistas de los teólogos de la liberación alcanzan el poder político o militar. La iglesia se ve como una de las dos instituciones enemigas del estado, la otra es la familia. Pero las iglesias son muchos más fáciles de controlar que las familias. Hay menos de ellas, su propiedad es visible, y el estado puede amenazar a sus líderes.

Hay dos razones muy importantes por las cuales todavía no se persigue a la iglesia en los países no comunistas. **Primero**, porque los gobernantes políticos existentes todavía no quieren tomar el riesgo de presionar a la iglesia. **Segundo**, los mensajes que predicán la mayoría de los pastores desde sus pulpitos no amenazan a los gobernantes políticos existentes. **En resumen**, hay altos costos y pocos beneficios para los gobernantes políticos que tratan de callar a la iglesia. La mayoría de las iglesias ya han adoptado métodos de portarse bien. Ellos evitan la controversia.

No obstante, la existencia de fuentes de autoridad legalmente independientes dentro de la sociedad es siempre una amenaza en principio para los gobernantes civiles humanistas. **Las iglesias que predicán el consejo completo de Dios finalmente pueden esperar problemas con los magistrados civiles.** ¿Qué deben hacer ellos para prepararse para ese día?

Primero, tienen que hacer uso completo de la oración. La oración les da a los cristianos acceso directo al santuario de Dios. La oración colectiva de la iglesia ofrece poder adicional: esto es el mono polio de adoración colectiva ordenada por Dios.

Pablo nos manda a orar por el gobierno civil, para que la iglesia quizás tenga paz (**1 Tim. 2:1-3**).

Segundo, los **Salmos ofrecen ejemplos de oraciones de ira**. Estos se llaman a veces los salmos **imprecatorios**. **Oran para traer la ira de Dios contra sus enemigos, que son los enemigos de la iglesia**. El **Salmo 83** es un buen ejemplo. El **Salmo 74** es otro. **Estas deben ser oraciones públicas, quiere decir oraciones oficiales de la iglesia**. Si los gobernantes rehúsan a hacer lo justo, y llegan a ser una amenaza a la paz pública y el bienestar público, entonces serán blancos legítimos de oraciones imprecatorias. **Le piden a Dios que El los reforme o los quite**.

En otras palabras, las oraciones de la iglesia deben ofrecer a los gobernantes recompensas y castigos. Los gobernantes deben entender que es mejor tener las iglesias de una nación a su lado. Esto reduce la probabilidad de la persecución.

A veces la situación puede haber empeorado tanto que los oficiales de la iglesia temen hacer las oraciones hostiles en público. Ellos deben reunirse secretamente y entonces ofrecer oraciones en nombre de la gente. **Mientras peor sea la situación externa, más airadas deben ser las oraciones**. Le piden a Dios que defienda Su buen nombre por defender a Su novia, la Iglesia.

El Protector de la Familia

Una de las funciones de la iglesia es la de reforzar y defender a la familia. Esto significa que se debe alentar a los padres que acepten su tarea como maestros de sus hijos. A los padres se les requiere que enseñen la ley de Dios, desde la mañana hasta la noche (**Deut. 6:6-7**). Tal vez parte de ellos no conozcan bien la ley de Dios, entonces la iglesia debe enseñarles.

Si el estado es la agencia primaria de la educación (como lo es en todas las sociedades humanistas), entonces los padres deben ser alentados a sacar sus hijos de las escuelas del estado y matricularlos en las escuelas cristianas privadas. Si no es legal hacer esto, la iglesia tiene que alentar a los padres a pasar tiempo con sus hijos para ayudarlos a desaprender las mentiras que los evolucionistas y los marxistas de las escuelas del estado les han dicho.

Hay una batalla sobre las mentes de la próxima generación. Los humanistas quieren robar la herencia de las familias por capturar las mentes de los que la heredarán.

La familia es la agencia primaria de asistencia social. A veces las familias hacen una tarea pobre en esta área. Como una agencia secundaria de asistencia social, la iglesia ofrece la caridad mínima, para que se pueda evitar una crisis temporánea (**2 Cor. 8**). La iglesia no debe tratar de crear la dependencia permanente. Su trabajo es el de edificar miembros independientes y orientados hacia el dominio. La caridad puede servir de apoyo psicológico, animando a la gente a tomar riesgos con miras al futuro. La iglesia representa a Dios, quien no permitirá que Su pueblo muera de hambre. Pero la caridad

puede servir también de muleta psicológica, una excusa para no trabajar. Pablo prohíbe esto:

Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma (**2 Thes. 3:10**).

Para reducir los riesgos financieros a los miembros de la iglesia, los diáconos deben instar a los miembros a comprar pólizas de seguros básicas para proteger a su familia, donde tales pólizas sean disponibles. Los seguros son unas de las invenciones más sabias del mundo moderno. Permiten a la gente compartir los riesgos de una forma económica. Los seguros de vida y de accidente son muy importantes. Si es necesario, la iglesia puede pagar las primas de seguros de vida, y nombrarse a sí mismo como administrador beneficiario de las pólizas de seguro de vida, y así las viudas y niños pueden estar seguros de cuidado si los maridos se mueren.

Pero se debe alentar a los esposos que compren seguros de vida que se puede renovar anualmente, no-como un programa de ahorros, sino sólo como un tipo de plan sencillo que paga cuando una persona muere.

La Autoridad en la Iglesia

Como ya hemos visto, el tipo fundamental de gobierno humano es el gobierno propio. Ningún gobierno institucional puede tener medios para vigilar a sus miembros de día y de noche. Así, que la meta de predicar debe ser de aumentar al gobierno propio de los miembros. Ellos tienen que ser enseñados a reconocer cuáles principios bíblicos aplica en cada situación histórica.

El gobierno propio debe de invocarse cada vez que la iglesia sirve la Cena del Señor. "*Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa*" (1 **Cor. 11:28**). Esto implica la reexaminación de sí mismo y la confesión de pecados delante de Dios. Al servir la Santa Cena con frecuencia, la iglesia estimula el gobierno propio entre sus miembros. Este es un argumento fuerte para servir Santa Cena cada semana. Pero oficiales de la iglesia deben ser advertidos de antemano: si se introduce la comunión semanal en una iglesia que tema a Dios con frecuencia creará problemas mayores, hasta la rebelión y división.

Hay lobos vestidos de ovejas en cada iglesia, especialmente iglesias que no han tenido un programa continuo de disciplina a través de la excomunión. Los malhechores de la congregación sentirán la presión de la comunión semanal. Ello se manifestará y generalmente querrán arrastrar a otros miembros en controversias en contra de los oficiales de la iglesia. Se debe estar preparado para esto. Eso es lo que se supone que la comunión semanal alcance: desherbar (**Mat. 13:7, 22**) a los que resienten la disciplina de Dios en sus vidas. La comunión semanal los fuerza a hacer frente con este problema moral cada semana.

Los ancianos tienen que comenzar a servir como tribunales de apelaciones (1 **Cor. 6**). Tienen que estar listos a detener todos los rumores y el chisme. **El chisme es un pecado (Lev. 19:16)**.

Cada vez que se le trae una denuncia a un anciano de la iglesia, él debe pedir al que le trae la denuncia que repita la acusación porque el problema puede llegar a juicio. Sería sabio para el oficial llevar una libreta con este propósito. El sólo tiene que sacarla, anotar la fecha, anotar el nombre del acusador, y entonces pedirle que repita la acusación pausadamente. Esto reducirá el chisme drásticamente. Esto hace que el chismoso hable con precisión. El costo de ser un testigo falso (perjuro) es que se le dé la pena que habría sido impuesta a la víctima (**Deut. 19:19**).

Al mantener disputas de la iglesia fuera de los tribunales seculares, el estado se mantiene a una distancia más lejana. Será más probable que el estado reconozca a la iglesia como una jurisdicción independiente, lo que Dios dice que es. [Al someter se a la ley de un dios rival \(humanismo\), miembros de la iglesia han violado el pacto.](#)

Cualquier miembro de la iglesia que apela una decisión de la iglesia al estado debe ser excomulgado inmediatamente. El está llamando al estado a juzgar a la iglesia. Esto es un acto de provocación. También, una vez que él es excomulgado y no es considerado más como un cristiano para el propósito de tomar decisiones institucionales (**1 Cor. 5**), los miembros de la iglesia entonces pueden desafiarle delante de los tribunales seculares y defender a la iglesia de sus acusaciones públicas. (El ejemplo obvio es una disputa con respecto a un divorcio otorgado por la iglesia, especialmente la acusación de adulterio u otro pecado mayor contra uno de los cónyuges. Cuando se anuncia las razones para la excomunión y divorcio en público, es posible que la parte culpable busque venganza contra la iglesia.)

Como es el caso en cada institución basada en el pacto, la autoridad judicial está colocada por la cabeza (el principio de la representación o la presencia), pero la vía jerárquica se debe imponer desde abajo hacia arriba, y no de arriba hacia abajo. El tribunal de apelaciones, no régimen de mando burocrático, es el modelo bíblico. La estructura del tribunal de apelaciones aumenta el grado de independencia y la toma de decisiones independientes por los cristianos. Aumenta el gobierno propio bajo Dios. Esto aumenta la división de trabajo y la especialización dentro de la iglesia (**1 Cor. 12**), y por lo tanto aumenta la extensión de la autoridad de los cristianos sobre la creación. Cada miembro puede ejercitar mejor sus dones específicos delante de Dios y el hombre.

Las Prerrogativas de la Iglesia

La iglesia tiene el derecho de hablar francamente sobre cualquier asunto con el cual la Biblia trata. La iglesia no es una agencia de gobierno civil, de gobierno familiar, ni de cualquier otro tipo de gobierno humano. Es el juez de todas las instituciones delante de Dios, porque guarda las llaves del cielo (los sacramentos), y proclama la palabra de Dios desde el pulpito. Finalmente, *los cristianos juzgarán a los ángeles* (**1 Cor. 6:3**).

La iglesia debe poseer su propia propiedad si tiene los recursos para comprarla en la competencia del mercado libre. Si la iglesia es el mayor postor sobre una propiedad, y el vendedor desea vender a la iglesia, entonces ninguna agencia estatal debe rehusarse a permitir la venta.

No se debe cobrar de la iglesia ningún impuesto por ninguna agencia del gobierno civil. Es una jurisdicción legal independiente a los ojos de Dios. La iglesia es inmune a

los impuestos a los ojos de Dios. Cualquier infracción de esta inmunidad es comparable a la infracción de Uzías en el templo. **La iglesia debe orar por la ira de Dios sobre los magistrados civiles que tomaron la decisión de cobrar los impuestos de la casa de Dios.**

Si cualquier nivel del gobierno civil considera que los donantes de las donaciones caritativas voluntarias para la iglesia pueden deducirlas de sus impuestos ordinarios, entonces a los donantes de la iglesia debe permitírseles aprovecharse de esta exención especial.

La iglesia es una entidad legal separada. Sus deudas (si alguna) no son las deudas personales de los miembros individuales. Los tribunales civiles pueden condenar a los oficiales de la iglesia como criminales en su capacidad como oficiales (por ejemplo, la malversación de fondos), y fijar las penas apropiadas contra ellos personalmente o contra los bienes de la iglesia si los oficiales abusaron la autoridad de la iglesia para cometer un crimen, pero estas penas no son las responsabilidades de los miembros.

Si las iglesias establecen escuelas, estas escuelas deben ser legalmente independientes de todas las reglas del estado menos las reglas normales de seguridad y salud que son aplicadas igualmente en todos los edificios públicos, especialmente que pertenecen al estado. No debe haber interferencia con los materiales curriculares de las escuelas administradas por la iglesia.

Resumen

La iglesia se estructura conforme al pacto de Dios. Es una jurisdicción legal separada a los ojos de Dios. Posee el monopolio de los sacramentos. Su autoridad de excomulgar es su poder principal.

Proclama el consejo completo de Dios. Nada a lo cual la Biblia se refiere está fuera de la jurisdicción de la predicación de la iglesia. Cualquier atentado a limitar esta función de predicar representa un asalto de los enemigos de Dios contra la Palabra de Dios.

Si la sociedad va a recibir las bendiciones completas de Dios, los individuos y otras instituciones tienen que respetar la jurisdicción legal de la iglesia. Si el estado estorba a la iglesia en su predicación, entonces Dios traerá el juicio contra los magistrados civiles implicados. Si la población entera se pone de acuerdo con el estado en que debe estorbar a la iglesia, entonces Dios castigará esta sodomía espiritual según su pacto, es decir, colectivamente. Lo que equivale el fuego y azufre es inminente (**Génesis 19**). Los individuos que desean evitar tal juicio colectivo serían sabios si tomaran la causa de la iglesia.

En resumen:

1. Al rey en el Israel antiguo no le era permitido ejercitar la prerrogativa de sacerdote de hacer sacrificios a Dios.
2. El ministerio de la espada es diferente del ministerio de los sacramentos.
3. La estructura del pacto de la iglesia es paralelo a la estructura general del pacto.

4. Satanás establece una estructura eclesiástica rival a través del estado.
5. El estado satánico busca falsos profetas.
6. La apostasía general siempre acompaña la tiranía.
7. Los cristianos modernos creen que las leyes de Dios en el Antiguo Testamento promoverían la tiranía hoy.
8. Los humanistas sostienen lo mismo.
9. En el Antiguo Testamento, todas las otras estructuras de ley promovieron la tiranía.
10. Los gobiernos humanistas civiles, los revolucionarios, y los religiosos escapistas se resienten de que la iglesia predique la Biblia completa.
11. Los pastores temen añadirse tareas.
12. Predicar el consejo completo de Dios implica necesariamente familiarizarse con muchos aspectos del pensamiento y la cultura.
13. La iglesia es perseguida cuando humanistas dedicados sistemáticos llegan a tener el poder político.
14. Las iglesias tienen que orar oraciones de paz y oraciones de juicio.
15. La iglesia es el protector de la familia.
16. La iglesia es una agencia de asistencia secundaria, que hace el trabajo cuando las familias fallan.
17. El gobierno propio es básico para una iglesia bíblica.
18. El gobierno propio es invocado en la Santa Cena (el examen propio, y la confesión de los pecados).
19. Las cenas de comunión semanal aumenta la frecuencia de la necesidad del gobierno propio reglamentario.
20. Los ancianos de la iglesia deben servir como el tribunal de apelaciones.
21. Los juicios formales reducirán el chisme en la iglesia.
22. La iglesia es una jurisdicción separada del Estado.
23. Por esto necesita sus propios tribunales autónomos bajo Dios.
24. La autoridad judicial está por la cabeza, pero el sistema se activa desde abajo hacia arriba.

25. La estructura satánica es burocrática, con la acción iniciada por la élite e impuesta sobre los rangos más bajos de la institución.

26. La iglesia tiene privilegios básicos como una jurisdicción separada: libre de interferencia por parte del estado.

08. La Liberación del Estado

Capítulo 8

La Liberación Del Estado

Oye ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo han de hacer. Además escoge tú de entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cincuenta y de diez. Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviaras la carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar (Ex. 18:19- 23).

Este fue el consejo de Jetro, el suegro de Moisés, cuando vio la fila de gente al frente de la tienda de Moisés, todos esperando la justicia. En ese momento en la historia de Israel, Dios les dio a ellos directamente justicia perfecta, pero todo el mundo no tuvo acceso a ella. Tuvieron que esperar en largas filas para obtenerla. Moisés se fatigó, y la gente se fatigó esperando el juicio.

La Biblia no es un documento perfeccionista.

Aunque dispone una regla fija de perfección humana (**Gen. 17:1**; **1 Ki. 8:61**; **Mat. 5:48**) —una regla fija alcanzada sólo por Jesucristo (**Mat. 3:17**; **Rom. 3:23**; **2 Cor. 5:21**) —sin embargo reconoce en su propio código de leyes que la administración de un sistema perfecto de leyes diseñado por Dios tiene que ser entendido como falible, limitado, y manchado por el pecado. Como este pasaje demuestra ampliamente, la Biblia es hostil hacia los humanistas que buscan la justicia perfecta en la tierra. Eventualmente la justicia será perfectamente administrada por Dios en el día del juicio.

Bajo la autoridad de Moisés, la revelación de Dios fue inmediatamente disponible en cualquier caso. Pero Moisés no tenía suficiente tiempo disponible para oír cada caso de disputa legal en el campamento. La justicia perfecta estaba limitada por el tiempo y el espacio. Los hombres tuvieron que venir a la tienda de Moisés y esperar en (presumiblemente) largas filas (**Ex. 18:14**). La búsqueda de la justicia terrenal perfecta de Dios por su siervo Moisés tomó horas innumerables. No sólo el tiempo de Moisés era limitado, pero también lo era el tiempo de los que esperaban en fila.

Cuando la gente está esperando justicia, sus vidas tienden a detenerse. Se convierten en poco productivos. Tienen temor de utilizar sus escasos recursos económicos en sus tareas. Se refrenan, esperando que la justicia civil les resuelva cualquier área de incertidumbre en sus vidas.

Jetro reconoció las limitaciones de un sistema de justicia perfecto, donde la palabra de Dios venía directamente a la gente. Tal sistema no podía funcionar. Era una carga demasiado grande. Era mejor tener un sistema de tribunales de apelaciones juzgado por hombres con discernimiento menos perfecto, pero donde el juicio se hacía rápido. Era

mejor obtener la justicia rápidamente y volver a vivir las rutinas normales, que tener la justicia perfecta varios años tarde en el camino de la vida.

¿Quién era capaz de ser juez? Las reglas fijas son semejantes (aunque no tan rigurosos) a las reglas fijas dadas para los ancianos y diáconos en la iglesia (1 **Tim. 3**): "*... varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia ...*" El carácter vale más que el conocimiento técnico de la ley.

Considere los jueces disponibles. Habían crecido como esclavos. La generación completa, menos Josué y Caleb, poseía una mentalidad de esclavos. No obstante, su jerarquía era preferible en la mayoría de los casos al de un sistema que ofrecía justicia perfecta en casos individuales, pero que tuvo que racionar el número de casos.

Conclusión: la justicia previsible y regular proporcionado por novatos serios es mejor que la justicia perfecta dada esporádicamente o al "primero en la fila". La carga de hacer justicia tiene que ser compartida (**v.22**). Esto era requerido para permitirle a la gente aguantar y seguir sus caminos en paz (**v.23**).

Habían muchos jueces también. Rashi, uno de los rabíes más famoso en la historia judía, calculó que debía haber habido por lo menos 82,000 jueces, o un 15% de la población adulta masculina de 600,000. No eran todos graduados de escuelas de abogacía autorizadas por el estado.

La Estructura Basada en un Pacto del Gobierno Civil

Primero, está una trascendencia I inminencia (presencia). Moisés sirve como representante del pueblo delante de Dios. "*Párate delante de Dios por la gente . . .*" él no es un representante del pueblo delante del pueblo, sino delante de Dios.

Segundo, Moisés dirige un sistema jerárquico de tribunales de ley. El es la cabeza de una pirámide del tribunal de apelaciones. El es responsable delante de Dios.

Tercero, él habla la ley de Dios. El expone los principios y las metas generales de una sociedad santa. Y tú les enseñarás a ellos los estatutos y las leyes, "*y les mostrarás a ellos el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer.*"

Cuarto, él da juicio, "*y todo asunto grave lo traerán a tí . . .*" El compara las obras del pueblo con los principios generales de la ley de Dios, y juzga de acuerdo con las responsabilidades de cada individuo.

Quinto, está la continuidad. "*Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo.*" A través del tiempo, este sistema permite a los hombres buscar continuamente la justicia. Nunca debe haber un período en que no se imponga la ley de Dios. "*Si esto hicieres, y Dios te lo mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su lugar.*"

La Versión de Satanás

Satanás ofrece su versión del pacto civil.

Es semejante a la de Dios, pero es éticamente opuesta.

Primero, no hay verdadera trascendencia ni presencia. El representante del pueblo representa algo diferente que a Dios: el partido, la voluntad colectiva de la gente, las fuerzas de la historia, la Volk, la nación, el espíritu de la época, etc. Pero no representa a un Dios soberano ante la gente, ni a la gente delante de un Dios soberano.

Segundo, está la jerarquía. Se establece un orden burocrático organizado de arriba hacia abajo. No es un sistema de tribunales de apelaciones organizado de abajo hacia arriba, con un alto grado de iniciativa personal, responsabilidad, y libertad en las escalas más bajas. El énfasis está en la omnisciencia del estado, la planificación computarizada, las estadísticas enormes, y la administración central de todo en la vida.

Tercero, hay leyes —millares de leyes. Estas leyes son tan numerosas y tan complejas que solo los burócratas que dedican sus vidas para conocerlas, y los abogados que cobran por interpretarlas, las pueden entender. Esto lleva al elitismo. También, se enmienda y corrige estas leyes constantemente. Es la justicia evolutiva en un mundo de principios cambiantes.

Cuarto, existe el juicio. El estado posee los poderes casi ilimitados de ejecutar el juicio. Un ejército cada vez más grande de verdugos dan juicios arbitrarios que aumentan el poder del estado.

Quinto, se intenta una continuidad a través de impuestos y confiscación. Al aumentar los impuestos se debilitan todas las otras instituciones y refuerzan la mano del estado. Pero hoy día el pueblo de Dios no parece entender el alcance de su esclavitud.

El Derecho de Apelación

En la Biblia, el derecho de apelar fue limitado a los "asuntos serios." Los casos que afectaban los principios fundamentales, y los que probablemente tendrían repercusiones importantes en toda la sociedad, eran los que pasaban arriba por la vía jerárquica de apelación judicial. Para limitar el número de casos que se le mandaban a Moisés para obtener una decisión final, los jueces en cada nivel debían de tener el derecho de rehusar a volver a considerar el juicio de un tribunal inferior. Si el juez no creía que la decisión del tribunal inferior era incorrecta, y si el tribunal superior decidía que el caso era relativamente de poca importancia como un precedente para la sociedad en general, se quedaba resuelto el caso. El acceso al consejo supremo de Moisés era restringido a casos graves, y esto requería que fueran repasados primeramente por los tribunales inferiores. Jetro entendió que las limitaciones en el tiempo de Moisés paralizaban el sistema de justicia. Obviamente, si cada caso que los tribunales inferiores consideraban finalmente terminaba en frente de Moisés, la jerarquía de tribunales no habría prestado descanso para Moisés. El proceso de selección del sistema de tribunales fue fundamental para su éxito. Este significó que la mayoría de los litigantes tenían que conformarse con tener algo menos que una justicia perfecta.

Jetro entendió que ese pleito interminable amenazaba la supervivencia del sistema de justicia. Los que perdían en un caso claramente tenían un incentivo para apelar, si la posibilidad de revocar la decisión del juez inferior ofrecía alguna esperanza. Así debe que haber prudencia por parte de los jueces en los tribunales superiores de abstenerse de revocar constantemente las decisiones de los tribunales inferiores. Además, una sociedad compuesta de gente que va siempre al tribunal el uno contra el otro sufrirá de tribunales atascados y de justicia retardada. Una sociedad, en resumen, que no es gobernada por gente que se refrenan a sí mismos, y que no dispone otro medio de resolver disputas además del gobierno civil —los tribunales de la iglesia, paneles de arbitraje, juntas de mediación, los tribunales de la industria, etc. —se encontrará a sí misma paralizada.

El Decaimiento del Sistema de Tribunales en los EE.UU.

Macklin Fleming es un juez de la Corte de Apelaciones de California. Su libro, *El Precio de la Justicia Perfecta* (Basic Books, 1974), documenta la parálisis creciente del sistema legal en los Estados Unidos. Es esta búsqueda hacia la perfección terrenal —una búsqueda mesiánica de imitar a Dios —lo que ha sido la ruina del sistema legal en los EE.UU.

El combustible que alimenta la maquinaria legal moderna es el ideal de perfección —el concepto de que con el gasto de suficiente tiempo, paciencia, energía, y dinero es posible lograr finalmente la justicia perfecta en todo proceso legal. Este ideal tiene veinte años de dominar el pensamiento legal, y el ideal se ha traducido extensamente en la actuación judicial. Pero una mirada a casi cualquier área específica del proceso judicial revelará que el ideal noble ha criado resultados consistentemente que sólo se pueden describir como pandemoníacos. Por ejemplo, en el enjuiciamiento de criminales encontramos que la selección del jurado demora hasta cinco meses; el mismo cargo de asesinato es juzgado cinco veces; los mismos casos de allanamiento se revisan una que otra vez, concebiblemente hasta veintiséis veces; enjuiciamientos que están pendientes por una década o más; un acusado que evade rutinariamente acusaciones hace que la maquinaria legal sea el objeto de enjuiciamiento en vez de su propia conducta.

¿Dónde han fallado los tribunales humanistas seculares modernos?

Fleming cita la regla del señor Macauley: el gobierno que se esfuerza más de lo que debería, al fin y al cabo hace menos de lo que debiera. La ley humana tiene sus límites. Los tribunales humanos los tienen también.

La ley no puede ser infinitamente justa e infinitamente misericordiosa; tampoco puede lograr tanto una forma perfecta como una substancia perfecta. Estas limitaciones se entendieron bien en el pasado. Pero los teóricos legales dominantes hoy día, impacientes con metas selectivas, con objetivos limitados, y con errores humanos, se han embarcado en una búsqueda de la perfección en todos los aspectos del orden social, y, en particular, la perfección en el procedimiento legal.

Los requisitos de la perfección legal, dice Fleming, implican las siguientes condiciones hipotéticas siguientes: tribunales competentes y totalmente imparciales, tiempo

ilimitado para la defensa, objetividad total, familiaridad total con la ley, la abolición del error tocante al procedimiento, y la negación del uso de informantes de mala reputación, a pesar de la realidad, como él señala, que "[la protección más fuerte contra el crimen organizado se apoya en el hecho de que los ladrones se traicionan los unos a los otros.](#)" Los defensores de la justicia sin pensar en los costos han adoptado el lema, "[Mejor liberar a cien hombres culpables que condenar a un solo hombre inocente.](#)" ¿Pero cuál es el costo para las víctimas futuras de los cien hombres culpables? Los perfeccionistas legales rehúsan contar los costos de su universo hipotético.

El sistema entero aplaza: los jueces, los abogados de defensa, los fiscales, los tribunales de apelaciones, y aún el cuerpo taquigráfico. La justicia rápida no es una realidad ahora. Los presos apelan constantemente a tribunales federales a base de habeas corpus: la detención ilegal a causa de un acto inconstitucional por parte de alguien. En 1940, 89 presos condenados en tribunales del estado hicieron tal apelación. En 1970, la cantidad fue 12,000. Por eso **Fleming** saca esta conclusión:

[La consecuencia de esta expansión del poder federal sobre el procedimiento del tribunal penal del estado por medio de la creación de prohibiciones artificiales y órdenes rígidamente ritualistas ha sido la elevación del protocolo al derecho constitucional, para complicar cada aspecto significativo del procedimiento del tribunal penal hasta el punto que en algunos casos el sistema de derecho criminal tiene dificultad en funcionar y en otros libra a personas que patentemente son culpables.](#)

La Salvación por la Ley

La búsqueda de la justicia perfecta lleva inevitablemente a la jurisprudencia arbitraria y la desobediencia pública. José en la cárcel del Faraón, Daniel en el foso de los leones, y Jesús en la cruz testifican de las imperfecciones de los tribunales humanos de ley. No obstante, los hombres santos pueden vivir con la justicia imperfecta, así como viven con las imperfecciones en cada otra esfera de la vida humana, porque saben que la justicia perfecta sí existe y se manifestará en el día del juicio.

La vida es demasiado corta para demandar la justicia perfecta en la tierra; es mucho mejor tener la justicia rápida transmitida por novatos santos que soportar los tribunales atascados del humanismo mesiánico. No necesitamos retorcer las manos en desesperación a causa que los tribunales de los hombres, en el tiempo y en la tierra, fallen en cumplir los principios de la perfección que reinará supremos en el tribunal de Dios. Nosotros no somos salvos ni por el espíritu perfecto de la ley ni por la letra perfecta de la ley. Seguramente no somos salvos por imitaciones imperfectas del espíritu y la letra de la ley. La ley no nos salva.

La salvación por la ley es una **herejía antigua**, y lleva al triunfo de la teología del estado. El cristianismo está en oposición total a esta doctrina. Como Rushdoony escribe en su libro, *La Política de la Culpa y Lástima* (Craig Press, 1970):

La realidad del hombre aparte de Cristo es culpa y masoquismo. Y la culpa y el masoquismo implican una esclavitud interior inquebrantable que gobierna la vida total del no-cristiano. La política anti-cristiana será ineludiblemente una política de la culpa. En la política de culpa, se vacía perpetuamente del hombre su energía social y actividad cultural a causa de su sentido predominante de culpabilidad y su actividad masoquista.

El demandará cada vez más una mano redentora del estado. Lo que él no puede hacer personalmente, en otras palabras, para salvarse, demanda que el estado lo haga por él, para que el estado, como hombre agrandado, llegue a ser el salvador humano del hombre. La política de culpa, por lo tanto, no se dirige, como la política cristiana de libertad, a la creación de la justicia y el orden basada en Dios, sino a la creación de un orden redentor, un estado salvador.

La jurisprudencia cristiana no puede adoptar una doctrina del estado salvador y permanecer ortodoxa. La adopción de tal concepto del estado en el siglo veinte testifica hasta qué punto el mundo moderno ha abandonado la ortodoxia cristiana.

Atascando al Sistema

Uno de los aspectos más importantes de cualquier orden legal es la disposición de los ciudadanos de una sociedad a refrenarse a sí mismos. Esto significa que los hombres tienen que acentuar el gobierno propio y también ganar acceso a los otros sistemas de tribunales que sirven al gobierno civil. Esta fue una característica básica de la tradición legal occidental después de mediados del siglo doce, aunque desde la Primera Guerra Mundial, la ascensión de estados administrativos socialistas ha comenzado a destruir esta tradición, según el profesor Harold Berman de Harvard en su libro importante, *Ley y Revolución* (Harvard University Press, 1983). El dice que este fenómeno actualmente amenaza la supervivencia de la libertad en el occidente.

El gobierno propio no es un recurso a precio cero. El énfasis en la Biblia de criar a los niños en los detalles de la ley bíblica tiene que entenderse como un requisito de los ciudadanos para prestar los gastos generales para la civilización: el respeto de la ley y por lo tanto el dominio de sí. Otro aspecto del respeto del público para la ley civil es el dominio propio de los oficiales de los organismos estatales para no recargarla la sociedad con una estructura masiva, ininteligible de la ley administrativa.

Cuando la ley civil interviene en cada aspecto de la vida diaria de los hombres, el estado pierde un subsidio muy importante del público, a saber, el consentimiento de los hombres para someterse voluntariamente a la ley civil. Cualquier estructura legal es vulnerable al atraso deliberado del público.

Si los hombres rehúsan someterse a los reglamentos que el sistema legal no puede hacer cumplir, cada uno, entonces ese sistema se destruirá. Tribunales atascados paralizará al sistema. Este es un fenómeno común en los Estados Unidos en las décadas finales del siglo veinte.

Es posible derrotar cualquier sistema legal simplemente por aprovechar cada avenida legal de demora. Cualquier sistema administrativo tiene reglas procesales; al seguir estas reglas tan de cerca que el litigio por parte de las autoridades llegue a ser desesperadamente atascada en trámites burocráticos (detalles procesales), los que protestan pueden paralizar el sistema. Demasiadas leyes pueden producir desorden. Los tribunales no pueden imponer más su voluntad sobre los ciudadanos. Al mismo tiempo las agencias administrativas pueden destruir al ciudadano, sabiendo que los ciudadanos tienen que esperar demasiado para recibir justicia de los tribunales. El resultado es una combinación de anarquía y tiranía: la herencia antinomiana.

Reconociendo Nuestras Limitaciones

Lo que podemos y debemos esforzarnos para lograr es ajustar nuestros códigos de ley humana a los requisitos explícitos de los Diez Mandamientos y la jurisprudencia de la ley bíblica. La respuesta a nuestra crisis legal no se puede encontrar en la perfección hipotética de la ley con las formalidades, ni se puede encontrar en la perfección hipotética de la justicia sustantiva (ética). Los jueces se equivocan, pero estos errores pueden aminorarse al colocarlos dentro de la contextura de la ley bíblica. Antes de que Dios le diera a la nación de Israel un sistema completo de la ley, Jetro dio a Israel un sistema completo de tribunales descentralizados. Por haber admitido la imposibilidad de la meta de la justicia perfecta en la tierra, Moisés hizo posible la administración de la ley revelada pero imperfectamente aplicada: perfecta en principio, pero inevitablemente defectuosa en su aplicación. La meta mesiánica de un orden perfecto de la ley, en el tiempo y en la tierra, fue negada a Moisés y a sus sucesores.

Uno de los fracasos más obvios de la estructura social administrativa moderna del gobierno civil es su búsqueda de la justicia perfecta y el control perfecto sobre los detalles de la vida económica. La afirmación implícita de la omnisciencia de parte de los planificadores centrales es económicamente fatal. El resultado de tal afirmación es un aumento de regulaciones, y un aumento de confusión tanto entre los gobernantes como los gobernados, y una falta creciente de respeto hacia la ley civil. La productividad del Occidente no se puede sostener frente tal crecimiento exponencial del poder central. Es sólo por causa que las leyes no son consistentes, ni universalmente impuesta, ni obedecidas, que el estado moderno mesiánico ha sobrevivido. El precio de la justicia humana perfecta es demasiado alto para que los esfuerzos del hombre la alcancen.

El Robo por la Urna Electoral

La Biblia dice que es inmoral codiciar los bienes del prójimo (Ex. **20:17**). Pero las sociedades socialistas modernas legislan la codicia, la promueven, y sobreviven conforme a ella. Le enseñan a la gente que el mandamiento en contra del robo debe leer, "**No robes, a menos que sea por el voto de la mayoría.**" Este es el corazón y el alma de la teología de la liberación del marxismo.

El mandamiento en contra de la codicia se refiere a un individuo que mira anhelosamente a la propiedad de su prójimo. El comienzo de la codicia claramente se encuentra en el corazón humano. Los hombres quieren los bienes que no han ganado ni heredado. No es posible que su relación con su prójimo sea conforme a la ley de Dios cuando tales sentimientos están presentes en sus corazones. El hecho de que un hombre posea los bienes que son confiscables a los ojos de su prójimo arruinará la relación de ellos. El hombre codicioso ve al poseedor como un dueño ilegítimo, alguien que no tiene ningún derecho bajo Dios para mantener el control sobre sus posesiones.

El mandamiento tiene consecuencias más allá del vecindario local. Cuando la codicia llega a ser general, el próximo paso es la coerción política. El uso mismo de la palabra,

"codiciar", implica violencia. El hombre codicioso no limitará su intento de ganar el control de la propiedad de otro hombre sólo por una oferta de comprarla. Como Acab, que se propuso ganar el control de la viña de Nabot cuando Nabot rehusó venderla, el hombre codicioso busca obligar a su prójimo. Cuando no se puede hacer esto con el permiso tácito de la policía —la opresión total o el robo abierto —entonces el hombre trata de ganar control del gobierno civil.

Los hombres codiciosos pueden juntarse y mover al gobierno civil a adoptar políticas de redistribución de la riqueza. El monopolio de la violencia legal que posee el gobierno civil puede dirigirse entonces en contra de los dueños de la propiedad. Los que están dentro del gobierno civil pueden ganar el control sobre los bienes de la gente. Entonces ellos pueden usar estos bienes personalmente, o dentro de una agencia de gobierno, o distribuirlos a grupos políticos de interés especial. La codicia política es una manifestación del deseo desenfrenado y la amenaza de la violencia.

Cuando el gobierno civil llega a ser un instrumento de la codicia, su monopolio de violencia aumenta el peligro del robo. Se adopta un nuevo mandamiento: **"No codicies, a menos que sea por el voto de la mayoría"** ¿Qué ciudadano particular puede defender efectivamente su propiedad en contra de los magistrados injustos? Nabot murió en su esfuerzo por mantener lo que fue suyo por la ley —la ley de Dios.

Tal abuso del gobierno civil es doblemente malo. Primero, viola el principio de la mayordomía responsable. Segundo, abusa el cargo del magistrado. La expansión de la codicia no puede ser refrenada por el magistrado cuando la estructura del gobierno civil es influenciada profundamente por la codicia política. La vieja advertencia en contra de poner a los zorros a cargo del gallinero es exacta: cuando el estado llega a ser el agente de la codicia creciente, la sociedad entera es amenazada. Olas de lucha por el poder resultan, porque cada grupo de interés especial reconoce que tiene que ganar el control de la agencia principal de redistribución de la riqueza. Cuanto más se le ofrece poder a los dirigentes por medio de los mecanismos coercivos del estado, más feroz es la lucha para ganar acceso a las sillas del poder.

La persona codiciosa resiente su propia situación en la vida. Otra persona posee lo que él quiere. El no está satisfecho con el papel que tiene que jugar en el plan de Dios a través de los siglos. Este resentimiento de uno en contra de su situación en la vida es condenado por Pablo, (1 **Cor. 7:21- 22**). Una persona desea la buena apariencia del otro, su prestigio, o sus posesiones materiales. El se siente impedido por sus propias limitaciones, y por lo tanto impedido por su ambiente. Dios ha impedido su avance personal, dice el hombre codicioso. La Biblia enseña que la otra persona está alcanzando su salvación o condenación delante de Dios. Su propiedad tiene que ser respetada. No obstante, el hombre codicioso piensa que puede apropiarse de los frutos del trabajo de otro hombre, como si esos frutos no fueran relacionados con la responsabilidad personal de ese hombre delante de Dios como mayordomo.

El Totalitarismo contra el Diezmo

Las sociedades totalitarias surgen por causa del intento de los planificadores socialistas de formar la economía en un sistema centralmente dirigido. Nada debe desviarse del plan económico central, siendo que la libertad humana desbaratará cualquier plan de este tipo. Así, el poder para redistribuir la riqueza en conformidad con algún programa

preconcebido del estado finalmente destruye la libertad humana y por lo tanto impide el deber de actuar como un mayordomo al servicio de Dios. La codicia, una vez legislada, llega a ser una base principal del totalitarismo.

El gobierno civil debe ser refrenado por la ley bíblica. La advertencia de Samuel contra el establecimiento de un reinado humano es una declaración clásica de lo que implican los reinos terrenales. El rey reclutará a los hijos para servir en sus fuerzas armadas. Reclutará a las hijas para servir de cocineras y reposteras. Confiscará la mejor tierra agrícola. Impondrá un diezmo sobre los rebaños. [En resumen](#), el rey coleccionará un diezmo para sí mismo (1 **Sam. 8:11-19**). El estado hebreo, Samuel prometió, será una carga tan grande para ellos que clamarán a Dios para que los libere, pero El no lo hará (**v.18**). Por negar a Dios y Su ley-orden, los hebreos se sometieron a la soberanía del hombre, y esta soberanía se centralizó en el gobierno civil. Es un estado no santo que demanda pagos de impuesto tan grandes como el diez por ciento, el diezmo de Dios. Qué peor puede ser un estado que demanda el diezmo de Dios. Tal estado se ha elevado a sí mismo a la posición de un dios. Es un dios falso. Es demoníaco.

Cooperación Social

Cuando los hombres no confían en su prójimo, se hace costoso para ellos cooperar en proyectos que de otro modo les serían mutuamente benéficos para ellos. Vacilan en compartir sus metas, sentimientos y esperanzas económicas los unos con los otros.

Después de todo, si un hombre es conocido por ser económicamente exitoso en una sociedad codiciosa, él enfrenta la amenaza del robo bien sea por individuos o por burócratas. El enfrenta la hostilidad de sus socios. Enfrenta regularmente a los que están resueltos a confiscar lo que él tiene. La respuesta obvia es la de ocultar el éxito a los demás.

Pero esto también significa ocultar las esperanzas económicas. La planificación se hace en secreto. La agencia planificadora de la familia limita sus metas. Disputas entre las familias aumentan debido a que las familias no pueden cooperar fácilmente bajo tales circunstancias. El futuro es sólo un tema de discusión en términos vagos, salvo en la intimidad de concilios de planificación económica familiar. La división del trabajo social se frustra, y la orientación futura de comunidades se reduce drásticamente, debido a que los hombres rehúsan discutir sus planes abiertamente.

Dios prohíbe el robo; la codicia es el deseo interno que lleva al robo o al fraude. Es el deseo maligno que agobia el freno de la ley sobre el pecador, el deseo de poseer la propiedad de otro hombre, sin importar si el otro hombre se beneficia o no de la transacción.

El cambio voluntario le ofrece al otro hombre una oportunidad. Tal vez él no hubiera sabido de la oportunidad. No hubiera sabido del deseo que tenía la persona para desprenderse de algún recurso para obtener lo que él, el dueño, posee. No es inmoral ofrecerle a otra persona una oportunidad, a menos que la oportunidad sea intrínsecamente inmoral (tal como ofrecer comprar los favores de su esposa). La codicia es el deseo ilícito de tomar la propiedad de otro hombre, sea o no que él encuentre la transacción beneficiosa. Cuando la codicia es habitual, los hombres pierden la fe en su prójimo, en la estructura política y social que protege la propiedad privada, y en los

beneficios ofrecidos por la división del trabajo. La codicia amenaza la esencia misma de la sociedad.

El décimo mandamiento fue dado para que pudiésemos disfrutar con los frutos de la paz y la cooperación social. Esto es igualmente cierto en los mandamientos anteriores. La ley-orden de la Biblia es un medio de reducir el conflicto y extender la división del trabajo. La mayor eficiencia se hace posible por la división del trabajo. Todo lo que contribuye a la paz social tiende a aumentar la productividad por habitante, y por lo tanto los ingresos por habitante. La gente tiene un incentivo económico para cooperar. La prohibición contra la codicia aumenta la cooperación social por reducir sus costos.

Es significativo que la prohibición comience en la mente del hombre. No hay ninguna manera de imponer algún derecho civil contra los pensamientos, pero la ley de Dios aplica a los pensamientos de los hombres. Puesto que el concepto mismo de la codicia implica la amenaza de la violencia y la opresión, las consecuencias de la codicia pueden controlarse por el derecho civil, asumiendo que el gobierno civil no se haya corrompido por una doctrina de codicia legislada universal. Los costos de vigilar las manifestaciones visibles de la codicia son altos. Por enfocarse en los corazones de los hombres, la Biblia reduce los costos de la ejecución de la ley.

Los hombres deben ser enseñados desde la niñez que la codicia es un pecado contra Dios. La familia debe sufragar los gastos de instrucción (**Deut. 6:7**). Por hacer a los hombres concientes de la hostilidad de Dios hacia la codicia, los maestros de la ley reducen la necesidad de impuestos pesados, ya sea por la ejecución de la ley en contra de opresores coercí vos visibles, o sea por programas de codicia legislada, por ejemplo, los programas de la "asistencia social." Por ayudar a aumentar la división del trabajo social, la intemalización de la ley contra la codicia ayuda a aumentar la producción por habitante, y por lo tanto reduce la proporción de ingresos que sostienen la ejecución de la ley. La sociedad es bendecida de dos formas: la disminución del crimen (inclusive el crimen de los programas del estado para la redistribución de la riqueza) y el aumento de la producción por habitante. Al fin y al cabo los hombres terminen con más riqueza después de pagar los impuestos. Aumentan sus oportunidades para actuar responsablemente delante de Dios y los hombres.

Como siempre, un buen gobierno tiene que comenzar siempre con el gobierno propio bajo la ley de Dios.

Resumen

La paz social es la meta —la paz social demandada por el profeta Isaías: "No harán mal ni dañaran en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:9). La base judicial de tal paz es la ley bíblica. Los diez mandamientos sirven de base de la paz social bendita por Dios a largo alcance. Un aspecto importante de la paz social bíblica es la ausencia de la codicia —en los corazones de los hombres, en las relaciones entre los vecinos, y en la legislación de los gobiernos civiles. Donde reina la codicia, no puede haber paz social.

Tampoco puede haber libertad personal.

La teoría marxista que dice que todo progreso viene por la lucha de clases y la violencia revolucionaria, es una teoría nociva. La Biblia enseña que el progreso viene por la extensión de las leyes de Dios en cada área de la vida. La guerra entre el bien y el mal es ética. No es una guerra de clases.

Nuestra meta política debe ser la de crear una organización de derecho civil basada en el pacto, desde un gobierno local hasta un gobierno central sumamente limitado. Este proceso de llevar el gobierno civil bajo la ley de Dios tiene que comenzar con el gobierno propio. Tiene que ser un proceso desde abajo hacia arriba. Cualquier atentado de imponer un sistema de libertad civil bíblica en una sociedad que es satánica o humanista en su esencia religiosa resultará en un fracaso. Nuestra meta es la revolución, pero no una revolución violenta. Nuestra meta es una revolución en las almas de los hombres, pasando de muerte a vida. Nuestras instituciones civiles deben reflejar progresivamente la transición de la muerte a la vida.

En resumen:

1. La Biblia nos enseña que los tribunales humanos jamás pueden proveer la justicia perfecta.
2. La justicia rápida es más importante que la justicia perfecta, aún si la justicia perfecta estuviera disponible.
3. La Biblia recomienda un sistema de tribunales de apelaciones.
4. Los jueces deben ser hombres morales, y no necesariamente técnicos legales,
5. El gobierno civil bíblico tiene la misma estructura de cinco partes como el pacto de Dios.
6. La imitación de Satanás también consiste de cinco partes.
7. Los casos interminables de tribunales amenazan la productividad de la sociedad.
8. Los hombres tienen que estar dispuestos a sufrir pequeñas injusticias por el deber de continuar con la vida.
9. La búsqueda de la justicia perfecta está comenzando a destruir los tribunales modernos.
10. La Biblia rechaza la idea pagana de la salvación por la ley.
11. El estado no es una agencia de salvación.
12. Tanto los ciudadanos como los magistrados civiles han de practicar el dominio propio.
13. Somos criaturas limitadas y tenemos que reconocer esto en nuestras instituciones civiles.

14. No tenemos que usar el estado como una agencia de saqueo.
15. Cuando el estado se convierte en una agencia de saqueo, los hombres malos tratan de capturar al estado.
16. El estado no tiene derecho ni siquiera a tanto como a un diezmo: el diez por ciento de los ingresos.
17. Queremos la cooperación social y la paz.
18. El socialismo reduce la cooperación social y la paz.
19. La meta del cristianismo es la paz social.

09. La Liberación de la Economía Política

Capítulo 9

La Liberación De La Economía

No hurtarás (Ex. 20:15).

La economía política no es una institución basada en un pacto. No requiere que se haga un juramento de maldición propia, ni tampoco esos juramentos son admisibles en los tratos de negocios.¹ La economía política es principalmente una extensión de la familia, aunque por supuesto, personas solteras pueden participar. La forma moderna de posesión, la corporación, es una extensión del negocio de la iglesia: los dueños de la corporación, como los miembros de una iglesia, no son personalmente responsables por las deudas de la organización.

1. Gary North, *The Sinai Strategy: Economics and the Ten Commandments* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1986), ch.3.

¿Por qué incluir un capítulo sobre la economía en un libro de teología de la liberación? Porque los teólogos de la liberación marxistas han hecho de la economía política el aspecto más importante de su teología. Siguen a Marx, quien hizo al modelo económico de producción la base fundamental de toda sociedad y de todo análisis social. Los teólogos de la liberación marxista odian el mercado libre. Ellos odian el gobierno propio de sí mismo también. Promueven el sistema satánico de la administración burocrática ordenada de arriba hacia abajo por una élite de planificadores centrales. Así que sus perspectivas de la economía son tan satánicas y tan peligrosas como sus perspectivas del individuo, de la familia, de la iglesia, y del estado.

La Prohibición en Contra del Robo

Hace mucho tiempo que los comentaristas cristianos han reconocido que la aceptación bíblica de la propiedad privada se basa más en el pasaje citado al principio de este capítulo —el octavo mandamiento— que en cualquier otro pasaje de la Biblia. La ley bíblica prohíbe a los individuos apropiarse forzosa mente de los frutos del trabajo de otro hombre, o de su herencia. La Biblia requiere que el gobierno civil defienda un orden social que tiene como base los derechos de propiedad privada. Las leyes que requieren la restitución que se encuentran en **Éxodo 22** limitan explícitamente al estado en su imposición de sanciones contra los ladrones, pero no cabe duda de que es el gobierno civil quien debe imponerlas.

Los derechos de propiedad implican que Dios transfiere a distintos hombres y organizaciones la habilidad exclusiva para usar propiedades específicas con ciertas clases de fines, y el estado debe excluir a los otros del uso no autorizado de tal propiedad. Los derechos de propiedad, por lo tanto, se refieren a las inmunidades legales de la interferencia de otros en la administración de la propiedad. Los deberes asociados con el dominio se ven y se logran más eficazmente por individuos y sociedades por medio de su adhesión al sistema privado de propiedad privada, que es

una razón por la cual la Biblia protege la propiedad privada. La propiedad privada es básica para el dominio eficaz.

El único argumento bíblico concebible en contra de esta interpretación del mandamiento en contra del robo, sería una afirmación de que la única forma válida de posesión es la posesión por el estado, que significa control por burocracias establecidas por el derecho civil. Pero para discutir este ideario se demanda evidencia de que la Biblia, tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo, autorizaron la propiedad pública (estado) de todos los bienes. No hay ninguna evidencia para tal punto de vista, y no hay abundante evidencia en contra de ello. El décimo mandamiento prohíbe codiciar la propiedad del prójimo, el cual está suficientemente claro. El orden social bíblico es un orden que reconoce y defiende los derechos de la propiedad privada. Esta prohibición ata a los individuos y las instituciones, de ellos el estado.

Dios Posee al Mundo

La base de los derechos de propiedad es la posesión final de todas las cosas por Dios, el Creador. Dios posee al mundo entero.

Porque mía es toda bestia del bosque, Y los millares de animales en los collados. Conozco a todas las aves de los montes, Y todo lo que se mueve en los campos me pertenece. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti (Ps. 50:10-12).

La soberanía de Dios es absoluta. El concepto bíblico de la propiedad se basa en esta definición de la autoridad de Dios sobre la creación. La Biblia nos provee datos con respecto a la delegación de Dios de la responsabilidad a los hombres como individuos y como miembros de asociaciones colectivas, pero toda soberanía humana, como son los derechos de propiedad, se tienen que entender como limitada, delegada y basada en un pacto por naturaleza.

La parábola de Jesús sobre los talentos nos presenta la soberanía de Dios en términos de la analogía de un préstamo de parte de un señor a sus siervos. Los siervos tienen la obligación de aumentar el valor del capital con que se les confía. Son directamente responsables a su señor, que es el dueño verdadero del capital. La propiedad es por lo tanto una mayordomía. Los derechos de propiedad de los hombres son delegados derechos, son basados en el pacto. El "**préstamo**" de Dios tiene que pagarse con incrementos de capital, o por lo menos, con interés ([Mat. 25:27](#)).

Cada persona es completamente responsable delante de Dios por la administración provechosa y legal del capital de Dios, lo que incluye tanto el capital espiritual como el capital económico ([Lk. 12:48](#)). Esta es una de las "**parábolas de bolsillo**" de Cristo, y aunque él las diseñó para ilustrar la soberanía absoluta de Dios sobre los asuntos de los hombres, no obstante transmite un significado secundario, es decir, los derechos legítimos de la propiedad privada.

Dios les distribuyó a Adán y Eva los recursos del mundo. Fueron responsables por el pacto de cuidar y extender esta base de capital cuando Dios estableció su pacto de dominio con ellos. Este mismo pacto se estableció de nuevo con Noé y su familia ([Gen. 9:1-7](#)). En la condición original sin pecado de Adán y Eva, esta distribución inicial de

los recursos de la tierra Dios podía hacer según una armonía original de los intereses del hombre.

Esta armonía incluía la jerarquía, porque Eva estuvo funcionalmente subordinada a Adán (aun que no éticamente inferior). La armonía diseñada por Dios de intereses nunca fue una relación igualitaria. Tampoco es igualitaria en el mundo después de la caída. La iglesia, como el cuerpo de Cristo, se describe de igual manera en términos de una unidad orgánica que debiera ser armoniosa, con cada "miembro" siendo esencial para el funcionamiento correcto del todo, pero con cada miembro realizando tareas distintas (1. **Cor. 12**). Todos están bajo Cristo, la cabeza de la iglesia (**Eph. 5:23**).

El universo de Dios está ordenado. Hay una regularidad en los asuntos económicos ordenada por Dios. Hay una relación previsible y legal entre la diligencia personal y la riqueza, entre la pereza y la pobreza.

Perezoso *¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuán do te levantarás de tu sueño? Un poco de sueño, un poco de dormir, y cruzar por un poco las manos para reposo —Así vendrá tu necesidad como caminante, y tu pobreza como hombre armado. (**Prov. 6:9-11**) Las riquezas de vanidad disminuirán; Pero el que recoge con mano laboriosa las aumenta. (**Prov. 13:11**)*

Esto se aplica a individuos, a familias, a corporaciones, y a naciones. No todo hombre y organización que sirve a Dios prosperará económicamente, en el tiempo y en la tierra, y cada hombre malvado no perderá su riqueza durante su vida (**Lk. 16:19-31**), pero a la final, habrá una correlación significativa entre fidelidad al pacto y la prosperidad externa. A largo plazo, la riqueza del pecador se acumula para el justo (**Prov. 13:22**). Este mismo principio se aplica a grupos raciales, cultura les y nacionales (**Deut. 8**). La pobreza a largo plazo de una sociedad es una señal del juicio de Dios.

La ley basada en el pacto gobierna la esfera de la economía política. La riqueza fluye a los que trabajan duro, a los que negocian honestamente con sus clientes, y a los que honran a Dios. El que sostiene, como los marxistas y socialistas, de que la riqueza fluye en un orden social de un mercado libre hacia los despiadados, los deshonestos, y los cegados por la avaricia, niega las enseñanzas explícitas de la Biblia con respecto a la naturaleza de la vida económica. Es una negación de la legalidad del pacto de la creación.

La Teología del Socialismo

Los críticos del sistema de mercado libre han arruinado terriblemente a las sociedades que han aceptado como válidas tales críticas. Los hombres han sacado la conclusión que el sistema de propiedad privada está tramado en contra del pobre y del débil, forzándolos en posiciones de servidumbre permanente. Históricamente, se ha demostrado lo contrario, ningún orden social ha facilitado más oportunidades para movilidad social vertical que el mercado libre.

El avance notable de muchos grupos de inmigrantes, pero especialmente de judíos de la Europa oriental, en los Estados Unidos de 1880 hasta 1950, es históricamente sin precedente. **2** Hoy, la política del estado asistencial socialista está produciendo una minoría cuantiosa de ciudadanos dependientes para toda la vida. El sistema moderno de

asistencia social es fundamentalmente defectuoso, no simplemente porque usa la coerción para tomar los ingresos del empleado, sino porque destruye la voluntad de los recipientes para escapar de ese sistema de asistencia social.

2. Thomas Sowell, *Race and Economics* (New York: David McKay Co., 1975), Pt. II.

La política de asistencia social lleva también al conflicto de clases. Las palabras de George Gilder en su libro *Riqueza y Pobreza* son elocuentes en este respecto:

Un programa para aumentar los ingresos de grupos menos diligentes por transferencias y preferencias es políticamente divisionista —y muy improbable— porque incurre en la resistencia amarga de la verdadera clase trabajadora. Además, tal esfuerzo rompe el vínculo psicológico entre el esfuerzo y la recompensa, que es crucial en la movilidad vertical a largo plazo. Debido a que el trabajo eficaz no consiste meramente en cumplir los requisitos de contratos de trabajo, sino en "un trabajo asiduo" con atención y con compromiso emocional, los trabajadores tienen que entender y sentir profundamente que lo que se les da depende de lo que rinden —que tienen que suplir el trabajo para demandar bienes. Los padres y las escuelas deben inculcar esta idea en sus niños por instrucción y por ejemplo. Nada es más fatal a la excelencia que la creencia de que no se recompensará el esfuerzo, que el mundo es un lugar discriminatorio y desolado en que sólo los rapaces y los especialmente preferidos pueden adelantarse. Tal concepto en el hogar desalienta el esfuerzo de trabajo en la escuela que forma la capacidad de ganar después. Como con tantos aspectos del desempeño humano, el esfuerzo de trabajo comienza en las experiencias familiares, y sus fuentes se pueden explorar mejor al examinar la estructura de la familia. Verdaderamente, después del trabajo, el segundo principio de movilidad vertical es la conservación del matrimonio y familia monógamo.³

3. George Gilder, *Wealth and Poverty* (New York: Basic Books, 1981), pp. 68-69.

La perspectiva bíblica del casamiento, así como la perspectiva bíblica de las bases de la expansión entre el trabajo y la recompensa y la importancia económica, se apuntan a ambas ideas: la relación central del lazo familiar. Se les dice a los hombres que deben tener fe en la relación entre recompensa y trabajo, lo que les alienta a tomar riesgos e invertir tiempo y esfuerzo para mejorar sus propios hábitos personales de trabajo.

La Biblia nos relata que tales esfuerzos serán recompensados, sea en la tierra o en el cielo (**la Corintios 3**). Los hábitos de disciplina, ahorro, horas largas de esfuerzo, la inversión en habilidades de trabajo, y la instrucción de los niños en este concepto de vida no será desaprovechado, ni será "**capital perdido**." Al contrario, la Biblia enseña que tal enfoque de la vida es la esencia misma del pacto de dominio. Por lo tanto, cuando se encuentran ideas contrarias a las ideas bíblicas de acumulación y dominio, los cristianos las deben reconocer por lo que son.

Cuando se enseña a los hombres que el sistema capitalista (el mercado libre, o sea el intercambio voluntario) está tramado en contra de ellos, que tienen un derecho moral y legal a pagos de asistencia social, y que los que viven bien como resultado de su propio trabajo, esfuerzo, y habilidades visionarias son inmorales y deben la mayoría de su riqueza a los pobres, tenemos que reconocer la fuente de estas enseñanzas: los fosos del infierno. Esta es la contra-filosofía de Satanás, que explícitamente tiene la intención de

impedir a los hombres santos en sus esfuerzos para dominar la tierra para la gloria de Dios.

Esta idea radicalmente antibíblica no es simplemente una cuestión de error intelectual; es una manera de pensar conciente de destrucción, una estructura sistemáticamente antibíblica que se ajusta para destruir a los cristianos exitosos por medio de una culpa falsa y de parálisis. Que tales enseñanzas sean populares entre los intelectuales cristianos en los postreros años del siglo veinte sólo testifica de su ignorancia verdaderamente profunda —a la verdad, su ceguera judicial ([Mat. 3:14-15](#))— con respecto a la ética bíblica y la teoría económica bíblicas. Los cristianos han adoptado la política de envidia de los humanistas seculares, especialmente en las aulas de las universidades y de los seminarios. Vivimos en una edad de manipuladores de culpa, y parte de ellos usan las Escrituras para sus propios fines malignos.

La Propiedad y la Democracia

El mandamiento contra el robo no es: "**Usted no hurtará, a menos que sea por el voto de la mayoría.**" Necesitamos tener derechos de propiedad privada que sean respetados no sólo por los criminales, sino también por los ciudadanos que encuentran que pueden extraer la riqueza de otros por medio del poder del estado. Además, los derechos de propiedad privada tienen que ser respetados por los comercios que buscan sacar ganancias, que de otra manera solicitarían ayuda económica al estado: tarifas, cuotas de importaciones, préstamos del gobierno a tasa de interés reducido, etc. El violar este principio es pedir por el así-llamado "estado corporativo," otra forma del estado asistencial —el facismo, el capitalismo de monopolio, o lo que sea. Cada vez que se ha construido un sistema como tal, se ha llegado a reducir la productividad y a aumentar la burocracia. Los políticos simplemente no son suficientemente competentes para planear una economía completa. El promover un sistema de planificación del estado y protección de la industria es un uso ilegítimo de la urna electoral, es decir la política de presión democrática.

Consideremos un ejemplo que se ha debatido desde la revolución puritana del 1640 hasta hoy:

El requisito de propiedad para votar.

En los años 1640, Oliver Cromwell, el líder militar puritano de Inglaterra dirigió sus fuerzas a la victoria sobre el Rey, Carlos I. En los debates Putney del Nuevo Ejército Ejemplar de Cromwell en 1647, Ireton, el yerno de Cromwell, debatió contra Rainsborough, el representante de la facción democrática, los Levellers. (Los Levellers no eran comunistas, pero estaban comprometidos a un derecho político mucho más amplio. Los comunistas en la Revolución inglesa fueron los Diggers, que se llamaron a sí mismos los "Verdaderos Levellers.") Rainsborough discutió que como todos los hombres estaban bajo las leyes de una nación, merecían una voz en los asuntos del gobierno civil. Ireton contraatacó con una defensa enérgica de los derechos de propiedad. Un hombre tiene que estar comprometido en la sociedad, que significa tener propiedad para defender, si se le va a confiar el derecho de votar. Los hombres sin intereses permanentes en la sociedad —la propiedad, en otras palabras —son demasiado peligrosos cuando se les entrega el poder del gobierno civil. El requisito de propiedad es crucial para preservar la sociedad en un orden democrático. "Y si quitáramos esto, le

tendríamos que quitar toda la propiedad y el interés que cualquier hombre tiene bien sea en la tierra heredada, o en la propiedad, o en cualquier otra cosa."**4**

4. A. S. P. Woodhouse, *Puritanism and Liberty* (London: Dent, 1938), p. 53.

Dos siglos después, Karl Marx llegó a la conclusión más o menos lo mismo, salvo que él favoreció la abolición del requisito de propiedad para votar, precisamente porque destruiría la propiedad privada: ". . . el estado como estado abóle la propiedad privada (en otras palabras, el hombre decreta por medios políticos la abolición de la propiedad privada) cuando abóle el requisito de propiedad para los electores y representantes . . . ¿No se abóle idealmente la propiedad privada cuando el que no es dueño de propiedad llega a legislar por el dueño de la propiedad? El requisito de propiedad es la última forma política en que se reconoce la propiedad."**5**

5. Karl Marx, "On the Jewish Question" (1843), in T.B. Bottomore (ed.), *Karl Marx: Early Writings* (New York: McGraw-Hill, 1964), pp. 11-12.

La democracia estaría sana si los hombres entendiesen que es inmoral votar la riqueza de otra gente en sus propios bolsillos, y si ellos obedeciesen el mandamiento de no hurtar. Llegará el día cuando la ley de Dios que está en los corazones de los cristianos estará en los corazones de todos los hombres (**Heb. 8:8-11**), y no abusarán de sus derechos democráticos. Hasta entonces, el pecado seguirá dirigiendo a los hombres a votar por el socialismo, por el fascismo, y por el comunismo.

El Estado como Protector

Toda propiedad es de Dios. El ha establecido reglas para el cambio, la transmisión, y el aprovechamiento de esta propiedad. El robo es prohibido explícitamente. La ley de Dios nos ofrece la jurisprudencia que nos capacitan para definir bíblicamente el robo. Por ejemplo, no es robo si un viajero coge una manzana de un árbol y se la come mientras que anda por el camino (**Deut. 23:24-25**). Aún más, sí es robo si el dueño de la propiedad agrícola no deja el fruto caído en el suelo para los espigadores (**Deut. 24:19**).

La Biblia es nuestra regla práctica de lo que constituye el robo, y no el economista inglés Adam Smith ni Karl Marx.

Dios requiere que el gobierno civil sirva como protector de la propiedad. Tiene que honrar las leyes de propiedad que están establecidas en la Biblia. No se debe enjuiciar a un hombre que toma unas pocas mazorcas del campo de su prójimo. Cristo y los discípulos no fueron culpables de robo cuando así lo hicieron (**Mat. 12:1**). El gobierno civil puede obligar legítimamente al dueño de una finca a que él respete las leyes de espigar. Pero el gobierno civil no puede decir legítimamente cuáles personas tienen que ser permitidas en el campo para espigar. El dueño de la propiedad tiene ese cargo, así como Booz (**Rut. 2:3-12**).

Esta perspectiva del robo y la protección no está en conformidad ni con el socialismo moderno ni con el libertarianismo moderno. En el primer sistema (el socialismo), el estado colecciona los diezmos para sí mismo, y muchas veces el diezmo de Dios, para usarse para propósitos que los cuerpos políticos y burocráticos especifican. En el segundo sistema (el libertarianismo, anarquismo), toda coerción en contra de la propiedad privada se define como robo, incluso los impuestos mismos (en algunos

sistemas libértarios). No obstante, las reglas prácticas de la Biblia son los válidos, y la Biblia es clara: no hay soberanía absoluta en ninguna persona ni institución.

Indudablemente, existen límites en el uso de la propiedad privada. Pero estos límites son mínimos. Teniendo en cuenta los principios bíblicos del robo, el gobierno civil se convierte en un soberano legítimo en el área de la prevención y castigo del robo —no es la única institución, sino una de ellas, y la que tiene la autoridad legal de imponer sanciones económicas en contra de los ladrones.

El economista R. H. Coase lo ha expresado enfáticamente: "Un sistema de mercado libre no puede funcionar apropiadamente a menos que los derechos de propiedad estén basados en recursos, y cuando esto se logra alguien que desea usar un recurso tiene que pagarle al dueño para obtenerlo."⁶

6. R. H. Coase, "The Federal Communications Commission," *Journal of Law and Economics*, II (1959), p. 14.

La conservación de la propiedad privada por el gobierno civil en contra del robo es, en sí misma, la base del capitalismo bíblico. Al definir los límites de propiedad, y al proteger la propiedad del ataque coercivo de hombres violentos y de prácticas fraudulentas, un gobierno civil que honra a Dios establece la base de la expansión económica y la prosperidad.

Las palabras "mío" y "suyo" son dos de las palabras más importantes en cualquier sociedad. La predicación bíblica ha habilitado a los hombres a través de los siglos a apreciar la importancia de estas dos palabras. Cuando las diferencias entre las dos son honradas en ley, palabra, y hecho, la sociedad se beneficia. Los hombres pueden cooperar mejor el uno con el otro en transacciones pacíficas precisa mente por medio de la capacidad de predecir que ofrece un orden social que reconoce "lo mío" y "lo suyo". Esto facilita la división del trabajo.

Necesitamos que la gente coopere en vez de que declare la guerra entre sí. Esto requiere que permitamos que otros hombres hagan lo que quieren con lo que posean, mientras no viole los derechos civiles de Dios. No debemos olvidar las palabras del dueño de la viña en la parábola de la viña:

¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes envidia, porque yo soy bueno? (Mat. 20:15)

El economista Harold Demsetz ha visto la importancia de los derechos de la propiedad desde la perspectiva de cooperación social.

Los derechos de propiedad son un instrumento de la sociedad y derivan su significado del hecho de que ayudan a un hombre a formar esas esperanzas que él razonablemente puede tener cuando hace convenios con los demás. Estas esperanzas encuentran expresión en las leyes, en las costumbres, y en las normas de una sociedad. Un dueño de derechos de propiedad posee el consentimiento de su próxi-mo para permitirle actuar en formas particulares.⁷

7. Demsetz, "Toward a Theory of Property Rights" (1967), in E. G. Furubotn and S. Pejovich (eds.), *The Economics of Property Rights* (Cambridge, Massachusetts: Ballinger, 1974), p. 31.

Los hombres pueden hacer contratos los unos con los otros, y gozar de los frutos de sus decisiones con respecto a la mayordomía de los recursos de Dios. Para volver ahora a un tema familiar, los derechos de propiedad reducen las áreas de la incertidumbre en la vida.

El Estado como Salvador

El estado es una institución mesiánica en el mundo moderno, y es un destructor del capital. El estado Moloc consume el futuro económico de sus adoradores, y el futuro económico de los herederos de sus adoradores. El estado Moloc, como la fábrica contaminante, es un agente coercivo que destruye el capital de la economía política. Pero la fábrica contaminante puede proveer empleo productivo para los residentes locales, y prestar a los consumidores con bienes a bajo precio (más baratos que si la fábrica tuviera que pagar por el equipo del control de contaminación.) El estado, por el contrario, sólo emplea a burócratas, y usa sus fondos generalmente para subvencionar a los miembros imprudentes de la sociedad (algunos de los cuales pueden ser bastante ricos), atrapándolos en una telaraña de beneficios que han sido prometidos, y destruyendo su incentivo para trabajar para el beneficio de los consumidores.

¿Pero cómo pueden los ricos ser imprudentes? Por "**imprudente,**" quiero decir "**uno que derrocha su capital, o el capital entregado a él por otros.**" Este ciertamente se dirige a los ejecutivos mayores de las empresas industriales mas grandes que solicita al gobierno federal ayuda económica, tarifas, y otros bienes económicos robados.

Los muy pobres sufren también una reducción de sus oportunidades para obtener las habilidades de trabajo que necesitan para avanzar en la sociedad económica moderna. El estado confiscatorio es una amenaza mucho mayor a la propiedad y a la libertad que cualquiera fábrica local que contamina el aire o el agua.

El estado moderno es una amenaza a los derechos humanos, porque es una amenaza a los derechos de propiedad. El estado moderno es un destructor de los derechos humanos, porque es un destructor de los derechos de propiedad. Los intelectuales, los políticos, y los hijos de gente rica llenos de sentimiento de culpa han fomentado una ideología de redistribución de la riqueza que destruye el capital, y por lo tanto destruye las aspiraciones humanas. Han usado el lema engañoso, "**los derechos humanos sobre los derechos de propiedad**," para destruir tanto los derechos humanos como los derechos de propiedad. Han adoptado como su mandamiento, "**No hurtarás, a menos que sea por el voto de la mayoría.**" El resultado, cada vez más, es la descapitalización del Occidente anteriormente cristiano.

Nunca se olvide: un estado que afirma ser el salvador de la humanidad necesariamente llega a ser el juez final de la humanidad.

Resumen

La doctrina bíblica de la propiedad es una doctrina de mayordomía. La propiedad de Dios debe utilizarse cuidadosamente por sus siervos. Los siervos han escogido ignorar a Dios, y también han escogido ignorar su mandamiento en contra del robo. El hombre moderno ha adoptado una teología nueva, la posesión de propiedad por el estado. El estado, como el dueño soberano, delega a sus siervos el derecho de

administrar su propiedad, pero el estado todavía insiste en su parte, su diezmo. El principio del diezmo es parte de la creación; la única pregunta es ésta: ¿Quién recibe el diezmo? El estado recoge su diezmo. Como un economista ha resumido: "Gana usted, y el estado gana con usted; pierde, y usted pierde solo." Esa es la regla para el rico y la clase media, de todos modos.

El estado moderno es un ladrón. Cuando Samuel advirtió a la nación de Israel en contra de escoger a un rey para gobernar sobre ellos, el trató de asustarlos diciéndoles que el rey extraería un diezmo del 10% (**1 Sam. 8:15-17**). La dinastía burocrática más grande del mundo antiguo, Egipto, tomó el 20% como su diezmo (**Gen. 47:26**). No hay un estado industrial en el Occidente que extraiga tan poco como Egipto extrajo. De hecho, en la mayoría de los casos, una tasa tributaria de la quinta parte de la productividad de una nación constituiría una reducción de impuesto de por lo menos el 50%.

La propiedad privada reduce la incertidumbre. Da a los hombres un incentivo para producir. Expande los horizontes de tiempo de los hombres hacia las generaciones que todavía no han nacido. Anima al desarrollo económico por capacitar a los innovadores y a los trabajadores a capturar el valor de su productividad aumentada. Anima al ahorro.

Como está a favor de la familia por naturaleza, impulsa la institución central del dominio. Permite la transferencia de información, la transferencia de riesgo, y la transferencia de capital a los que están dispuestos y son capaces de aguantar los deberes económicas de la posesión. La protección de la propiedad privada es una de las piedras angulares de la civilización. El gobierno civil debe proteger la propiedad privada, no hurtarla.

La ascensión del estado mesiánico ha amenazado la civilización. Es hoy el mayor peligro para la conservación y la expansión del capital de la familia. Las ideologías dominadas por la envidia de la distribución de la riqueza a través de la coerción —el marxismo, el socialismo, el keynesianismo, y el "**evangelio social**" —han capturado las mentes de los intelectuales y líderes políticos. A menos que este proceso se invierta, estas doctrinas antibíblicas le quitarán el capital del mundo moderno.

En resumen:

1. La economía política no es una institución basada en el pacto: no hace falta un juramento de maldición propia.
2. Los teólogos de la liberación marxistas han atacado al mercado libre como su postura central.
3. El octavo mandamiento prohíbe el robo.
4. Los derechos de la propiedad privada (los derechos de las personas de poseer propiedad) son básicos para el dominio.

5. La economía política cristiana comienza con esta presuposición: Dios posee el mundo.
6. Toda posesión humana es la mayordomía bajo Dios y otros hombres.
7. Las instituciones económicas son jerárquicas.
8. La igualdad de la riqueza es una meta satánica.
9. La Biblia enseña que hay una relación íntima entre la pobreza y la pereza.
10. La pobreza a largo plazo es una maldición específica de Dios en una sociedad rebelde.
11. La riqueza fluye a los que trabajan duro y honestamente.
12. El mercado libre provee la mayor movilidad económica y social hacia arriba.
13. La política del estado benefactor enseña el conflicto de las clases.
14. Es inmoral enseñar a la gente que la libertad está tramada en contra de la honestidad y el trabajo dedicado.
15. El socialismo es una teoría conciente de destrucción.
16. Cuando la gente sin propiedad puede quitar por votación la propiedad de otros hombres, la sociedad, en principio, se ha convertido en socialista (Karl Marx).
17. El gobierno civil ha de ser un protector, especialmente un protector de la propiedad de la gente.
18. Esto exige la definición de los derechos de propiedad.
19. La meta es la cooperación social.
20. El estado humanista moderno trata de hacerse pasar por salvador de la humanidad (y el juez final).
- 21. El socialismo moderno amenaza descapitalizar al mundo.**

10. La Inevitabilidad de la Liberación

Capítulo 10

La Inevitabilidad de la Liberación

Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas, a fin de confirmar su pacto que juró a tus padres, como en este día (Deut. 8:18).

Este versículo es crucial para entender la relación entre el progreso de la ley bíblica y el progreso cristiano a través del tiempo. Dios les otorga dones a las sociedades que son fieles al pacto. Dios da estos dones para reforzar la confianza de los hombres en la veracidad de su pacto, y por lo tanto llevarles a una fidelidad aún más grande, que a su vez los llevará a bendiciones adicionales. Las bendiciones visibles deben servir como confirmaciones del pacto. Dios, por lo tanto, les da a los hombres la salud y la riqueza "a fin de confirmar su pacto." Cuando los hombres responden en fe y obediencia, se crea un sistema de confirmación positiva visible.

La historia bíblica es lineal. Tiene un principio (la creación), un significado (el pecado y la redención), y un fin (el juicio final). El énfasis de Agustín en la historia lineal en vez de en la historia cíclica pagana fue lo que transformó el pensamiento histórico de Occidente. **1 Pero la perspectiva bíblica de la historia es más que lineal. Es progresiva. Significa la expansión cultural visible.** Esta fe en el progreso cultural es lo que ha sido singular en la civilización Occidental moderna. Luego, los pensadores de la Ilustración del siglo 18, **2** y los comunistas, **3** secularizaron esta perspectiva optimista, y por la disminución de ella en el siglo 20 la supervivencia de la civilización humanista Occidental es amenazada. **4**

1. Charles Norris Cochrane, *Christianity and Classical Culture: A Study in Thought and Action from Augustus to Augustine* (New York: Oxford University Press, [1944] 1957), pp. 480-83.

2. Robert A. Nisbet, "The Year 2000 and All That," *Commentary* (June 1968).

3. F. N. Lee, *Communist Eschatology* (Nutley, New Jersey: Craig Press, 1974).

4. Robert Nisbet, *History of the Idea of Progress* (New York: Basic Books, 1980), ch. 9 y Epilogue.

La Teología del Dominio

Frente al Pesimismo

La victoria es un concepto ineludible en la historia. No existe ninguna duda acerca de la victoria, ya sea de los que guardan el pacto o sea de los que lo rompen. La única pregunta es: ¿Quién ganarán? Si los que rompen el pacto se rebelan contra la ley bíblica, y llegan a ser externamente consistentes con sus propias presuposiciones contra Dios y en contra de la ley bíblica, entonces llegarán a ser históricamente impotentes.

No hay neutralidad en ninguna parte del universo. Pero como no hay neutralidad moral ni intelectual, entonces no puede haber neutralidad institucional, pública, cívica, cultural, o de cualquier otra clase. Entonces, ¿qué clase de perspectiva mundial produce gente productiva? ¿La liberación que ofrece Jesucristo o la liberación que ofrece Karl Marx? ¿Cuál ofrece las bendiciones positivas de la mano de Dios? ¿Cuál producirá el juicio de Dios?

Algunos cristianos sostienen que el reprobado saldrá casi victorioso en la historia, no los cristianos. Sólo al final de los tiempos los que rompen el pacto tendrán que hacer frente a la realidad de su derrota, cuando Dios tenga su juicio final.

Considere lo que quiere decir esto. Significa que el cristianismo no marcha. He aquí lo que los pesimistas dicen:

"A la medida que los cristianos se ocupan de su propia salvación con temor y temblor ([Phil. 2:12](#)), mejorando sus credos, mejorando su cooperación el uno con el otro a base de la unanimidad de los credos, a la medida que aprenden como la ley de Dios se aplica en su propia era, y llegan a ser capaces de aplicar la ley de Dios que han aprendido, ellos se convierten culturalmente impotentes. Parece que llegan a ser infértiles también. No llegan a ser fructíferos y no se multiplican. O si hacen lo mejor para cumplir este mandamiento, se quedan sin las bendiciones de Dios —bendiciones que El ha prometido a los que siguen las leyes que El ha establecido. En resumen, el aumento de la conciencia propia filosófica y moral por parte de los cristianos lleva a la impotencia cultural."

"Por otro lado, a la medida que los rebeldes perfeccionan su manera de pensar del antinomia-nismo —la religión de caos revolucionario o la religión de revolución— llegan a ser más poderosos. Cuanto más ellos se alejan de las presuposiciones con respecto a Dios, al hombre, a la ley, y al tiempo que hicieron posibles la tecnología Occidental y el desarrollo económico, más ricos se hacen. A la medida que van aprendiendo quienes son y quien es Dios, se apropian más de los frutos de los justos."

En resumen, excepto en el día del juicio, **el próximo versículo bíblico no es cierto**: "*El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo*" ([Prov. 13:22](#)).

Sí, cada cristiano admite que después del día del juicio, los cristianos resucitados lo heredarán todo. Pero después de la resurrección, el mundo será transformado. **Si la iglesia pierde en su tarea histórica, entonces no tendrá ni tan siquiera el recuerdo de cómo Dios bendice la fidelidad basada en el pacto con victoria externa.** No habrá

herencia material de la riqueza de los humanistas victoriosos. **¿Qué valdría para los cristianos resucitados sin pecado heredar los harapos culturales mugrientos del mundo antes de la resurrección?** ¿Qué valdría si Dios devolviera a su pueblo inmortal y libre de pecado la riqueza que acumularon los humanistas consistentes que están en contra de Dios? ¿Y por qué habrían sido estos- humanistas capaces de gobernar el mundo de Dios antes de la resurrección en primer lugar? Nuestro mundo funciona conforme a la ley, la ley del pacto de Dios, pero los pecadores que consistentemente pecan rehusarían cumplir tales leyes del pacto, presuponiendo que actuaran consistentemente con sus presuposiciones religiosas.

Necesitamos discutir la base de la victoria en la historia como la Biblia la presenta. Mi discusión de los principios de la victoria se relacionan con la estructura del pacto de Deuteronomio. La herramienta del dominio que Dios da a su pueblo es Su ley revelada. Abandone ud. la ley bíblica, y abandonará cualquier esperanza de victoria a largo plazo.

Abandone su compromiso a la ley bíblica, y llegará ud. a ser antinomiano.

Los que predicen el fracaso de la misión de la iglesia en el evangelismo mundial dicen que Satanás ganará en las luchas de la historia hasta ese día final que termina la historia (Apocalipsis 20). La iglesia falla en su misión de evangelizar al mundo, discipular las naciones, y dominar la tierra para la gloria de Dios. Este es el corazón y el alma de la teoría pesimista de la historia. La iglesia fallará. Ellos hablan de victoria —es cierto, el lenguaje de los pesimistas se llena con frases victoriosas que suenan bonitas —pero realmente significan la derrota histórica.

Los cristianos son humildes delante de Dios, pero confiados delante de la creación que Dios les llama a dominar. A fin de cuentas, ellos tienen la ley bíblica y el Espíritu Santo. Esta confianza finalmente lleva a los cristianos a la derrota y al desastre histórico, dicen los pesimistas. ¿Pero por qué deben perder los cristianos? ¿Por qué debe la obediencia a las leyes de Dios producir un fracaso? ¿Por qué debe fallar el mensaje del evangelio, cuando éste produce buenos frutos?

Los rebeldes éticos son arrogantes delante de Dios, y reclaman que toda la naturaleza es gobernada por las leyes de la probabilidad que no tienen explicación —el caos en su esencia, principalmente el caos moral. Los que predicen el fracaso de la iglesia dicen de los humanistas y los comunistas que por sumergirse en la filosofía del caos moral y revolucionario —la religión de revolución —los infractores de pacto, serán de algún modo capaces de surgir totalmente victoriosos por toda la faz de la tierra, una victoria que se detendrá sólo por la intervención corporal de Jesucristo en el juicio final. Un compromiso a la desobediencia de la ley lleva a la victoria externa. Esto no tiene ningún sentido teológico, mucho menos moral.

La Palanca de la Maldad: El Bien

Los que rompen el pacto tienen que hacer el bien externamente para aumentar su habilidad de hacer lo malo. Necesitan usar la palanca de la ley de Dios para aumentar su

influencia. Estos rebeldes no serán capaces de actuar con consistencia con sus propias presuposiciones intelectuales y religiosas y todavía ser capaces de ejercitar el poder. Ellos quieren el poder más de lo que quieren la consistencia filosófica. Esto es especialmente cierto a los que rompen el pacto del occidente que viven a la sombra de la teología cristiana del dominio. En resumen, se refrenan a sí mismos para que no se realicen las consecuencias de su propia consistencia, son personas que creen en el azar, y en el caos, y en una vida que no tiene objeto alguno, pero estos buscadores de poder no obstante escogen la estructura, la disciplina, y la retórica de la victoria final.

Si un investigador moderno quisiera ver la cultura más consistentemente pagana concebible, podría visitar la tribu africana de los Ik. Colín Turnbull la visitó, y su libro, **La Gente de la Montaña** (1973), es un clásico. El encontró una rebelión casi total en contra de la ley —la ley familiar, la ley cívica, de toda ley. Pero también encontró un pueblo tribal totalmente impotente y vencido que estaba llegando a extinguirse rápidamente. Eran inofensivos al occidente porque fueron más consistentes a sí mismos que los satanistas occidentales.

La diferencia entre los buscadores del poder humanistas y los paganos tribales más consistentes pero más suicida, es la diferencia entre los comunistas y los Ik. Es la diferencia entre la religión del poder y la religión del escape. Algún místico oriental que busca el escape por medio de las técnicas ascéticas de retirada, o algún imitador occidental con una máquina de ondas-alfa y audífonos (¡Para hacerse un yogui electrónico inmediato!), actúa mucho más consistentemente con la filosofía anti-cristiana de la vida sin sentido que un comunista revolucionario. El yogui no es completa mente consistente: él todavía necesita las técnicas de la disciplina, y la disciplina supone un universo de orden. Pero él es mas consistente que el comunista. El no busca la salvación para un mundo de ilusión completa (maya) a través del ejercicio del poder.

La Inconsistencia de Satanás

Satanás necesita una vía jerárquica para ejercitar el poder. Por eso, que para crear la mayor destrucción en contra de la Iglesia, Satanás y sus seguidores necesitan imitar a la iglesia. Como el niño que necesita sentarse en el regazo de su padre para abofetearlo, así el rebelde que odia a Dios necesita una imitación fingida de la teología del dominio de Dios para ejercitar el poder. Un niño que rechaza la idea del regazo de su padre no puede esperar abofetearlo. El anti-cristiana ha adoptado oficial mente una teoría de existencia "anti-regazo." El no admite que existe una relación de causa y efecto entre el regazo y el golpe. A la medida que él actúa consistentemente con esta perspectiva, él llega a ser impotente para atacar el pueblo de Dios.

Esto significa que con un aumento de la vida consistente, los aspectos éticos de la separación entre los salvos y los perdidos llega a ser cada vez más fundamental. Los incrédulos reconocen cada vez más cuanto odian a Dios y cuan diferentes ellos son de los cristianos, pero el auto-reconocimiento creciente de parte del no creyente que busca el poder no lo lleva a aplicar la filosofía de Satanás de la vida sin sentido y el caos; lo lleva a aplicar la imitación de Satanás de la religión del dominio, la religión del poder.

El incrédulo puede lograr el poder sólo por rehusar a llegar a ser completamente consistente con la religión de caos de Satanás. El necesita la organización y el capital —

dones de Dios, de vida, conocimiento, ley, y tiempo —para producir la destrucción máxima. Como la Unión Soviética, que siempre ha tenido que importar o robar la mayoría de su tecnología de occidente para construir un arsenal para destruir a occidente, **l** así mismo el satanista tiene que importar el capital intelectual y moral de los cristianos para emprender una campaña efectiva contra la iglesia.

¹ Antony Button, *The Best Enemy Money Can Buy* (Billings, Montana: Liberty House, 1986). En cuanto a la dependencia de la Unión Soviética de las importaciones occidentales comerciales, véase también Sutton, *Western Technology and Economic Development*, 3 volúmenes (Stanford, California: Hoover Institute Press 1968-73); Charles Levinson, *Vodka Cola*, (London: Gordon & Cremonesi, 1978); Joseph Finder, *Red Carpet* (New York: Holt, Rinehart & Winston, 1983).

Primero, el cristiano ejerce el dominio al hacerse más consistente con la fe cristiana que tiene; esto significa que es moral y lógicamente consistente con el hombre nuevo dentro de él, y por lo tanto se adhiere aún más a la ley de Dios. La ley bíblica es la herramienta completamente consistente del dominio para la persona que guarda el pacto.

Segundo, el que rompe el pacto ejerce el poder al hacerse contradictoria a su filosofía del azar. Puede cometer crímenes efectivos sólo por hurtar la perspectiva mundial de los cristianos. Mientras más grandes son los crímenes que desea cometer (el impulso ético del maligno), más cuidadosamente él tiene que planear (el impulso moral de la justicia: contar los costos [[Lk. 14:28-30](#)]). El cristiano puede trabajar para cumplir el pacto del dominio por una vida de pensamiento y acción consistentes; el anti-cristiano puede lograr una campaña ofensiva y destructiva en contra de los cristianos —a diferencia de una vida destructiva de drogas y vicios —sólo por hurtar la perspectiva bíblica del mundo y torcerla para sus propósitos malignos. **En resumen, para llegar a ser realmente maligno se necesita llegar a ser bastante bueno.**

La Biblia dice que todos los que odian a Dios aman la muerte. ([Prov. 8:36](#)). Por lo tanto, para que los que odian a Dios vivan consistentemente, tendrían que suicidarse. No es sorprendente que el filósofo francés existencialista Albert Camus se fascinó con la posibilidad del suicidio. El fue consistente con su filosofía de la vida sin sentido.

Para llegar a ser una amenaza histórica a los cristianos, los incrédulos tienen que refrenar su propio impulso natural, es decir, la búsqueda de la muerte. Así que su aumento de consistencia a través del tiempo es incompleto, hasta la rebelión final, cuando su propio acto de rebelión cause el juicio final.

Esta será la culminación final en la historia del desafío envidioso de la obra anterior de Satanás en atraer al populacho a crucificar a Cristo: un acto de violencia que aseguró su juicio y la derrota total. Pero lo hizo de todas formas, por despique. Cuándo Dios finalmente quite Su refreno sobre el impulso suicida de ellos, ellos lanzarán su rebelión suicida. La eliminación del refreno de Dios siempre es un preludio al juicio.

Entonces la guerra ética se agudizará. ¿A quién debemos esperar que Dios bendiga en esta intensificación de la guerra ética? ¿El cristiano cuya perspectiva del mundo es consistente y honra a Dios, o el que odia a Dios, cuya perspectiva del mundo es inconsistente y se opone a Dios? ¿Quién se agobiará cada vez más con la esquizofrenia

moral e intelectual a la medida que pase el tiempo y su entendimiento propio aumente? ¿Los planes de conquista de quién serán incompatibles con su doctrina de la existencia, los del cristiano o los del anti-cristiano? ¿Quién está creciendo en el auto-entendimiento, el cristiano o el anti-cristiano?

Las respuestas deben ser obvias. Desgraciadamente debido a la predicación cristiana del siglo veinte, las teologías pesimistas hacen que lo claro sea oscuro, y estas han dominado desde los años 30,

El Pesimismo Tiene las Cosas al Revés

Ahora debe ser claro que la versión de los cristianos pesimistas de la relación entre la ley bíblica y la creación está completamente al revés. Sin duda Satanás desea que fuese una versión verdadera. Sin duda él quiere que sus seguidores crean que por adherirse progresivamente a la ley bíblica, los cristianos caerán en una creciente impotencia cultural. Sin duda él quiere que sus seguidores crean este error absurdo. Pero, ¿cómo puede un cristiano consistente creer esto? ¿Cómo puede un cristiano creer que obediencia a la ley bíblica produce la impotencia cultural, y al mismo tiempo que un compromiso al caos filosófico —la religión de la revolución satánica —lleva a la victoria cultural?

No hay duda en mi mente de que los pesimistas no quieren enseñar tal doctrina, pero ahí es donde su pesimismo los lleva inevitablemente. Ellos rehúsan reconocer la realidad futura del dominio cristiano en la tierra antes del juicio final por medio del aspecto de la confirmación positiva de las bendiciones del pacto: de la obediencia a la bendición a la obediencia aún mayor.

La ley bíblica es básica al cumplimiento del mandato cultural, llamado también el pacto del dominio. Es nuestra herramienta del dominio. Sólo hay cuatro posibilidades con respecto a la ley: la ley revelada, la ley natural, el caos, o una combinación sincretista de lo de arriba (por ejemplo, la regularidad estadística: un poco de la ley natural y un poco de azar). El pensamiento cristiano de este siglo ha negado abiertamente la primera posibilidad: el carácter válido de la ley del Antiguo Testamento en los tiempos del Nuevo Testamento. No encontramos ningún tratado sobre la aplicación contemporánea de la ley bíblica escrita por teólogos cristianos pesimistas.

Cuándo los cristianos vuelvan a comenzar a tomar la ley revelada de Dios seriamente, ningún movimiento humanista será capaz de impedir la expansión de iglesia. Los cristianos por fin habrán utilizado la herramienta de dominio de Dios.

El Derramamiento del Poder del Espíritu Santo

El cristiano necesita reconocer que lo que distingue la ley bíblica en la época del Nuevo Testamento de la época del antiguo pacto es el poder sumamente mayor que caracteriza a los cristianos por el Espíritu Santo para obedecer la ley.⁶

6. Greg L. Bahnsen, *By This Standard: The Authority of God's Law Today* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1985), pp. 159-62, 185-86.

El derramamiento de poder del Espíritu es una distinción fundamental entre los dos períodos de pacto. Pero este derrama miento mayor del poder por el Espíritu tiene que manifestarse en la historia si ha de diferenciarse del fracaso repetido por los creyentes de la época del viejo pacto para permanecer en el modo de la "confirmación positiva," las bendiciones. - . mayor fe . - . mayores bendiciones, etc. Es este aspecto de la confirmación positiva de la ley bíblica en los tiempos del Nuevo Testamento el que une la ley bíblica con el optimismo hacia el futuro (**la teología del dominio**).

¿De verdad significa algo en la historia el gran poder del Espíritu Santo? Si mantuviéramos que el mayor derramamiento del poder del Espíritu Santo en la época del Nuevo Testamento es sólo una clase de suplemento teórico a la historia,- y por lo tanto la ley bíblica realmente no sería predicada ni obedecida en esta época antes del juicio final, entonces nosotros de verdad estaríamos abandonando la idea completa del derramamiento con poder por el Espíritu Santo a los cristianos y a la sociedad cristiana en la historia. Pero la gente discute de esta manera: "**Sí, el Espíritu llena del poder a los cristianos para obedecer la ley bíblica; sin embargo, ellos no adoptarán ni obedecerán la ley bíblica en la historia.**"

¿Será la manifestación progresiva de los frutos de obedecer la ley bíblica también estrictamente interna y no externa? Si ése es el caso ¿entonces qué ha acontecido al aspecto de confirmación positiva de la ley del pacto? ¿Qué ha acontecido con el derramamiento del poder del Espíritu Santo?

Yo sostengo que el derramamiento del poder del Espíritu Santo en el pueblo de Dios para obedecer y poner en vigor la ley bíblica es lo que hace inválida la posición implícita del anti-dominio con respecto a la ineficacia de la ley bíblica en los tiempos del Nuevo Testamento. Si los cristianos obedecen la ley de Dios, entonces el proceso de confirmación positiva es inevitable; forma parte del aspecto de la creación gobernado por la ley: "**de victoria en victoria.**" (2 Cor. 3:18). Si algunos segmentos de la iglesia se rehusan a obedecerla, entonces esas segmentos perderán eventualmente su influencia, dinero, y poder. Su lugar será tomado por esas iglesias cristianas que obedecen las leyes de Dios, y que por lo tanto experimentarán las bendiciones externas del pacto. Como resultado, estas iglesias extenderán el evangelio con más eficacia. Este es el aspecto de la confirmación positiva de la ley bíblica.

Si aceptamos la posibilidad de una defensa de la ley de Dios que rechaza la inevitabilidad histórica de la expansión a largo plazo del dominio cristiano por medio de la confirmación positiva del pacto, entonces enfrentamos un mayor problema: cómo explicar la diferencia entre la Iglesia del Nuevo Testamento y el Israel del Antiguo Testamento. Si la iglesia cristiana falla en construir el reino visible por medio de la ley bíblica y el poder del evangelio, a pesar de la resurrección de Cristo y la presencia del Espíritu Santo, entonces, ¿qué clase de religión predicamos? ¿Por qué es la Iglesia una mejora cultural y socialmente significativa sobre el Israel del Antiguo Testamento?

¿Qué dice tal teología sobre el evangelio? ¿Qué clase de poder ofrece el evangelio a los hombres para vencer los efectos del pecado en la historia? ¿Nunca será vencido en la historia ese éxito que Satanás tuvo una vez cuando tentó a Adán? ¿Tratará Satanás de consolarse a sí mismo por toda la eternidad con el pensamiento de que por derrotar a

Adán, le hizo imposible a la humanidad poner en práctica el pacto del dominio en la historia, aún tomando en cuenta la muerte y resurrección de Cristo? Si discutimos de esta manera —el fracaso de un orden de la ley bíblica lleno del poder del Espíritu Santo para producir un reino visible —entonces tenemos que encontrar una respuesta a esta pregunta: ¿Por qué triunfa el pecado en la historia, frente al evangelio?

Entonces hay una pregunta descortés pero inevitable: ¿Porqué es Jesús un fracasado en la historia?

Los pesimistas, por predicar la impotencia escatológica culturalmente, se sumergen a sí mismos en arena movediza —la arena movediza del antinomia- nismo. Algunas arenas se mueven más rápidas que otras. Eventualmente, devoran a cualquier persona tonta que trata de caminar por ellas. El antinomia- nismo conduce a los fosos de la impotencia y la retirada. Nadie quiere arriesgar todo lo que posee, inclusive su vida, en una batalla que su comandante dice que no se ganará. Sólo unas pocas almas intransigentes lo tratarán. Se puede construir un gueto con tal teología, pero no se puede construir una civilización.

La ley bíblica se tiene que predicar también. Se tiene que ver como la herramienta de la reconstrucción cultural. Se tiene que ver como vigente hoy, en los tiempos del Nuevo Testamento. Se tiene que ver que hay una relación entre la fidelidad al pacto y obediencia a la ley bíblica —que sin obediencia no hay fidelidad, por más emocional sean los creyentes, o por más dulce sea el sabor del evangelio (por un rato). Además, hay bendiciones externas que siguen a la obediencia al pacto de la ley-orden de Dios.

¿Cómo Pueden Perder los Cristianos?

Los cristianos vencen al mundo de la misma manera que vencen el pecado en su propias vidas: por obedecer a Dios. Nosotros no llegamos a ser menos pecaminosos por imitar al mundo de pecado.

*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta (**Rom. 12:2**).*

*Sed imitadores de mí, como yo lo soy de Cristo (1 **Cor. 11:1**).*

No llegamos a ser más poderosos por imitar la religión de poder de los humanistas. El cristiano está llamado a la auto-conciencia ética. De esto sale un mayor auto-entendimiento. La ética es el asunto fundamental, no el conocimiento filosófico, ni el poder político o militar.

El aumento en el entendimiento ético de los cristianos les lleva a un creciente entendimiento de los principios de conocimiento bíblico. Los cristianos piensan los pensamientos de Dios, como criaturas hechas a su imagen.

Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de

fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo (2 Cor. 10:3-5).

El punto en cuestión es Inobediencia, no el rigor filosófico. La obediencia a fin de cuentas es lo que trae a la iglesia una sabiduría creciente y rigor filosófico creciente.

El seguidor de Satanás no puede esperar igualar a la iglesia intelectualmente, porque los cristianos tienen la mente de Cristo éticamente (1 Cor. 2:16). La única cosa que impide que los que rompen el pacto se vuelvan locos y se suiciden es que Dios refrena su habilidad para seguir la lógica de sus presuposiciones contra Dios. Dios refrena también sus impulsos suicidas. Lo hace por causa de su pueblo, que históricamente necesita la cooperación y productividad adicional del no regenerado. Dios los refrena simplemente para hacerlos productivos. Si Dios no los refrenara, ellos serían impotentes.

Por esto el Reino de Dios ganará en cualquier conflicto abierto en situación de competir contra los reinos rivales de Satanás. Los cristianos desgracia damente no creen esto en nuestra época, y por eso ellos son tan temerosos. Ven que el sistema del mundo satánico empeora, y los malvados se hacen ricos, y la influencia cristiana declina. El reino de justicia según su perspectiva no puede sobrevivir una pelea justa, mucho menos una pelea injusta. Ellos sacan la conclusión que el pueblo de Dios está definitivamente destinado a ser el derrotado histórico.

Abandonando el Deber

Crean simultáneamente que como los cristianos no pueden ganar una lucha abierta —socialmente, intelectualmente, culturalmente, económicamente— cualquier esfuerzo para establecer la ley bíblica como la base del orden y la ley tiene que ser la recomendación de tiranos potenciales. "A fin de cuentas, si esta gente trata realmente de construir concientemente una sociedad expresamente cristiana, y si ellos realmente esperan ganar, entonces tienen que estar planeando imponer la fuerza tiránica. Sabernos que el cristianismo no puede derrotar la religión del poder. Por lo tanto, cualquier programa que propone tal victoria tiene que tener como su agenda escondida un programa rival de poder."

Los cristianos generalmente han aceptado como válida la perspectiva del mundo de la religión de poder. Han determinado que el poder, y sólo el poder, es la base de programas políticos exitosos. Han aceptado el axioma de Mao que el poder (y todo lo demás) viene del cañón de un fusil. No aceptan el principio del servicio de la religión del dominio, es decir, que la autoridad a largo plazo es el producto de una extensión desde abajo hacia arriba de estrategia de Dios del dominio comenzando con el dominio propio bajo la ley bíblica. No creen que la ley bíblica produzca la paz y la prosperidad social. Por eso, por temer las responsabilidades del dominio, porque confunden al dominio con el poder tiránico, y porque ellos no quieren ser clasificados como tiranos cristianos, los cristianos: **(1)** tratan de hacerse poderosos según las estrategias políticas aceptables del humanismo; **(2)** buscan una alianza con los religionistas humanistas del poder contra la religión del dominio; o **(3)** se retiran de la arena pública en un intento para escapar el deber.

Los cristianos generalmente no creen que Dios en su providencia diseñó la mente del hombre con el propósito de que el hombre ejercitase dominio. No creen que mentes regeneradas, que necesariamente poseen la mente de Cristo (1 **Cor. 2:16**) son superiores en cuanto al dominio a las mentes no regeneradas que tienen la mente de Satanás. Así es que los cristianos se han retirado repetidas veces de las batallas intelectuales y culturales. Han justificado estas retiradas por inventar escatologías de derrota inevitable y garantizada para el visible Reino de Dios. Esto les hace que sea más fácil levantar la bandera blanca. "*¿Qué más podríamos esperar que la derrota? Después de todo, somos cristianos.*"

Nuestros enemigos han hurtado la visión bíblica de victoria y su doctrina de providencia. Han rehecho estas doctrinas para acomodar sus requisitos. Los cristianos son temerosos del ejército del enemigo que ha hurtado todo lo positivo que ellos tienen en su arsenal. Los cristianos no ven que es nuestro Dios el que hace las reglas. En contraste, nuestro enemigo sabe lo que gana. Satanás no puede ganar si sus seguidores se adhieren a su propia doctrina de caos. Por esto es que él ha hurtado nuestra perspectiva del mundo y nuestra visión.

¿Quién tiene el derecho de adoptar tal programa de victoria? ¿Quién le dio un golpe mortal a la cabeza de su rival (**Gen. 3:15**) en el Calvario? Concedidamente, la iglesia sufre de una cojera, así como Jacob (**Gen. 32:25**). El calcañar de la Iglesia está herido, así como Dios prometió que Cristo se heriría (**Gen 3:15**). Pero la cabeza del enemigo está aplastada. Cuando Ud. entra en la batalla, ¿con cuál herida preferiría marchar? ¿Una cabeza aplastada o un calcañar lastimado?

Los no creyentes fingen ser los que dominan culturalmente hoy. Los cristianos se han visto por demasiado tiempo a sí mismos como los perros sentados debajo de las mesas de los humanistas, esperando que caiga una migaja de pan blanco no enriquecido. Se preocupan por su propia capacidad. Se consideran a sí mismos como ciudadanos de segunda clase. Y los humanistas que se dan cuenta de esta mentalidad auto-impuesta de "ciudadano de segunda clase" han aprovechado de ella.

Las Cinco Doctrinas para el Dominio en la Tierra

Por más de un siglo los creyentes se han retirado al pietismo y el pesimismo antinomios. Esta retirada comenzó en los 1870. Han perdido la visión de la victoria que motivó una vez a los cristianos a evangelizar y asumir el poder sobre el Imperio Romano.

Han abandonado la fe en uno o más de los cinco rasgos de la actitud social cristiana que hace posible el progreso:

- (1) La soberanía absoluta del Dios Creador**
- (2) El pacto de Dios que gobierna a todos los hombres**
- (3) La herramienta del pacto, la ley bíblica**

(4) El presuposicionalismo bíblico —la verdad auto-atestiguadora de una Biblia infalible, la cual es la juez primaria de todas las cosas; y

(5) la dinámica del optimismo escatológico. Debemos llegar a la conclusión, entonces, o la disolución de la cultura humanista moderna se acerca, o los regenerados tienen que recobrar la vista de su herencia teológica perdida: el optimismo basado en el dominio y la ley bíblica.

Los comunistas tienen una versión pervertida de estos cinco puntos. Es por esto que ellos son rivales tan poderosos en contra de los cristianos.

Primero, ellos creen en la soberanía del hombre, como se manifiesta hoy en día por el Partido Comunista, la "**vanguardia del proletariado**," lo cual es infalible.

Segundo, ellos creen en un pacto: membresía en el Partido Comunista, la cual es rigurosamente jerárquica.

Tercero, ellos creen que la ley socialista, las instituciones socialistas, y todas las cosas socialistas son producto de una doctrina única. Ellos creen en su manera exclusiva de lograr las cosas.

Cuarto, ellos creen en la providencia de las fuerzas impersonales de la historia dialéctica, que solo sus líderes comprenden perfectamente en cualquier período histórico dado. El Partido lleva a cabo juicios infalibles porque tiene acceso a su "**sagrada escritura**": el marxismo-leninismo. Ellos no recurren a ninguna otra lógica, a ninguna otra fuente de autoridad salvo sus propios libros "infalibles".

Quinto, son optimistas (por lo menos fuera de la Unión Soviética). Ellos creen que las fuerzas de la historia les han garantizado su victoria histórica. Ellos buscan la victoria inevitable de marxismo en el futuro. Creen en el poder de la violencia revolucionaria para transformar este mundo.

Vemos una confianza parecida en el islam radical, otro rival poderoso histórico al cristianismo.

Primero, los musulmanes creen en un Dios soberano, Alá. Alá predestina todas las cosas. Esta fe es fatalista, pero lleva a una confianza a largo plazo.

Segundo, ellos creen en una organización religiosa de pacto que se asemeja mucho a una jerarquía militar. Son llamados a triunfar sobre sus enemigos en la batalla.

Tercero, creen en la ley islámica y la civilización islámica. Creen que el Occidente no les ofrece nada. Creen que su manera de andar es la única manera válida.

Cuarto, creen en su "**sagrada escritura**," el **Corán**. Apelan a ningún otro escrito o lógica para comprobar la verdad del Corán. Tienen una confianza completa en ello.

Quinto, no creen que es posible que pierdan. Alá ha determinado su victoria.

La ciencia humanista moderna ha sido otro gran rival religioso del cristianismo. Hasta muy recién, las ciencias han tenido todos los cinco puntos.

Primero, en vez de la providencia de Dios, los científicos han sustituido la regla ineludible de causa y efecto. Su universo parecía ser gobernado por la causalidad que el método científico puede vencer, luego transferir el poder sobre la naturaleza (y los otros hombres) a una élite científica.

Segundo, esta élite mantiene la disciplina por medio de su poder a otorgar acceso a las posiciones de profesora do, publicaciones eruditas, y subvenciones del gobierno para investigaciones. Desde el profesor mayor al profesor asociado, al profesor asistente, al instructor: prevalece una jerarquía.

Tercero, ha tenido confianza en la herramienta científica de dominio, el método científico: experimentos y matemáticas. La ascensión de la computadora parecía ofrecerles aún más razón para creer en esta herramienta metodológica.

Cuarto, han creído en el presuposicionalismo: la verdad auto-atestiguadora de un método casi infalible —no es infalible, pero más perfecto que el que cualquier otro grupo rival posee. La ciencia ha sido considerada como una verdad auto-atestiguadora, una verdad que hace válida todas las otras formas de conocimiento en este mundo, especialmente la religión. El método científico juzga a todas las otras formas de verdad de este mundo.

Quinto, los científicos han sido muy optimistas acerca del potencial para mejorar las vidas de los hombres por medio de la ciencia y la tecnología. La ciencia libertará la humanidad de los límites de la escasez y la ignorancia. Esta fe en la ciencia era especialmente fuerte antes de la Primera Guerra Mundial.

En resumen, estos cinco puntos son básicos para una visión de victoria. Estos han motivado los movimientos más poderosos que han transformado al mundo en la historia del hombre. Pero ahora que la fe de los rivales del cristianismo disminuye, los cristianos tienen una extraordinaria oportunidad histórica para recapturar las mentes de los hombres con la visión de victoria de la Biblia. Pero esto requiere que los cristianos lleguen a tener confianza en el cristianismo. Esto significa que tienen que tener también la confianza en el futuro terrenal, porque una religión cuyos principios no garantizan el éxito terrenal para sus seguidores como comunidad basada en un pacto no es una religión que inspira confianza.

La Restauración

Los cristianos tienen que traer de vuelta las normas de la cultura externa a la ley revelada de Dios. Tienen que recobrar el liderazgo que perdieron por incumplimiento cuando adoptaron como cristianas las especulaciones de los auto-proclamados apóstatas

"razonables." Si no se hace esto, entonces nos deslizaremos una vez más, hasta que los no creyentes se parezcan al fin a esa tribu africana, los Ik, y los cristianos puedan comenzar el proceso de dominación cultural una vez más. Si ninguno de los dos sucede, entonces la sociedad finalmente volverá al barbarismo.

Desde luego, yo oro por la regeneración de los ateos y el redescubrimiento de la ley bíblica y la escatología bíblica correcta por parte de los cristianos de hoy y los convertidos del futuro. Si veremos tal avivamiento en nuestros días o no, no lo sé. Hay razones para creer que se puede y sí llegará a suceder.⁷ También hay razones de dudar tal optimismo. El Señor sabe.

7. Gary North, *The Sinai Strategy: Economics and the Ten Commandments* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1986), pp.86-92: "The Sabbath Millennium."

Tenemos que abandonar el antinomianismo y las escatologías pesimistas que son inherentemente antinomias. Tenemos que llamar a los hombres de vuelta a la fe en el Dios de toda la Biblia. Tenemos que afirmar que en el plan de Dios vendrá el día de creciente autoconciencia, cuando los hombres llamen a los avaros avaros y a los hombres liberales benignos. (**Is. 32**). Este será un día de tremendas bendiciones externas—el más grande de la historia. Las grandes épocas de tal autoconocimiento se despliegan delante de nosotros. Y al final de los tiempos viene una generación de rebeldes que distinguen los avaros de los liberales, y que declaran la guerra contra los santos (**Rev. 20:7-8**).

Ellos perderán esta campaña final de maldad (**Rev. 20:9**).⁸

8. Gary North, *Dominion and Common Grace: The Biblical Basis of Progress* (Tyler, Texas: Institute for Christian Economics, 1987).

¿Por qué deben permanecer pesimistas los cristianos acerca del futuro terrenal?
¿Destruirá Dios su pago inicial (la manifestación preliminar) de Cielo Nuevo y Tierra Nueva (**Is. 65:17-20**)? ¿Borrará Dios la señal de que su palabra ha sido obedecida en la historia, que el pacto del dominio casi ha sido cumplido por la gente regenerada? ¿Se gozará Satanás, aquel gran destructor, de ver impedida la palabra de Dios, y la obra de la iglesia de Dios derribada por los enjambres de Satanás? El pesimista dice que sí. El optimista del dominio lo tiene que negar con toda su fuerza.

Hay continuidad en la vida, a pesar de las discontinuidades. La riqueza del pecador se acumula para el justo. A Satanás le gustaría quemar el campo de Dios, pero no puede. La cizaña y el trigo crecen hasta la madurez, y entonces los segadores salen a cosechar el trigo, separando la cizaña del trigo, y echándola en el fuego (**Mat. 13:24-43**).

A Satanás le gustaría detener el juicio final de Dios sobre el pecado, regresar al principio, regresar al huerto de Edén, cuando el pacto del dominio fue dado por primera vez. El no puede hacer esto. La historia marcha hacia el cumplimiento del pacto del dominio—tanto cumplimiento como la humanidad pueda lograr antes del juicio final. En ese momento, Satanás usará lo que le queda de su tiempo y su poder para lanzarse contra el pueblo de Dios. Cuando use sus dones para llegar a ser finalmente y totalmente destructivo, él será derribado desde arriba.

Y los mansos —los mansos delante de Dios, y por lo tanto activos en la creación —por fin heredarán la tierra. Una tierra renovada y un cielo renovado son el pago final de Dios el Padre a su Hijo y a los que le ha dado a su Hijo. Pero antes de esto, el cristianismo reinará victorioso en la tierra. **Esta es la esperanza de la teología del dominio.**

Resumen

Los que son éticamente subordinados a Satanás pueden recibir las bendiciones externas si ellos obedecen la ley de Dios externamente. En el día final, ellos se rebelarán. **Por eso, el creyente de la teología del dominio no predica que el mundo entero algún día será poblado exclusivamente por gente regenerada.**

Al negar la legitimidad de la ley del Antiguo Testamento en la época del Nuevo Testamento, los cristianos abandonan la herramienta del dominio que Dios les ha dado a su pueblo para cumplir las condiciones del pacto del dominio ("**el mandato cultural**"). Han abandonado el programa de Dios de "confirmación positiva" —la santificación progresiva de la civilización. Han abandonado por lo tanto una escatología de victoria en la historia.

Si las promesas condicionales de [Deut. 28:1-14](#) se toman en serio, y nuestra llenura con poder del Espíritu Santo se toma en serio, entonces la doctrina del progreso histórico también se puede tomar en serio. Este progreso tiene que llegar a ser externalizado por el sistema bíblico de la confirmación positiva ([Deut. 8:18](#)). Al negar tal progreso institucional histórico, el pesimista tiene que rechazar la ley bíblica.

Estamos en medio de una guerra —una guerra contra el humanismo. El humanismo no respetará los santuarios cristianos. El humanismo tiene que ser derrotado. La ley bíblica es el arma, con los cristianos llenos con el poder del Espíritu Santo. Los cristianos que creen en la teología de dominio llaman a los hombres a alzar el arma de Dios, la ley bíblica, para llevarla consigo cuándo lleven el evangelio a los perdidos. No puede haber más pretextos para la impotencia cultural.

Los cristianos poseen la herramienta del dominio. No hace bien alguno decir que los cristianos no pueden ganar en la historia, porque tenemos las armas para ganar. Cualquier excusa ahora es simplemente falta de deseo de unirse a la batalla. Pero como en los días de Débora, hay muchos que se deciden a no luchar. Y algún día, alguna Débora futura cantará una versión moderna de: "*Galaad se quedó al otro lado del Jordán: ¿Y por qué se quedó Dan en los navios? Mantúvose Aser a la ribera de la mar, y quedóse en sus puertos*" ([Judges 5:17](#)).

Si se ve el progreso como exclusivamente interno, o a lo sumo eclesiástico, entonces la historia llega a ser ineludiblemente antinomiana. La ley bíblica se tiene que abandonar. El problema: la ley bíblica en los tiempos neotestamentarios no permite el fracaso a

largo plazo. La ley bíblica lleva necesariamente a resultados visibles positivos, que a su vez debe reforzar la fidelidad, y también servir como una luz a los no creyentes ([Deut. 4:6-8](#)), una ciudad asentada sobre un monte ([Mat. 5:14](#)).

En resumen:

1. Dios otorga el éxito externo a los cristianos que obedecen su ley.
2. El hace esto para confirmar su fe en la seguridad de Sus promesas basadas en el pacto.
3. Podemos llamar este sistema de bendiciones basadas en el pacto la confirmación positiva.
4. La historia es lineal (una línea recta).
5. La historia también es progresiva.
6. La victoria es un concepto ineludible.
7. La única pregunta es: ¿Quién ganará?
8. Algunos cristianos predicán la derrota histórica de la iglesia.
9. Esto significa que no hay un aspecto de la confirmación positiva de la ley de Dios en la historia.
10. La Biblia dice que la riqueza del pecador es guardada para el justo (Proverbios 13:22).
11. Esto no tiene sentido si este versículo aplica sólo al mundo sin pecado después del juicio final.
12. La ley bíblica es nuestra herramienta de dominio.
13. Los que rompen el pacto tienen que llegar a ser inconsistentes con la perspectiva y la filosofía mundial de Satanás si habrán de ganar el poder.
14. Los cristianos pueden hacerse más poderosos al hacerse más consistentes con la perspectiva del mundo de su Dios.
15. Esta es una ventaja principal que los cristianos tienen sobre los no-cristianos: la consistencia funciona para los cristianos.
16. Para ganar mucho poder, los satanistas deben hurtar una gran parte de la perspectiva mundial de los cristianos.

17. Cuando los cristianos comiencen a tomar la ley de Dios en serio, comenzarán a conquistar el mundo.
18. El Espíritu Santo ha llenado con poder a los cristianos de una manera en que no lo hizo con los creyentes del Antiguo Testamento.
19. Este derramamiento de poder va a manifestarse progresivamente en la historia.
20. Entonces ¿por qué creen algunos cristianos que Jesús será un fracasado en la historia?
21. Los cristianos poseen las cinco doctrinas de la victoria terrenal.
22. Los principales movimientos religiosos rivales que han conquistado el mundo han tenido también imitaciones de estas cinco doctrinas.
23. Su fe está disminuyendo.
24. Los cristianos tienen que trabajar para restaurar la fe de los hombres en la validez de la ley bíblica.
25. Los cristianos tienen que abandonar el antinomianismo y el pesimismo acerca del futuro terrenal.
26. Nos espera una época de tremendas bendiciones económicas y espirituales.
27. Satanás no impedirá la Palabra de Dios y el pueblo de Dios en la historia.
28. Satanás no puede retrasar el reloj, aunque así lo quiera.
29. Los mansos delante de Dios heredarán la tierra.
- 30. El aspecto de la confirmación positiva de la ley bíblica no permite la derrota externa de los cristianos, que ha llenado el Espíritu Santo para obedecer a Dios.**

Conclusión

Conclusión

Todas las cosas me fueron, entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga ([Mat. 11: 27-30](#)).